

El objeto diabólico de las 5 villas



Impreso por Félix Arilla
Ejea de los Caballeros, 7, s/n.
Ejea. Zaragoza. España. 2007
iSBN-2564875525



El objeto diabólico de las 5 Villas



Bienaventurado seas joven caballero, has encontrado la clave para resolver un misterio centenario que tuvo su origen en el año de gracia de 1105 después del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

En esa fecha, el notable Rey cristiano Alfonso I, apodado por sus importantes conquistas “El Batallador”, completó la Reconquista cristiana de los territorios que hoy conforman las Cinco Villas. Muchos infieles musulmanes marcharon apresuradamente de las plazas fuertes perdidas abandonando tierras, cultivos, viviendas y otras posesiones.

Giraldo, monje del monasterio de San Ruf en Francia, era uno de los religiosos que acompañaban al Batallador con la intención de cristianizar estas tierras. Cuando se hallaba ocupado en la repoblación y cristianización de la comarca encontró en El

Frago, escondido tras el falso muro de una abandonada mezquita, un objeto diabólico de origen infiel que permitía ver el más allá. El religioso decidió esconderlo dentro de un cofre cerrado sin llave y custodiarlo de por vida para evitar que cayera en malas manos. Podrían hacer un mal uso de él o venderlo a alguno de los poderosos señores europeos que no regatearían fortunas para hacerse con el diabólico objeto.

Desde el siglo XII, en la abadía de San Martín de Biel se suceden las generaciones de monjes encargados de su custodia y el secreto se mantiene oculto a los ojos del mundo durante siglos gracias al buen hacer de los monjes que disimulan esta tarea entre las diferentes labores que su congregación religiosa realizaba habitualmente: orar y trabajar.

Lamentablemente, nuestra querida abadía cae en desgracia en el año 1836 a causa de la Desamortización promulgada por el ministro Juan Álvarez Mendizábal, que significó para nosotros la pérdida de las propiedades y tierras de nuestra congregación en las Cinco Villas. Todo fue vendido para sufragar las deudas del Estado, salvo, por supuesto, el diabólico ingenio moro que permitía ver el más allá.

Yo, el Abad Fray Alonso Toledo, decido esconder el maligno cofre y crear este libro para que pudiera ser encontrado si a mí algo me ocurriese, algo normal por los tiempos tan alborotados que corren. El libro es la clave para encontrar el demoniaco artílugio, como lo eran los mapas del tesoro en los tiempos de los corsarios caribeños.

Para evitar que pudieran hacerse con él personas inapropiadas y teniendo en cuenta los enormes niveles de analfabetismo de mis coetáneos decido ocultar la dirección exacta del cofre y su maldito contenido entre datos históricos y culturales de este territorio con la esperanza de que otro religioso dé con él y continúe nuestra abandonada labor de custodia.

El libro lo abandoné el día de nuestra salida del monasterio, oculto entre los numerosos volúmenes de nuestra preciada y desmantelada biblioteca, a la espera de que alguien, dentro de algún tiempo, lo encuentre y despeje el misterio. Este momento ha llegado y vuestra merced, sea quien sea, tiene una oportunidad inmejorable para hacerlo. Siguiendo unas sencillas instrucciones, que le detallo de inmediato, y poniendo en práctica su inteligencia, cultura y tenacidad, podrá encontrarlo.

En páginas siguientes se presentan los edificios o enclaves urbanos más significativos de las denominadas Cinco Villas. En cada uno de estos puntos de interés cultural se describe en unas breves líneas el devenir histórico del edificio frente al que nos encontramos. Tras esta escueta introducción, se formula una pregunta, relativa al texto anterior, ante la que se ofrecen tres posibles respuestas, a las que irán asociadas unas determinadas coordenadas.

Para que resuelva sus dudas relativas a terminología histórico-artística puede consultar al final del libro un breve pero esclarecedor diccionario de los términos artísticos a los que se hace referencia en el texto.

Cuando os decantéis por una de las tres respuestas a la pregunta formulada, escribid sus coordenadas en el cuadro de la página 126, para evitar que la traicionera memoria os juegue una mala pasada. Cuando tengáis todas las coordenadas, y no antes, volcad esos datos al mapa de la página 127, como si del popular juego de los barcos se tratase. Así, por ejemplo, si se le indica la coordenada G8, significa que debe marcar con tinta el punto de corte de la línea de la G con la línea del 8. Si vuestras decisiones

previas han sido las adecuadas, la suma de todas las coordenadas os revelará sin lugar a dudas la población donde se esconde el diabólico cofre y su centenario misterio

No es necesario seguir el orden que se sigue en el libro en cuando a lo que a la resolución de las preguntas de los edificios se refiere. Así, es lo mismo empezar por los de la villa de Ejea, Sos, Tauste, Uncastillo, Sádaba, El Frago, Luesia,....

Debo recomendaros que antes de acudir a alguna de las poblaciones que debéis visitar en el transcurso de su búsqueda leáis detenidamente la historia de los edificios a visitar y las preguntas que en ellos se le mencionan con el objeto de evitar viajes innecesarios (no siempre es necesario acudir a ver el edificio para conocer la respuesta a la pregunta que en él se le hace) y preparar el material que en ocasiones sea preciso.

Cuando conozca la población a la que debe acudir para completar su búsqueda, pase a la página 128 para conocer las instrucciones finales que le determinarán, sin lugar a dudas, la localización exacta del oculto cofre infiel.

Presentación

¿Quiénes somos?

Mi nombre es Eduardo Muñoz Ubide, soy Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, Diplomado en Magisterio de E.F., estudiante de último año de la Diplomatura de Magisterio de Educación Infantil y pertenezco al Grupo de Trabajo e Investigación en Actividades Físicas en el Medio Natural de la Facultad de Ciencias del Deporte de Cáceres.

En el seno de este Grupo de Trabajo, comenzamos a desarrollar propuestas de dinamización de entornos urbanos, con la intención de recuperar las calles como espacio y lugar de juego. Desde nuestros inicios hace diez años, ya son muchos los cascos urbanos que hemos dinamizado con éxito, tanto en ciudades, como enclaves rurales. Ejemplos de ello los tenemos en nuestro trabajo en Cáceres, Plasencia, Zaragoza, Huesca,

Don Benito, Malpartida de Cáceres, Torrejón el Rubio o Cedillo.

Concretamente en y para la ciudad de Cáceres se han desarrollado tres propuestas de innovación educativa que merecen destacarse:

CROSS DE ORIENTACIÓN URBANA: Elaborado por Marta López y Manuel Parra en el año 1996 significó un exitoso primer intento de acercar la Ciudad Monumental a los alumnos de la asignatura de Actividades Físicas en el Medio Natural de la Facultad de Ciencias del Deporte de Cáceres, a estudiantes de educación secundaria de la ciudad y de aquellos que la visitaban. Más de tres mil personas han podido disfrutar de este paseo jugado por esta Ciudad Patrimonio de la Humanidad apoyado institucionalmente por C.P.R. de Cáceres y la Diputación Provincial de Cáceres.

RALLY FOTOGRÁFICO POR LA CIUDAD MONUMENTAL: Patrocinado en sus tres ediciones por la Diputación y el C.P.R. de Cáceres y creado por Carlos J. Rodríguez Jiménez, forma parte un paquete de actividades para alumnos de institutos cacereños y alrededores sobre el Conjunto Monumen-

tal de la ciudad. Además la actividad se ha integrado en varios cursos de formación del profesorado y de la Concejalía de Juventud de Cáceres. Más de cuatro mil personas avalan su valor educativo.

JUEGO DE ROL EN LA CIUDAD MONUMENTAL: Raúl García Ciriero, Juan Carlos Amarilla y Carlos J. Rodríguez Jiménez desarrollaron esta propuesta en la que se intentaba dar una nueva “vuelta de tuerca” a la dinamización de entornos urbanos. Se trataba de encontrar una actividad que implicase aún más a los participantes, que les hiciera sentirse verdaderos protagonistas del juego, una fantasía vivida en primera persona. La propuesta se ha puesto en práctica en congresos educativos y forma parte del programa de alternativa al alcoholismo de fin de semana “Abre la noche” organizado por el ayuntamiento de Cáceres.

Mientras desarrollaba mi labor docente como profesor interino del área de Educación Física en el I.E.S. Reyes Católicos de Ejea de los Caballeros, tuve la ocasión de conocer a la profesora Elena Piedrafita Pérez, profesora de este mismo I.E.S., con la que pronto descubrí inquietudes comunes y surgió la idea de desarrollar un trabajo

interdisciplinar fruto del cual es este libro-juego.

La propuesta de innovación educativa que les presentamos en este trabajo nace aprovechando la amplia y variada experiencia que nos ha ofrecido la puesta en práctica de las anteriores actividades y la formación profesional de los autores: Licenciados en Ciencias del Deporte e Historia que desarrollamos nuestra actividad profesional diaria en institutos educación secundaria de la Comunidad Autónoma aragonesa.

El libro ha sido realizado por y para las Cinco Villas como una muestra de gratitud sincera por las emociones que esta comarca nos ha permitido experimentar mientras conocíamos las leyendas e historia de sus calles y edificios, los avatares de los grandes personajes históricos que por aquí estuvieron y de los desconocidos cincovillese que con su anónimo esfuerzo forjaron un territorio que es punto de referencia obligado del románico español. Esperamos que su lectura y juego ayuden a que otros también descubran sus maravillas.

¿Por qué actividades recreativas en los entornos urbanos?

Entre las variadas causas que muchos autores destacan como explicativas del desarrollo del mundo urbano frente al rural, una de ellas nos cuenta que la ciudad ofrecía al ciudadano el contacto diario con otras personas en el mercado, en el paseo y la tertulia. Esa socialización resulta imprescindible tanto para el desarrollo del individuo como del grupo humano en el que se desenvuelve la persona.

Pero la ciudad que fue, en otro tiempo, el contrapunto armonioso de la naturaleza, tiende ahora a volverse alienante, destructora y amenazadora. Así, mientras que por un lado la ciudad nos ofrece riqueza de actividades y recursos, mayor capacidad para estar informados, por el otro se considera la causa de la incomunicación, de la soledad. La comunicación en ella no es fácil ni simple, es costosa y con la desconfianza urbana esta dificultad se incrementa notablemente. Nos encontramos con un modelo de persona oprimida por su entorno. Como respuesta a esta situación apareció el fenómeno del escapismo, como necesidad de escapar a espacios abiertos. Pero plantea

problemas: gasto de tiempo, energía, dinero, y deterioro de muchas zonas naturales (no tiene aptitudes ni actitudes de respeto medioambiental). La consecuencia es que la ciudad se ha convertido casi exclusivamente en un habitáculo físico donde dormir y trabajar, siendo, en la mayoría de los casos una desconocida para sus habitantes. Se está potenciando el desinterés de los ciudadanos por su propio entorno. No existe cultura urbana.

Cagigal nos advirtió que “La primera garantía de la libertad humana es la capacidad de asumir su realidad y su existencia”. Para ello el ciudadano debería aceptar, por un lado que su medio ambiente real es su entorno urbano, que su “supervivencia” depende de su capacidad de adaptación a ese medio urbano.

Por otro lado debe entender que los núcleos urbanos no son simples cúmulos de bloques de pisos, calles, aceras, plazas,.. si no que entre sus muros se encierra la evolución histórica, cultural, social, política y artística,... de todo un pueblo, que por consiguiente es una fuente viva de enseñanzas, que diariamente podrían redescubrirse. El espacio no es algo neutro, sin significado,

sino que es un espacio de encuentro, de comunicación, necesario para el descubrimiento, la aceptación y la búsqueda de otro lugar de placer, un espacio común de acción, de comunicación.

Para ello debemos conseguir **LA APROPIACIÓN DEL ESPACIO**, entendida como establecer una relación con él, integrarlo en sus propias vivencias, organizarlo, cambiar los usos habituales del mismo, convertirse en actor de su transformación y mantenimiento.

Antaño, esta apropiación del espacio urbano era lo habitual. Probablemente, muchos de nosotros conocemos la riqueza de las calles humanizadas, cuando los/as niños/as jugaban en las calles y plazas sin ningún peligro, al aire libre, disfrutando en distintos enclaves por los que llegaban a pasar escasos coches, si acaso bicicletas y carros.

Al salir del colegio, los niños y niñas se demoraban con mil juegos e investigaciones, dejaban las carteras y bajaban con las modestas meriendas a su "sala de juegos", se jugaba en toda la calle. Sus juegos emanaban cultura, jugaban según las estaciones y los medios de vida de la zona, jugaban a

las peonzas, a las canicas, al pincho, a los cromos, a las tabas, a las chapas....

Ahora no existen patios o se han convertido en cocheras y lo peor no es eso, sino que los adultos no soportamos el griterío de los/as niños/as jugando, esos mismos adultos que no se quejan con el mismo ímpetu del ruido de la circulación, de las constructoras, de los bares, de la falta de espacios verdes, de la contaminación atmosférica, escasez de instalaciones recreativas para todos.... En la actualidad, estas prácticas recreativas tradicionales se comienzan a recoger en distintos libros, con el temor de que no se lleguen a perder y con la esperanza que algún día vuelvan a estar "de moda". Ahora lo que les queda a los/las más jóvenes, es jugar ante la pantalla del ordenador, pero solos.

Pero no solos los más jóvenes han perdido su capacidad de apropiarse de los espacios urbanos, los adultos no hemos tenido mejor suerte. Antes la calle era un lugar de intercambio de mercancías e ideas, de paseos domingueros, de encuentros personales continuos. La ciudad se vivía en la calle y las calles demostraban su individualidad porque todas eran diferentes pues se co-

nocía a sus moradores y comerciantes que eran los arquitectos de su entorno, eran protagonistas de su espacio.

Ahora la calle es un camino entre tiendas, un lugar donde se marcha junto a otros, pero no con otros, no es un lugar de encuentros. Los semáforos, los coches, la impersonalidad de los edificios y comercios,... Todo parece dificultar esa comunicación. Nos sentimos solos entre mucha gente.

Se deben proponer a los ciudadanos nuevas actividades que favorezcan esta reapropiación del espacio, pero para ello éstas deben reunir una serie de condiciones:

Deben EMOCIONAR: Las actividades deben proporcionar a los sujetos reacciones afectivas, en las que se pongan en juego factores como la imaginación, la motivación el riesgo, la dificultad asumible,...

Deben favorecer las RELACIONES INTERPERSONALES: Deben permitir entablar diferentes tipos de relaciones con los individuos. Deben potenciar la comunicación, la cooperación, la cohesión grupal, la creatividad,...

El espacio debe estar convenientemente ACOTADO: Los espacios exce-

sivamente amplios sólo consiguen que la persona se sienta desbordada por la inmensidad.

Las personas deben sentirse AC-
TORES DEL CAMBIO: Si el individuo tiene posibilidad de cambiar los usos que se le dan al espacio, aumentar su atractivo o función, se habrán puesto las bases para que pueda apropiarse de ese entorno.

Deben ayudar a descubrir la
CULTURA: Los espacios con significación cultural, de tradición, atraerán a los individuos que quieran acercarse a esa cultura. Las ciudades encierran múltiples elementos culturales y nuestra función con estas actividades es hacerlos salir a la luz y permitir su conocimiento con la intención de facilitar su apropiación. Recuperar las tradiciones propias de los espacios o crear nuevas tradiciones, puede conseguirse por el acercamiento a dichos lugares mediante la realización de actividades en dichos espacios.

Deben desarrollar **HABILIDADES MOTRICES E INTELECTUALES** útiles para el día a día del ciudadano, así como la adquisición de una **CONDICIÓN FÍSICA** coherente con sus implicaciones habituales.

¿Por qué actividades recreativas como medio de difusión de la cultura urbana?

La educación de nuestros ciudadanos se limita casi exclusivamente a la adquisición de forma pasiva de conocimientos teóricos y descontextualizados, alejados del acontecer diario de la urbe. Se parte de un concepto de cultura serio, observante (espectador no participante) y dominado por un ansia de acumular informaciones. Además parece que sólo puede adquirirse cultura dentro de la educación formal, es decir en clase y con profesor, donde la motivación, en muchas ocasiones, radica exclusivamente en el temor de no obtener un certificado.

Si estamos de acuerdo en que las personas motivadas aprenden incluso sin la ayuda de profesores, nuestra primera preocupación como responsables del nivel cultural de los ciudadanos debería ser la de investigar medios cada vez más eficaces para desarrollar esta motivación. ¿Y con qué medios contamos para motivar a nuestros ciudadanos hacia la cultura?. Nosotros proponemos el juego ya que la cultura, en sus fases primordiales, “se juega” (Huizinga). Proponemos reludificar la cultura, es decir, proponer

actividades recreativas que permitan al ciudadano, a la vez que juega, apropiarse de su patrimonio urbano.

Eso es posible porque el juego es fundamentalmente un medio de aprendizaje. A partir del juego se pueden hacer llegar a la persona aprendizajes que de otro modo no le serían interesantes, ya que el juego es una actividad que le produce placer y estará dispuesto a aprender todo lo que sea necesario para tener éxito en el juego.

¿Por qué la orientación como actividad física en entornos urbanos?

Hasta hace poco tiempo la demanda de actividades físicas en las ciudades se resumía casi exclusivamente a unos cuantos deportes (baloncesto, fútbol, atletismo, fundamentalmente) y en dos modelos de práctica:

Modelo Competitivo: En él se gestiona el resultado, la consecución de la meta, el logro. Es el heredero del deporte tradicional (reglas estrictas, sufrimiento y duros entrenamientos,...).

Modelo Instrumental: Motivado por la preocupación por la salud y el envejecimiento, así como por la búsqueda del “Cuerpo Danone”.

Hoy la demanda de actividades físicas de los ciudadanos se ha diversificado, ya no va en una sola dirección. Se ha producido una diferenciación de la demanda hacia otras formas de entender la práctica física en las ciudades. La demanda ahora es más plural y multidireccional. Cada vez más ciudadanos exigen medios para la práctica de nuevas actividades físicas, pero además muchos de ellos solicitan un nuevo modelo, denominado Modelo Expresivo-Recrea-

tivo. Este modelo se caracteriza por el goce por el presente, por la experiencia positiva en la práctica, por el placer personal, por la flexibilidad de las reglas, en la intensidad de su práctica. Se gestiona el proceso, la experiencia.

Los dos primeros modelos se caracterizan porque lo importante es el resultado final (estar más sano, ganar, mejorar tu marca,...), es decir, que las motivaciones que mueven a realizarlo son extrínsecas. Por el contrario, en el modelo expresivo-recreativo lo más importante es el proceso, la experiencia. No se legitima por el resultado, sino por el placer obtenido con la práctica. En éste caso las motivaciones que nos llevan a la práctica deportiva son intrínsecas.

Cerrando los ojos a estas nuevas demandas sociales, habitualmente la alternativa municipal son los contenidos deportivos tradicionales, de marcado carácter competitivo o instrumental. Desde nuestro punto de vista las prácticas recreativas de orientación adaptadas al medio urbano puede responder a estas exigencias sociales pues suponen una novedad y porque, como casi todas las actividades físicas nacidas para ser practicadas en la naturaleza, el proceso,

la diversión durante la práctica, es uno de los aspectos consustanciales a su práctica.

Los recorridos de orientación urbana consisten en la realización de un itinerario más o menos fijo a través de un entorno urbano indicado a través de cierta información que se proporciona a los participantes (Marta López, 1996). La práctica de actividades de orientación en entornos urbanos (desde las aulas y patios de los centros educativos, hasta los parques y calles de las ciudades) como iniciación al deporte de orientación no es algo novedoso y ha demostrado magníficos resultados.

Pero además de cómo iniciación o perfeccionamiento de técnicas de orientación, las propuestas de recorrido de orientación urbana son una posibilidad de apropiarse y descubrir la ciudad como espacio de recreación y cultura. Además, este tipo de recorridos permite, dependiendo de las características de las personas que realicen el recorrido y de nuestras propias intenciones, dar un matiz diferente a la actividad. Por ejemplo, si lo que nos interesa es que conozcan mejor la historia de la ciudad, como es el caso, las pistas obligarán a fijarse en detalles históricos de ésta.

La información que se ofrece a los participantes para completar el recorrido puede ser a modo de viñetas, jeroglíficos, pequeños croquis, actores, textos antiguos, fotografías sesgadas,..., que pretenden que los/as participantes vayan fijándose continuamente en lugares y detalles de la ciudad (para poder seguir un itinerario) que en condiciones normales de paseo pasarían desapercibidos. Ofrece al visitante un paseo alternativo y activo, porque exige la interacción constante con el entorno y le convierte en el verdadero protagonista de sus pasos.

Habitualmente, como es el caso de nuestra propuesta, no es necesario dejar señales a lo largo de las calles en las que transcurre ya que, parafraseando a Ma Elena García Montes, “las ciudades presentan tantos, tan variados e interesantes detalles, que sería absurdo, atrevido e inoportuno introducir elementos ajenos al entorno para ser utilizados como controles”.

Nuestra propuesta: “En busca del ingenio diabólico por las Cinco Villas”

Nuestro objetivo con el presente trabajo de innovación educativa es conseguir que, mediante un juego de pistas urbano basado en los tradicionales juegos de búsqueda del tesoro, el cincovillés (y el forastero), de manera sencilla, amena y socializada, se apropie efectiva y afectivamente de su comarca.

El libro-juego es en sí un mapa del tesoro (en este caso, un diabólico objeto de origen infiel que permitía ver el más allá) en el que están las instrucciones fundamentales para completar la misión y en el que se detallan las características de la persona que, supuestamente, lo escribió (el Abad Fray Alonso Toledo), y las características del personaje del juego que representan sus jugadores y las reglas que deben cumplir para alcanzar el éxito en su búsqueda.

El juego se puede comenzar en cualquiera de las localidades cincovillesas por las que discurre el juego: Sos, Uncastillo, Ejea, Sádaba, Tauste, Castiliscar, Erla, Castejón de Valdejasa, Biota, Luna, Luesia y El Frago. Una vez encontrado el edificio o punto his-

tórico que estamos buscando en esa población deben leer el texto en el que se describe brevemente la historia de ese edificio para posteriormente elegir una de las tres posibilidades que aparecen a la pregunta del final del texto de ese punto de interés cultural. Conocer la respuesta correcta en casi todos los casos les exigirá una búsqueda en el terreno y la lectura de la información que se acompaña en el libro sobre ese lugar histórico. Cada opción lleva asociadas unas coordenadas, que deben escribir para que no se les olviden en el un cuadrante, cuyos datos, una vez han sido obtenidos todos, deben ser volcados en un mapa cuadriculado de las Cinco Villas como si del popular Juego de los Barcos se tratase. De que sus decisiones sean acertadas depende el éxito de la misión, de forma que las respuestas correctas les señalarán sin lugar a dudas la población en la que finaliza el juego y en la que pueden encontrar su ansiada recompensa, y las erróneas no harán más que confundirles en su sagrada tarea.

Una vez han descubierto a través del mapa cuadriculado de las Cinco Villas, la población exacta en la que está escondido el diabólico objeto moro que tanto ansían, deben seguir al pie de la letra las instrucciones

finales, las cuales, desde un punto de origen sencillo de localizar y siguiendo por el caserío las indicaciones que les ofrece la flecha de dirección¹ localizaran el lugar exacto donde pueden reclamar su ansiado premio.

En esa casa, se les premiará su participación exitosa en el juego la entrega del cofre que encierra el diabólico objeto moro que permitía ver el más allá encontrado en tiempos de Alfonso I y escondido por el Abad Fray Alonso Toledo en el año 1837.

UN CATALEJO

Tras exponer brevemente las reglas y características principales del juego nos centraremos a continuación en la enumeración de las bondades, que a nuestro juicio, tiene la propuesta:

+ES PARA TODOS:

+NO ES EXCLUSIVO ni de los cincovillesees ni de los visitantes. Tampoco está exclusivamente dirigido a alumnos de institutos. Todos pueden participar. La horquilla de edad que se recomienda óptima para realizar recorrido es de 14 a 99 años, pero con adaptaciones esa edad puede bajarse notablemente.

+El fin del juego no está en superar a otros, en llegar antes que otros. El objetivo es completar el recorrido, pero el tiempo que te cueste es lo menos importante. Como no hay que correr para jugar, sino que se puede jugar paseando, NADIE ESTÁ EXCLUIDO de su práctica por motivos de falta de condición física.

+Su práctica permite a todos desarrollar COMPETENCIAS MOTRICES, INTELECTUALES (buscar edificios, calles,...) Y FÍSICAS (andar es el desplazamiento específico del habitante urbano) útiles y necesarias para su desenvolvimiento en la ciudad.

+PARA COMPLETAR EL JUEGO EXIGE UN CONOCIMIENTO BÁSICO de las formas de vida y hechos históricos relevantes de España en general, y de Aragón y las Cinco Villas en particular.

+Pero además de “evaluar” al participante, contribuye con su práctica a la **ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTOS NUEVOS** de las épocas históricas que conformaron la comarca.

+CONSIGUE QUE EL CIUDADANO SIENTA LA COMARCA, que la haga suya, pues no se centra en la enumeración de los

hechos históricos sino que nos cuenta las formas de vida de la época, las vicisitudes de sus moradores y las leyendas que convierten en únicas a las Cinco Villas.

+EL JUEGO IMPLICA PERSONALMENTE A LOS PARTICIPANTES, los jugadores deben meterse en el papel de “buscadores de tesoros”. Podría decirse que el libro es una especie de JUEGO DE ROL, con las implicaciones que este tipo de actividades tienen en la motivación de los jóvenes.

+La actividad puede realizarse de forma **INDIVIDUAL**, solo, pero proponemos y creemos que es más rico si se juega con otros, **COOPERANDO**, consensuando las decisiones que determinan su futuro en el juego. Recomendamos que los grupos que se formen no sean de más de cinco personas para que todos puedan participar en las decisiones que exige el juego.

+NO TIENE UNA LIMITACIÓN TEMPORAL PARA SU PRÁCTICA. El juego se puede dejar de jugar en cualquier momento para retomarlo otro día sin perjuicio ninguno.

1. La idea de flecha de dirección está tomada de los trabajos de los trabajos que sobre Cross de Orientación Urbana desarrollaron los Marta López y Manuel Parra Boyero en el año 1996 y que no tengo constancia de que estén publicados.

+El libro integra como lugares de paso imprescindibles algunos establecimientos comerciales y a los servicios turísticos de algunas de las poblaciones (Castillo e iglesia de San Martín de Tours en Uncastillo, palacio de Sada en Sos, Restaurante Rural El Caserío de Biel)), consiguiéndose con ello que la comarca obtenga también una **RENTABILIDAD ECONÓMICA**.

+Permite jugar prácticamente sin limitación de número de participantes. Al no existir una entrada única en el juego e integrar más de cincuenta puntos históricos por los que deambular, no existe mucho peligro de interferencias de unos grupos sobre los otros.

+EL JUEGO INCLUYE UNA SELECCIÓN MUY IMPORTANTE DE LOS ELEMENTOS REPRESENTATIVOS de la comarca, aún siendo conscientes de lo injusto que resulta que ciertas poblaciones no estén integradas en el juego por motivos de jugabilidad.

+EL LIBRO, ADEMÁS DE JUEGO, ES TAMBIÉN UNA GUÍA TURÍSTICA TRADICIONAL en la que se muestran e incluyen todos los elementos que habitualmente

se han incluido en este tipo de ediciones. El libro supone una “vuelta de tuerca” a las aburridas guías de las ciudades en las que todo el esfuerzo de su edición suele reducirse a mejorar la calidad de las fotos. El novedoso tipo de guía que proponemos permite al lector divertirse, jugar, explorar, soñar, imaginar, buscar,... que es lo que sin duda colabora a que cualquier persona se sienta motivado por el aprendizaje.

+Este concepto de guía turística activa que proponemos PUEDE SER TRASLADADA, con las consiguientes y necesarias adaptaciones lógicas, A OTROS CONJUNTOS MONUMENTALES. En este sentido, estamos trabajando en la realización de otra obra de similares características en otro entorno urbano de singular belleza: La ciudad amurallada de Cáceres.

+Debido a la larga duración del juego y para casos de limitaciones temporales para su práctica proponemos crear RECORRIDOS MÁS CORTOS (de dos horas aproximadamente). Las temáticas pueden ser variadas:

- +Las leyendas.
- +Ruta de las Iglesias
- +Ruta de la huella romana

- +Ruta de las religiones
- +Ruta para personas con discapacidad motora
- +Ruta nocturna
- +Etc...

+A nivel estrictamente educativo, tiene dos aspectos positivos que conviene destacar:

+El juego puede servir al profesorado del área de geografía e historia como un medio para la **EVALUACIÓN INICIAL** de los conocimientos de sus alumnos.

+Es una actividad **INTERDISCIPLINAR** que integra contenidos de diferentes áreas educativas: orientación recreativa, historia, matemáticas, entorno próximo, dinámica de grupos,...

Centrándonos exclusivamente en la puesta en práctica de esta propuesta en el contexto educativo nos planteamos los siguientes objetivos didácticos:

+Apropiarse de su espacio urbano, establecer una relación con él, integrarlo en sus propias vivencias, organizarlo, cambiar los usos habituales del mismo, convertirse en actor de su transformación y mantenimiento.

+Despertar el interés por las muestras culturales del entorno próximo desterrando la

consideración de que la cultura es aburrida.

+Conocer la comarca de las Cinco Villas, su historia, sus leyendas, las raíces sociales que configuran la personalidad propia de sus ciudadanos actuales.

+Fomentar las relaciones personales, la capacidad de cooperación y de toma de decisiones compartida.

+Promover formas de recreación positiva del tiempo libre abriendo el abanico de opciones de ocio de los jóvenes.

+Desarrollar la capacidad de orientación en el medio urbano.

+Trabajar habilidades motrices e intelectuales y las capacidades físicas útiles para el día a día del habitante de las ciudades.

Conclusiones

La propuesta que les hemos presentado no es exclusiva ni de una etapa educativa concreta, ni del ámbito educativo formal y ni de los cincovillese. La propuesta se ha revelado exitosa con personas de entre 14 y 99 años (por ponerlo como en los puzzles) en los ámbitos educativo, recreativo y de promoción turística, con ciudadanos de las Cinco Villas y con visitantes esporádicos de la comarca.

Antes de acabar debemos agradecer a todos los participantes en las actividades de dinamización de entornos urbanos que hasta ahora hemos organizado sus opiniones y verbalizaciones de sus vivencias pues sobre ellas hemos crecido y desarrollado nuevas propuestas, como la que aquí presentamos. En la convicción de la importancia que tienen las opiniones externas en la mejora de este proceso continuo que es la creación de nuevas propuestas educativas ofrecemos una dirección de correo electrónico para que cualquier persona pueda conocernos y hacernos llegar sus opiniones e inquietudes.

Eduardo Muñoz Ubide
e-mail: edudraco@hotmail.com

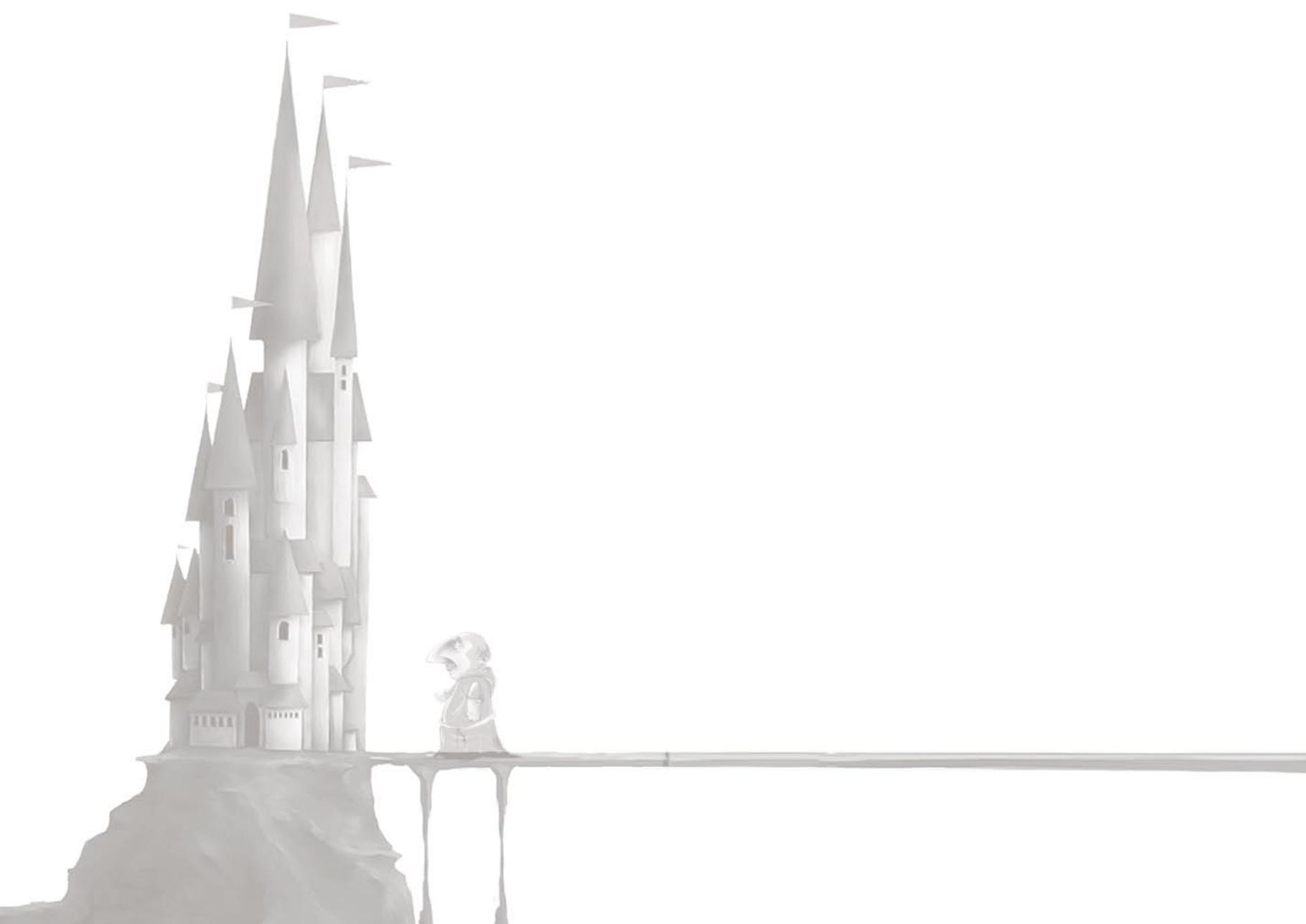
Elena Piedrafita Pérez
e-mail: epiedrafita_@hotmail.com

Comarca de Cinco Villas



Aragón





EL JUEGO





Sos del Rey Católico

Comarca de Cinco Villas



1.- Iglesia de San Esteban.

Está apoyada en el muro de la fortaleza, cerrando uno de los flancos del Castillo. En el año 1055 la Reina Estefanía, viuda del Rey García de Nájera, promovió la edificación del templo de San Esteban con subvenciones piadosas; que entre 1059 y 1081 un clérigo de la comunidad, García Garcés anotaba en un cartulario¹. Fue ampliada con posterioridad en los siglos XII y XVI.

La parte más antigua del templo, edificado sobre la Peña Feliciano, es el paso bajo la iglesia y la cripta; obras realizadas en el XI.

Esta iglesia inferior, dedicada a Santa María del Perdón, es bastante más antigua que el resto del templo (que se remonta al menos al siglo XII, y en ella destacan sus bien conservadas pinturas murales. Las criptas eran utilizadas en muchas ocasiones como recurso para salvar un desnivel del terreno sobre el cual construir la cabecera del templo; en otros casos son verdaderos lugares arcanos destinados a contener los restos de los santos sobre los cuales erigir la iglesia.

Ya en la iglesia superior, la parte inferior de los ventanales está adornada con uno de los motivos decorativos en piedra más repetidos en Aragón: el “ajedrezado”, que por tener sus orígenes en la jacetania se denomina “jaqués”, y se caracteriza por los claroscuros que consigue formar y que simbolizan la vida y la muerte, la luz y la oscuridad.

Es importante mencionar la antigua pila bautismal, hecha en un solo bloque de piedra, en la que fue bautizado Fernando el Católico. Las pilas de agua bendita, no son sino un recordatorio del bautismo, cada vez que los fieles entran al templo. En un principio, no podían entrar dentro de una iglesia los que no habían sido bautizados.

Así pues, el bautismo debería de ser previo al ingreso en el templo y la pila estar afuera del mismo. Así debió de ser en origen; y se construyeron edificios separados de la iglesia llamados baptisterios que albergaban piscinas o grandes cubas. Después se introdujo el bautismo dentro de la propia iglesia, mediante pilas más pequeñas. Originalmente, éstas pudieron ser -en algunos casos- de madera o incluso metal para ser reemplazadas posteriormente por otras de piedra.

En el periodo románico estaba ya popularizada la pila bautismal, siendo su incorporación al templo una de las acciones más importantes tras la edificación de la iglesia. Por su funcionalidad, y en parte por su peso y consistencia, han sobrevivido a todo tipo de destrucciones y expolios, de tal manera que es muy frecuente encontrar pilas bautismales medievales como único vestigio románico en iglesias completamente reformadas siglos después y cuya arquitectura original ha desaparecido completamente. Dentro podemos rezar ante el Cristo del Perdón, del que el párroco de San Esteban, Don Garcés Abadía cuenta una bonita leyenda, que paso a resumir:

1. Libro grande de pergamino en el que se recogían las escrituras de las propiedades

“Un apuesto galán sostiene una animada conversación con su dama. Terminada la entrevista, el caballero se aleja satisfecho y confiado cuando, saliendo de un oscuro rincón, un hombre se abalanza sobre el galán y la hoja de un puñal se hunde en su pecho y cae al suelo exclamando: -¡Oh, Cristo, perdón!- al tiempo que exhala su último suspiro.

Sin éxito la justicia practica todo género de investigaciones para descubrir al asesino de Pedro, el desventurado galán, a pesar de que su madre había prometido una gruesa suma de dinero para premiar al que lo descubriera.

No pasó tiempo sin que se hiciera público que don Ferrán padecía una enfermedad que le iba privando de la vista, aunque algunos decían que la enfermedad, más que radicar en su cuerpo, radicaba en su alma. Así opinaban porque se veía desdeñado por la novia del asesinado Don Pedro, querida de amores pasado algún tiempo del atroz delito.

Don Ferrán, presa de terrible y constante alucinación sufría un verdadero infierno viendo todas las cosas a través de una mancha de sangre en cuyo centro aparecía el ca-

dáver del asesinado don Pedro.

En vano desfilaron por su casa los más eminentes médicos, curanderos y brujas, pues todos fracasaron en su intento de curar al caballero, hasta que no encontrando en los hombres remedio empezó a buscar sosiego en la religión.

Ante el Cristo del Perdón solía orar con frecuencia don Ferrán, derramando abundantes lágrimas de arrepentimiento. Un día que ante el Cristo rezaba la madre de don Pedro, con lágrimas en los ojos le suplicó que pidiera por el eterno descanso de su hijo, ante lo cual, don Ferrán, inundado de lágrimas caía a los pies del crucifijo confesando su crimen.

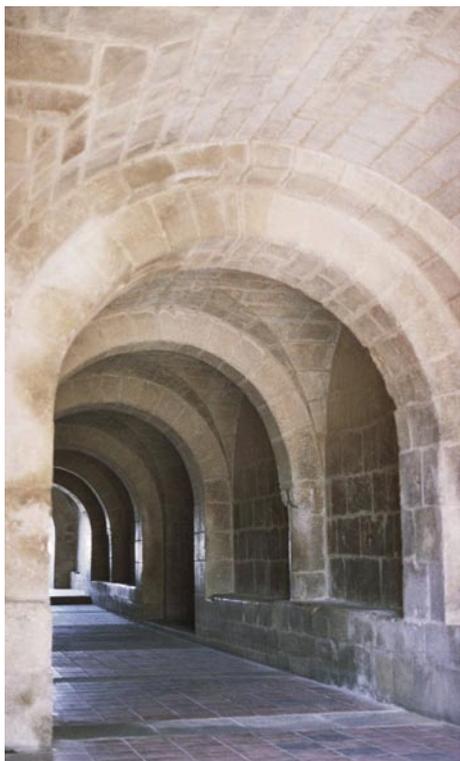
La desventurada madre, tras conocer la terrible verdad, vio que la imagen del Cristo adquiriría vida; la cabeza se erguía, los párpados se le abrían, y mientras el caballero seguía suplicando el perdón, la madre se lo otorgó generosa.

El rostro del Señor adquirió una expresión divina de dulzura y desde entonces la imagen mantiene la cabeza levantada y su mirada expresa bondad divina”.

Pregunta:

En los exteriores de la iglesia podemos encontrar una tumba excavada en la piedra de pequeño tamaño, perteneciente a un niño pequeño. ¿Dónde se encuentra exactamente?

- a) En el pórtico de entrada a la iglesia. A-2
- b) A los pies del ábside, por la parte exterior. T-36
- c) En la entrada del paso abovedado. X-39



2. Paso abovedado

La Iglesia de San Esteban, tiene una galería abovedada, bajo la nave del templo, que se podía cerrar en caso de invasión. Se compone de cinco tramos originales, más uno en

cada extremo añadidos con posterioridad. y un banco corrido a ambos lados del paso.

En tiempos, este era el lugar de reunión del Concejo de la villa hasta que decidieron construir la Casa Consistorial con la intención de demostrar el poderío de la villa.

Centra el paso la puerta de acceso a la cripta del Perdón. La salida norte del túnel conduce a la conocida popularmente como “Plaza del Rechelao”, frente al templo, de magníficas vistas hacia la cuenca del río Aragón en la linde con Navarra. Esta placeta fue el cementerio de la iglesia de San Esteban hasta que hace pocos años se inauguró y bendijo el construido, por motivos higiénicos, fuera de la villa.

Desde el mirador de esta plaza podemos observar en la lejanía el monasterio de Leire, situado ya en tierras navarras. Prueba del humor aragonés que demuestran las gentes de Sos es que cuando llega un forastero a la plaza del Rechelao siempre le preguntan...

-¿Sabes qué es lo primero que hacen los monjes de Leyre cuando al levantarse se asoman a las ventanas del monasterio?

-Versos,..... VER-SOS.

Pregunta:

En los muros laterales, hay esculpidas cruces funerarias, conmemorativas de enterramientos que se hacían en el suelo. Busca entre esas cruces que se ven en el pasadizo la única en la que se puede ver una palabra tallada en la piedra justo encima de ella. ¿Cuál es esta palabra y cuál es su significado?

a) R.I.P., cuyo significado en latín es “Descansen en paz”. B-28

b) Esa palabra es un nombre propio: “ESTEBAN”. En 1094 llegó a Sos el obispo de Compostela, Don Diego Peláez expulsado por Alfonso VI de Castilla. Le acompañaba el Maestro Esteban, artífice de la imaginería de la Catedral de Santiago quien dejó su particular estilo en dos capiteles de la Cripta del Perdón y pensamos que sus restos descansan en este pasadizo de los que esta cruz es un recuerdo. R-5

c) Esa palabra es un nombre propio: “ESTEFANIA”; que por la coincidencia con el de la reina navarra que promovió su construcción, ha dado pie a todo tipo de hipótesis; incluso de que allí yaciese. S-15



3. Plaza de la Villa

La plaza Mayor forma un conjunto de sumo interés arquitectónico. Se trata en realidad del punto de encuentro de varias calles y

posee una forma irregular y no muy espaciosa. La plaza consta de unos soberbios arcos de lonja y de dos palacios de finales del renacimiento, la casa consistorial, de finales del siglo XVI, y el palacio de los Gil de Jaz, de aspecto más sobrio.

La Casa Consistorial, con singular fachada renacentista, fue construida en piedra de sillería, del siglo XVI. Este edificio es uno de los más antiguos de la Villa, los visitantes todavía podrán apreciar sus aspilleras defensivas o la excepcional estructura interior con dos columnas de gran factura para aquella época.

En la Alta Edad Media las reuniones de los Concejos de las Ciudades y de las Villas europeas se realizaban en los pórticos de las Iglesias pero ya en la Baja Edad Media los poderes Municipales comenzaron a construir edificios propios. Eran los primeros tiempos del sistema concejil en el Gobierno de los pueblos y villas y los concejos buscaban la orientación sur para sus reuniones en estas plazas porticadas, al sol del mediodía, que aportaba energías para dirimir en las cuestiones de la administración y la justicia de la Villa. En otro de los lados está el Colegio Isidoro Gil de Jaz, colegio de enseñan-

za desde la segunda mitad del siglo XVIII. Construido también en piedra de sillería, de cuatro plantas, similar al Ayuntamiento, en la última hay unos arquillos rematados con un alero de madera y el escudo del fundador.

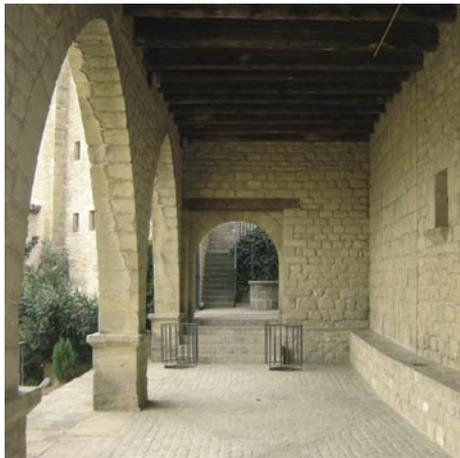
Después de Fernando el Católico, quizá el hombre más destacado y que haya tenido una influencia más benéfica en Sos haya sido Isidoro Gil de Jaz, que fue fundador del Colegio, el cual confió a los padres escolapios a los que dejó todos sus bienes para que impartieran su magisterio de forma gratuita a los niños varones de Sos y las proximidades (podían permanecer entre semana internos de forma gratuita). Muchos bachilleres salieron de aquí, que encontraban trabajo fácilmente debido a las dificultades que existían para estudiar en esta época.

Pregunta:

En la fachada del Ayuntamiento, y con motivo de unas "Misiones Populares" se grabaron dos citas bíblicas. ¿Cuál es la que corresponde al Eclesiástico, 23, 12?

a) La maldición de la madre abrasa y destruye de raíz hijos i casa. O-22

b) De toda palabra ociosa darán los hombres cuenta rigurosa. N-27
c) Dize dios nuestro señor:
en la casa del que jura, no faltara desventura. R-254.



4. Lonja Medieval

Ascendiendo por la calle que arranca del Colegio y el Ayuntamiento se encuentra, a la derecha, la Lonja Medieval, de construcción románica, con arcos apuntados y un pozo de piedra.

Esta lonja es un clásico soportal medieval muy similar a los de otros conjuntos históricos de Aragón, cuenta con cuatro arcos apuntados, destacando un aljibe en el conjunto. También hay una serie de hendiduras para colocar las vasijas que contenían el aceite y el vino. Se conservan dos pozos que se utilizaban como neveros en los mercados medievales.

Aunque no hay constancia de la fecha de su construcción, hay que señalar que en las principales ciudades de la Corona de Aragón, las lonjas se implantaron en la Baja Edad Media, sobre todo en el siglo XV, con lo que la lonja de Sos se puede ubicar cronológicamente en el tránsito del Medievo a la Edad Moderna, siendo un ejemplo de edificio renacentista. Los visitantes podrán sin duda oír todavía los gritos, los ruidos de las gentes que mueven sus productos de un lado a otro, que intercambian y tratan. Estas Lonjas, a diferencia de los mercados medievales, abastecían mercancías al por mayor. En el caso de la Lonja de Sos se cree que esta función sería simultánea con la del mercado y que en este mismo espacio físico se albergaba el viejo Concejo Medieval que abarcaría el espacio de la Lonja hasta la Plaza de la Villa.

En la Plaza Mayor hay un porche que alterna arcos de medio punto con los ojivales. Aquí podemos encontrar el espacio donde estaban los elementos de medida de la época. Un hueco donde se colgaba la “romana” y junto a ella está grabada la “vara jaquesa”, unidad del sistema métrico tradicional usado en la Comarca.

La “romana” es un instrumento con el que se podían pesar grandes cantidades con bastante exactitud. Sus dos brazos tenían distinta longitud y el objeto que se quería pesar se colgaba del más corto. A lo largo del brazo largo se deslizaba un peso, o pilón, hasta que los brazos quedaban en equilibrio. La distancia recorrida por el pilón indicaba el peso del objeto.

La “vara jaquesa” era una barra de madera o metal que servía para medir cualquier cosa. El privilegio real de celebrar mercado era de gran importancia en la época, dada la necesidad de intercambio comercial, y por ello se encontraba estrictamente regulado. Imaginamos que, en caso de disputas acerca de las medidas, el oficial de la ciudad encargado de controlar las pesas y medidas comprobaría las varas de los comerciantes introduciéndolas en estas ranuras, única

forma de evitar el fraude y establecer una regulación ante la variedad de medidas que se utilizaban. A este respecto, el Fuero latino de Jaca dice que «si alguno tuviera medida o peso falsos pague sesenta sueldos». Las medidas debían ser inmutables, para lo cual se establecían ciertas garantías. Para empezar, como podemos ver en Sos, el patrón de medida debía situarse en un lugar público donde cualquiera pudiese verlo, estableciéndose así un cierto control social.

La expresión “meterse en camisa de once varas” se aplica para advertir sobre la inconveniencia de complicarse innecesariamente la vida. La locución tuvo su origen en el ritual de adopción de un niño, en la Edad Media. El padre adoptante debía meter al niño adoptado dentro de una manga muy holgada de una camisa de gran tamaño tejida al efecto, sacando al pequeño por la cabeza o cuello de la prenda. Una vez recuperado el niño, el padre le daba un fuerte beso en la frente como prueba de su paternidad aceptada. En muchas ocasiones el adoptado acababa por decepcionar al adoptante, por lo que se acuñó esta locución como advertencia a quienes ponen sus esperanzas en algo que no se sabe qué puede deparar en el futuro.

Pregunta:

Localiza en la Plaza Mayor el arco en el que se encuentra la marca del tamaño oficial de la vara jaquesa y calcula cuantas varas jaquesas mide de largo el paso abovedado de la iglesia de San Esteban

- a) 36-37 varas jaquesas. T-20
- b) 50 varas jaquesas. T-8
- c) 23 varas jaquesas. H-34



5. Portillo del Mudo

Las murallas de una ciudad cumplían el doble objetivo de la defensa e intimidación del atacante, y eran el reflejo de la impor-

tancia de la población. Además, las murallas medievales constituían la frontera entre el mundo rural, caracterizado por el sometimiento a la aristocracia terrateniente, y el mundo urbano, que tenía exenciones de ciertos impuestos y algunos privilegios que les protegían de los caprichos de los nobles.

Sos es una villa románica, que estuvo toda amurallada, con siete portales o torres-puerta contundentes y austeros que permitían el acceso al burgo:

“Tiene el pueblo siete llaves, para siete puertas. Son siete puertas al campo, las siete abiertas “

Sus nombres son: el Portal de Zaragoza, de la Reina, de Sangüesa, de Jaca, de Uncastillo, de Levante, y el Portillo del Mudo, al que se accede tras caminar, desde la Plaza de la Villa, unos doscientos metros por la calle Gil de Jaz y descendiendo la calle del Mudo.

En la calle del Mudo, se podía leer una leyenda: *“Viajero que vienes a Sos no pases despedido por esta calle. Guarda silencio y piensa en el valor de un joven sosenense”*. El origen de semejante mandato a los forasteros provie-

ne de un heroico acontecimiento ocurrido hace pocos años, en la Guerra de la Independencia, que os paso a relatar:

“En los inicios del XIX, Sos era una plaza militar muy deseada por Napoleón para el dominio de las ricas Cinco Villas, pero era casi inexpugnable para sus ejércitos. Para conseguir sus fines, el ejército francés rodeó el pueblo e instó a rendirse a sus habitantes. Los sosientes declinaron la “invitación” y se dispusieron a vender caras sus vidas ante el invasor.

Viendo lo complicado de la toma de la Villa en esas condiciones, el capitán francés cae en la cuenta de que tiene prisionero a un labrador vecino de Sos, Esteban, al que habían apresado mientras trabajaba en sus campos de extramuros.

A Esteban primero le ofrece múltiples riquezas a fin de que diera información estratégica para el asalto de la plaza de Sos, pero ante la reiterada negativa del aragonés decide cambiar de táctica:

–“El potro te hará hablar, tozudo aragonés”–, le increpó el capitán francés.

Pero Esteban resistió sin hablar al capitán, pese a los intensos dolores en sus miembros y hacien-

do un último esfuerzo, muerde su lengua rabiosamente y la escupe al rostro del capitán. Éste, cambió su furia inicial por admiración ante el gesto heroico del sosenense, y le concedió la libertad.

Esteban recorrió herido de muerte la distancia que había hasta su querido pueblo, y, pasando por este callejón, bajo la ventana de su amada, cayó irremisiblemente muerto por defender a sus vecinos”.

Otra huella de la Guerra de la Independencia la encontramos en el Portal de la Reina (así llamado porque por allí entró doña Juana para dar a luz a Fernando el Católico), donde los franceses grabaron la siguiente inscripción dirigida a los guerrilleros de Espoz y Mina²: *“MERDE POUR LES VOLONTIERS DE MINA”*

Pregunta:

El portal en el que nos encontramos es también conocido con un sobrenombre que proviene de su orientación. Ésta orientación la podrás conocer si sigues alguno de los métodos que te ofrezco:

- Método de la sobra del palo: Si clavamos un palo en el suelo, marcamos el extremo

2. Militar español que en 1808 comenzó su carrera militar, en plena guerra de la Independencia, desarrollando su actividad bélica en Jaca. Entre 1810-1813, con un ejército de casi 3.000 hombres realizó ataques e incursiones por Navarra, Aragón, Castilla y Guipúzcoa, sin que los ejércitos franceses pudieran hacerle frente. Algunos de sus mayores éxitos guerrilleros tuvieron lugar en Sangüesa, Tafalla, Sos, Fuenterrabía y Zaragoza.

de la sombra, dejamos pasar quince minutos y volvemos a marcar el nuevo extremo de la sombra, al unir estos dos puntos, la línea que obtenemos nos indicará el este y el oeste (el primer punto el oeste y el segundo el este). Al trazar una perpendicular tendremos el norte y el sur. Este sistema sólo nos permite tener una referencia aproximada. Cuanto más tiempo dejemos pasar entre la primera y la segunda marca y más próximos nos encontremos al mediodía, más aumentará su precisión.

- Relacionando la posición del sol con la hora del día podemos decir que aproximadamente el sol se encuentra.

- En el este (amaneciendo): a las 6 de la mañana.
- En el noreste: a las 9 de la mañana.
- En el norte: a las 12 del mediodía.
- En el noroeste: a las 3 de la tarde.
- En el oeste (ocultándose): a las 6 de la tarde.

¿Cuál es el otro nombre por el que se conoce el Portillo del Mudo?

- a) Portal de Levante (este). Y-28
- b) Portal de Poniente (oeste). R-39
- c) Portal del Norte. K-20



6. Palacio de Sada

El linaje de la familia propietaria del Palacio tiene a gala descender de Iñigo Arista. Un miembro de la familia Fortuño, de la Provenza italiana, arrebató a los moros el Castillo de Sada y tomó por apellido de su linaje el nombre del lugar conquistado.

Su antigüedad sobrepasa, quizá, al siglo XI, pues está edificado sobre el solar de la antigua fortaleza, fundada esta en 907 por Sancho Garcés Abarca. Fue ampliado por D. Alfonso el Batallador y Ramiro II el Monje, y en él estuvieron éstos y su hermano Pedro

I. Pero todos estos importantes moradores no explican la importancia que este palacio iba a tener en la historia de España.

Hacia 1440 los cuatro hijos de Fernando I de Aragón ocupan sus respectivos tronos en la península. Alfonso V es Rey de Aragón y Nápoles, Juan II ocupa el trono de Navarra, doña María se casa con el Rey de Castilla, y doña Leonor con don Duarte, Rey de Portugal. Don Juan solicitó de Don Fadrique Enríquez, de la importante familia de los Trastámara, la mano de su hija. Juana Enríquez tenía 30 años menos que su prometido, pero ello no fue impedimento para casarse en Calatayud en 1447.

Desde que se sintió embarazada, doña Juana fija su residencia en Sangüesa, en Navarra, pero cuando comprendió que la llegada del alumbramiento era inminente, quiso que naciera en Aragón. Así pues, sobre unas andas, soportó el traslado de 12 kilómetros hasta Sos:

Por el Portal de Jaca o de la Reina, entró apurada una chiquilla de 19 años, doña Juana Enríquez, esposa de Juan II, que venía de Sangüesa. Se instaló deprisa en el palacio de Martín de Sada,. Y allí parió un infante, un frío 10 de mar-

zo de 1452. Le llamaron Fernando. Sería, con el tiempo, rey de Aragón, rey consorte de Castilla y cómplice de una noción incipiente, avanzada en su época, de Estado centralista y fuerte, una idea que se haría carne en Europa. La historia les llamaría, a él y a su mujer, Reyes Católicos.

Hace unos años, en la habitación en la que tuvo lugar tan feliz desenlace, alguien mandó poner un azulejo con la siguiente inscripción: “HABITACIÓN EN QUE NACIÓ FDO. EL CATÓLICO”.

Los Sada, en recuerdo de ese importante hecho, pusieron a todos los primogénitos de esa casa el nombre de Fernando.

El recuerdo del lugar en que hubo de nacer el rey y de la casa en que vino al mundo no se apartó de él; y hay la tradición en Sos de que con el primer oro que vino de América, no sólo se doró el salón del trono en la Aljafería de Zaragoza, sino que parte de él fue enviado a Sos en recuerdo del nacimiento del monarca, y allí se conserva.

También pertenece al edificio la capilla de San Martín de Tours (siglo XIII), incorporada al palacio por mandato de Fernando el Católico, que la donó a esta familia en señal

de gratitud por su hospitalidad el día de su nacimiento. El santo titular de la capilla, es muy querido por los franceses. Es conocido por un hecho que le sucedió siendo joven y estando de militar en Amiens (Francia). Un día de invierno muy frío se encontró por el camino con un pobre hombre que estaba tiritando de frío y a medio vestir. Martín, como no llevaba nada más para regalarle, sacó la espada y dividió en dos partes su manto, y le dio la mitad al pobre. Esa noche vio en sueños que Jesucristo se le presentaba vestido con el medio manto que él había regalado al pobre y oyó que le decía: “Martín, hoy me cubriste con tu manto”.

En la entrada del palacio se puede ver el escudo de los Sada. Consta de una media luna con las puntas hacia abajo, representando una victoria sobre los moros, y de una especie de ajedrezado en forma de dados con el número cinco, que quizás nos quiera decir que en esta época, los de esta familia, se tomaban la guerra como un juego de dados.

Pregunta:

Busca en los documentos que todavía se conservan en el interior del Palacio de la familia Sada la característica firma con la que rubricaba el rey Fernando el Católico los documentos oficiales:

- a) “Yo el Rey”. Q-18
- b) Fernando II de Aragón. W-10
- c) Fernando el Católico. W-31



7. El Castillo

El nombre de Sos parece que significa “sobre un alto”, aunque otros autores, atendiendo a su esplendor en la Edad Media dicen que proviene de las iniciales de las siguientes palabras latinas: SANCTI OPIDUM STEPHANI (ciudad o villa de San Esteban).

Sos surgió en el siglo X como una avanzada defensiva del Reino de Navarra contra la España musulmana, sólidamente afianzada en la meridional y llana de Cinco Villas.

Desde el siglo XI pertenece definitivamente al Reino de Aragón, pero tuvo que continuar su papel de plaza fuerte, ahora frente al inmediato Reino navarro, situación que duró cerca de cinco siglos.

En la llamada Peña Feliciano, Ramiro II edificó un castillo (siglo XII) con visibilidad hasta las montañas pirenaicas y la navarra Sangüesa. Presenta un recinto amurallado muy pequeño, de planta irregular, en cuyo ángulo más agudo aparece un cubo cilíndrico provisto de dos hileras de saeteras. En el centro se yergue la esbelta Torre del Homenaje, de planta cuadrada de 6 metros de lado. A su pie, según costumbre, se edificó la iglesia parroquial románica. La puerta es semicircular con dovelas. La sequedad inherente a una torre militar se mitigó en las cuatro caras del cuerpo superior, por medio de una arcada ciega también de forma semicircular.

Durante la guerra de los Pedros, en el siglo XIV, Sos fue conquistada por Carlos II de Navarra, aliado del castellano, pero reconciliado aquél con Pedro IV, se la devolvió. Alfonso V concedió a los vecinos de Sos el gobierno del castillo como recompensa por su colaboración en el sitio de Nápoles.

Mención aparte merecen las murallas que rodean la villa, que se pueden identificar en su mayor parte. Las favorables condiciones naturales que para la defensa reunía la posición topográfica de Sos se completaron con este recinto que, por todos los conceptos parece bastante posterior al castillo.

El castillo está hoy día abandonado, como otros muchos. La razón de este abandono se puede explicar por cuatro razones principales:

- Los castillos eran construcciones utilitarias, y no residenciales. Con el paso del tiempo su habitabilidad era poca y el coste de mantenimiento para hacer vida en ellos soportable, era muy elevado.
- Las muchas guerras de España, donde los castillos demostraron su utilidad también fueron causa de su ruina al ser objeto de sitios, de ataques ofensivos, de la voladura de sus ocupantes cuando lo abandonaban, ...
- Hasta el siglo XV la corte española era itinerante y, por eso, los nobles residían en sus tierras y castillos. Es Felipe II quien decide fijar la corte en Madrid, y ello provoca que los nobles abandonen sus castillos y se

trasladen a vivir a la corte, (donde era, por otra parte, más agradable vivir).

Pregunta:

Si nos colocamos justo debajo de la entrada a la Torre del Homenaje de la antigua fortaleza, de espaldas a su puerta, observaremos justo delante de nosotros la fachada principal de uno de los edificios emblemáticos de la villa. ¿Cuál es?.

- a) La iglesia de San Salvador. T-9
- b) El palacio de Sada. T-29
- c) La Casa de la Villa o ayuntamiento. M-18



8. Palacio de Español de Niño

Se trata de la residencia de la famosa familia sosisense de los Español de Niño, hoy ya desaparecida. Fue construida en la segunda

mitad del siglo XVI en estilo renacentista. Este edificio de bella portada destaca por sus grandes dimensiones pues comprende tres plantas que se culminan con unos arquillos en el último piso. Se trata éste de un elemento muy común dentro de la arquitectura aragonesa de la época y que tiene su origen en el cerramiento de las construcciones fortificadas, donde el remate de las torres se sustituyó por estas galerías porticadas. Otros autores consideran que es una reinterpretación de los palacios renacentistas florentinos del Quattrocento.

Los Español de Niño, son una familia típica del siglo XVI. La ausencia de documentos anteriores sobre este linaje nos hace pensar que seguramente se trataba de una familia burguesa que tenía dinero pero no el prestigio que conllevaba un título nobiliario. Para poder alcanzar un título nobiliario tenían dos posibilidades en aquella época: la primera, comprarlo a algún noble venido a menos; la segunda, casar a un hijo o hija con un descendiente directo de una familia noble. Seguramente algo así pasó en este caso.

Recientemente³, la viuda de don Esteban Biel, doña Manuela Pérez de Biel, ha com-

3. Recordar que la fecha en la que escribo este libro es la primera mitad del siglo XIX

prado la Casa y las tierras a sus antiguos dueños y ha donado todo a las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl para establecer un Colegio donde recibiesen enseñanzas y formación las niñas de Sos y las cercanías.

En esta fundación se imparten enseñanzas diferentes a las del Colegio Isidoro Gil de Jaz, pues las funciones que debe desempeñar la mujer son diametralmente distintas⁴ a las de sus congéneres del sexo masculino. A la mujer se la instruye para su función de madre y esposa, y los contenidos de enseñanza son coherentes con ello: costura, cocina, educación religiosa,..., pero también lectura, escritura y cuentas básicas.

Con el Colegio Isidoro Gil de Jaz constituyen los dos referentes educativos de la villa, uno para cada sexo, como Dios manda.

Pregunta:

Debido a tan importante donación, la viuda de Don Esteban de Biel, obtuvo el reconocimiento de toda la población y le dio nombre a una importante calle de la villa. ¿Qué construcción podemos ver en la parte superior de esa calle?

- a) El paso abovedado que hay bajo la iglesia de San Esteban. R-32
- b) El Palacio de Sada. G-12
- c) El Palacio de los Español de Niño. J-20



9. La Judería (Plaza de la Sartén)

Aragón fue a lo largo de la toda la Edad Media encrucijada de pueblos y creencias, lo que permitió que bajo su cielo convivieran iglesias, mezquitas y sinagogas. De he-

cho, la ausencia de persecuciones (como las vividas en Castilla, Valencia y Cataluña en 1391) y un clima de paz social, permitieron que este Reino se convirtiera en uno de los centros primordiales del judaísmo en Sefarad (España, en hebreo). Pese a todo la población judía en Sos se reducía a 125 judíos en 1492, de los que se fueron la mitad tras la expulsión de los que no aceptaron renegar de su religión y bautizarse.

Esta población hebrea se organizaba en torno al llamado ahora Barrio Nuevo y situada tras el Palacio de Sada. Destacan especialmente la plaza de la Sartén (así llamada por su forma), y las calles Coliseo, Mentidero y La luna, y contaban con todas las instituciones habituales, entre las que destacaba la sinagoga, en la que aún se conservan las dos puertas habituales, una para los hombres y otra para las mujeres, cegada actualmente pero aún visible en el muro.

Se dedicaban a la producción textil de cáñamo y lino, al préstamo (los cristianos no podían prestar dinero cobrando intereses porque eso se consideraba usura y era pecado) y poseían viñas. El día 31 de marzo de 1492 los Reyes Católicos firmaban en Granada el edicto de expulsión de los ju-

4. Recordar que el libro ha sido escrito en el año 1836.

díos de la Corona de Castilla, que partía de un borrador elaborado pocos días antes por el inquisidor general fray Tomás de Torquemada. Las argumentaciones oficiales de tan rigurosa medida eran fundamentalmente religiosas.

Seguidamente el edicto fijaba las condiciones de la expulsión. Se ordenaba salir con carácter definitivo y sin excepción a todos los judíos, los cuales no solamente eran expulsados de los reinos peninsulares, sino de todos los dominios de los reyes. El plazo para su marcha era de cuatro meses, es decir, hasta el 31 de julio, aunque un edicto posterior del inquisidor Torquemada lo prolongó en diez días para compensar el tiempo pasado en la promulgación y conocimiento del decreto. Se imponía la salida en ese plazo bajo pena de muerte y confiscación de bienes, dando los reyes su seguro real para que en esos cuatro meses negociasen los judíos toda su fortuna y se la llevasen en forma de letras de cambio (un robo flagrante), pues debían respetarse las leyes que les prohibían llevarse oro, plata, monedas, armas y caballos. Unos 100.000 judíos abandonaron España, sesenta de los cuales eran vecinos de Sos. Aunque el edicto no hacía ninguna alusión

a la posibilidad de conversión al cristianismo, ésta era una alternativa que se sobreentendía, y fueron especialmente muchos individuos de la elite hebrea los que abrazaron la religión cristiana para evitar la expulsión. Así una parte de sus habitantes, en torno al 40 ó 60% optó por convertirse, mientras que el resto, o bien se embarcó en los puertos del Mediterráneo (Tortosa, Barcelona) con destino a Italia (Nápoles) o al Norte de Africa, o bien, en mayor proporción, se decantó por el vecino reino de Navarra (Sangüesa), del que tarde o temprano retornarían bautizados. Esto explicará, por ejemplo, la proliferación del apellido Navarro, al igual que otros más comunes de familias cristianas que los apadrinaron (Pérez, González, Larraz, Sánchez o Martínez), con lo que pronto se perdió en la memoria su origen judío.

Uno de los símbolos que identificaban una casa judía era la mezuzá. Consiste en un pequeño hueco que contenía un estuche de material variado (madera, metálico, etc.) con un pergamino con diferentes oraciones. Todo ello se coloca en el dintel de la puerta de entrada de los hogares y locales judíos, en el lado derecho e inclinada oblicuamente. Esto es un precepto recogido en

la Biblia, donde dice “... mis palabras has de escribirlas en las entradas de tu casa y tus ciudades...”. Es decir que, al entrar y al salir, el judío debe recordar esas palabras. Cuando los judíos entraban o salían de sus casas, besaban la mezuzá y luego llevaban el beso a la frente y al corazón, pues la palabra de Dios debía estar en la frente, en la boca y en el corazón.

Existía la costumbre, aún hoy mantenida por los judíos, de que cuando un judío salía de su casa o volvía a ella, ponía la mano sobre la mezuzá y decía «Dios cuidará mi salida y mi retorno, ahora y por siempre».

Pregunta:

Existe aún en Sos, en lo que antiguamente correspondía al espacio ocupado por su judería, una casa en la que se puede ver el hueco que correspondería a una mezuzá. Encima de ese hueco hay una cruz indicando que el judío que habitó esa casa se convirtió al cristianismo para evitar la expulsión en 1492 ¿Dónde se encuentra?

- a) En el número nueve de su calle. M-26
- b) En el número tres de su calle. R-38
- c) En la Plaza de la Sartén. S-28



10. Fuente del Perjurio o de la Bóveda

La fuente del perjurio se localiza a varios kilómetros del municipio y para completar la respuesta no es preciso ir donde se encuentra. Pese a todo, si desea encontrarla deberá salir de Sos en dirección a Sangüesa, tomar el desvío al Santuario de Valentuñana y sin entrar en él seguir dirección Navardún/Urriés hasta un cruce donde tomaremos la dirección a Undués de Lerda. A un kilómetro más o menos, a la entrada de un camino, veremos un cartel con la leyenda “Fuente de la Bóveda” y tras caminar 100

metros dejaremos el camino principal para tomar un camino que sale a la izquierda unos trescientos metros.

Su chorro encerrado en la bóveda recuerda la maldad de una promesa incumplida. A mí me la contó por primera vez Alberto Serrano, y dice así:

“¿Está maldita el agua de la fuente, o simplemente es cierto que beberla incrementa los celos?. En Sos se la conoce también como “la de la Bóveda”, y de ella siempre manan recuerdos trágicos de época medieval. Un joven pastor se enamoró de una noble doncella y fue correspondido. Para salvar la diferencia de clase que impedía el matrimonio, él vendió el ganado y se alistó para combatir al moro; ella prometió esperarle, jurando que si no lo hacía su alma vagaría eternamente entre las ondas del agua que presenció sus escondidos encuentros. Y así fue, al decir de la leyenda”.

En los pueblos aragoneses el punto de reunión por excelencia de los chicos y chicas es la fuente, ya que las escuelas están separadas por sexos. Con el cántaro en la cabeza o en la cadera las chicas y en el hombro los chicos, realizan varios viajes al día a la fuente para conseguir el agua con la que en

las casa se realizaban los deberes domésticos. Sólo algunos privilegiados disponen de una bestia con alforjas que puede acarrear varios cántaros a la vez.

La fuente es, pues, lugar de encuentros y testigo de excepción de todas las trayectorias amorosas de nuestros pueblos, desde las risas nerviosas y los rubores de las primeras veces, las bromas de más o menos gusto... hasta las declaraciones. Todos los noviazgos comienzan en la fuente y quedan cerrados en un pacto de silencio frente a los mayores, a no ser que algún hermanillo pequeño soltase la lengua en casa.

En el tiempo en el que escribo este libro he conocido una curiosa costumbre extendida en todo Aragón que atañe al proceso de noviazgo y casamiento. Esta ceremonia se llama “hacer el ajuste” y se debía hacer en terreno neutral para las dos familias, la del novio y la de la novia. Habitualmente se hacía necesaria la ayuda del “apponderador”. El proceso y la función de los diferentes protagonistas de esta reunión se puede apreciar en el cuento del “apponderador de Burriales” (descrito por Rafael Andolz), que de tanto apponderar deshizo la boda”:

“Cuando venía a vistas, la familia del novio tenía su aponderador que tenía que ensalzar las cualidades del zagal y de las cosas que aportaba al matrimonio. A lo mejor decían sus padres:

- También ponemos un par de mulas ...

Y el aponderador intervenía:

- Pero ¡qué mulas! Una sola de ellas ya podría cargar una galera cargada.

El padre continuaba:

- Y la viña pequeña de arriba

Pero el aponderador le interrumpía:

- ¿Pequeña dices? Si en los años malos sus ha dado catorce nietros de vino. ¡Y qué vino! Nunca ha bajau de los dieciocho grados.

Pues bueno, dicen que en una boda el padre confesaba:

- También hay que izir un pequeño defecto del zagal y es que anda una miajica corto de vista...

A lo que al aponderador apostilló:

- ¿Cómo una miajica? ¡Si no ve tres en un burro!.

Pregunta:

¿Por qué suceso de leyenda se conoce esta fuente como “la del perjurio”?

a) Por un suceso que tuvo lugar allá por el mes de Julio, de ahí que por derivación se le denominó popularmente como la Fuerte

del (suceso ocurrido) Porjulio, y de aquí se pasó al nombre por la que se la conoce actualmente. Z-23

b) Por una promesa incumplida de una doncella de noble cuna. V-19

c) Por una promesa incumplida de un caballero de noble cuna. L-9

Uncastrillo





11.- El Castillo.

El castillo, que da nombre a la población (Unum Castrum), es una fortaleza románica heredera de otra musulmana conquistada hacia el 940 por Sancho II Garcés rey de Pamplona. Era la principal fortaleza en la línea defensiva contra Navarra y se destinó a albergar al gobernador y su escolta. Está situado sobre la plataforma rocosa de la Peña Ayllón de laderas muy escarpadas, a cuyo alrededor se apiña el pueblo entre los cauces de los ríos Riguel y Cadenas, que hacían la función de fosos. Es una fortaleza

grande, de planta ovalada, de más de 6.000 metros cuadrados, con dos edificaciones principales: la torre y el palacete.

El recinto militar sirvió en la lucha de cristianos y musulmanes, aragoneses y navarros o castellanos y aragoneses. Pasó a depender de la jurisdicción del rey aragonés, al constituirse el reino en 1035; a resultas del testamento de Sancho el Mayor.

La Torre del Homenaje del siglo XIII es de planta cuadrada, de 10 metros de lado, con almenas. La puerta originaria de entrada a la torre, se abrió a la altura del primer piso (habitual para dificultar la toma de la torre). El piso de abajo sería almacén de acceso desde el interior; como era lo habitual.

El interior de la torre, se halla muy modificado por las reformas realizadas en tiempos de Pedro IV; que le confieren un aire gótico a sus dependencias. En la planta baja se construyó una chimenea, cuyo cuerpo y tiro recorre toda la torre adosada al interior del lienzo norte, cambiando la bóveda de esta sala, en principio de medio cañón por la gótica de crucería actual.

La segunda edificación es el palacio gótico

de Pedro IV en el siglo XIV. Es de planta rectangular con dos plantas e iluminada por dos grandes vanos de arcos apuntados con una esbelta torrecilla octogonal adosada al edificio que encierra una escalera para ascender al piso alto y a la terraza, y constituye una torre de vigía. En 1363 fue centro de la política aragonesa porque fue el lugar donde se reunieron Pedro IV de Aragón con Carlos II de Navarra y Enrique de Trastámara de Castilla para formar una alianza contra Pedro I.

El recinto amurallado en el que te encuentras es sólo una de los elementos defensivos que tenía que superar cualquier invasor para la toma de la plaza militar. Así, para acceder al interior de la población, en primer lugar, debería salvar el foso natural que constituye el río Cadenas. Una vez superado éste, se presenta ante el invasor un primer anillo de viviendas que controlan el acceso al interior de la población y que si es ganado exige al invasor no perderse por su laberinto de callejuelas para acceder al segundo anillo. Si conseguían sobreponerse a dificultades iniciales se presentaban ante el atacante las empinadas laderas de la Peña Ayllón sobre las que se asienta el castillo, incrementadas por los elevados lienzos de

la muralla reforzada con torres.

Finalmente, una vez alcanzado el patio de armas situado en el interior de las murallas “sólo” restaba la toma de los dos recintos principales del castillo: la Torre del Homenaje y el palacio gótico. El último reducto de resistencia de los defensores solía ser la Torre del Homenaje, a la que los atacantes tenían dificultades en acceder debido a que su entrada se encontraba situada a varios metros de altura. El interior de la torre está dividido en cuatro pisos comunicados entre sí por estrechas escaleras y trampillas, que, en el caso de un asedio, los sitiados podían retirar para replegarse en sentido ascendente para defenderse piso por piso y esperar algún tipo de apoyo de sus aliados.

Este castillo fue testigo de un suceso luctuoso conocido tradicionalmente en la localidad como la “Historia de los Cincuenta Caballeros Cristianos de Uncastillo”. Esta historia tiene lugar en los años en que Uncastillo era una destacada plaza militar cristiana frente al Islam, que controlaba el Valle del Ebro. La frontera era zona de frecuentes enfrentamientos que nunca llegaban a ser verdaderas batallas, tal y como hoy las entendemos. Más bien se trataba de escara-

muzas con pocos soldados con una estrategia muy simple: se realizaba una rápida incursión en territorio enemigo destruyendo puntos defensivos, quemando cosechas, robando ganado, y matando o capturando gentes que luego eran vendidos como esclavos.

En este contexto, la villa de Uncastillo era entonces un pequeño núcleo gestionado por la monarquía pamplonesa que abarcaría como mucho el castillo y algunas casas alrededor, y debido a su situación defendiendo las tierras de la Valdonsella, era periódicamente atacada por los musulmanes.

La situación de relativa tranquilidad vivida en la segunda mitad del siglo X se rompe cuando el caudillo musulmán Almanzor se hace cargo del gobierno de Al-Andalus, lanzando campañas de conquista que provocaron la pérdida de buena parte de los territorios cristianos. En el enfrentamiento con los pamploneses Almanzor provocó una escaramuza en la que cincuenta caballeros cristianos fueron capturados en Uncastillo. Los nobles cristianos fueron llevados como rehenes a Córdoba, con la advertencia de que serían ejecutados si persistían los ataques cristianos.

Un ataque del monarca pamplonés a Calatayud desató la ira de Almanzor, que decidió ejecutarlos en represalia el año de 997. En la ejecución participó con sus propias manos el hijo de Almanzor, Abderraman apodado “Sanchuelo”, debido a que era hijo de una princesa pamplonesa llamada Sancha. Almanzor quería demostrar la pureza de la fe islámica de su hijo y heredero, obligándole a tan macabra actuación.

Pregunta:

En la tercera planta de la Torre del Homenaje del castillo hay un olifante que se utilizaba como trompa para la caza y para la guerra que perteneció a Gastón Bearn⁵. ¿En qué material fue realizado?

- a) En piel de toro. D-32
- b) En madera de Boj. V-13
- c) En marfil. R-22

5. Noble francés que colaboró con Alfonso I en la conquista de Zaragoza a los musulmanes.



12.- Iglesia de San Martín de Tours.

Es recordado este santo por el hecho que le sucedió siendo joven y estando de militar en Amiens (Francia). Un día de invierno muy frío se encontró por el camino con un pobre hombre que estaba tiritando de frío y a medio vestir. Martín, como no llevaba nada más para regalarle, sacó la espada y dividió en dos partes su manto, y le dio la mitad al pobre. Esa noche vio en sueños que Jesucristo se le presentaba vestido con el medio manto que él había regalado al pobre y oyó que le decía: “Martín, hoy me

cubriste con tu manto”. Del templo románico consagrado en 1179, que destaca en lejanía por su altiva torre, se conservan dos portadas con muestras escultóricas que nos remiten a la catedral de Jaca. En el ábside destacan dos espléndidas estatuas-columna de apóstoles y en el exterior una bella composición de influencia lombarda. En el siglo XVI la iglesia fue transformada en estilo gótico tardío. A este siglo pertenecen la espléndida sillería renacentista del coro y los interesantes retablos, entre los que destacan los de pintura del siglo XVI.

La sensación de conjunto es una mezcla de estilos, algo habitual teniendo en cuenta que las iglesias se construían con el apoyo económico y la colaboración de todos los ciudadanos, bajo la dirección de varios y sucesivos maestros de obras que no poseían una idea o proyecto global del conjunto, sino que iban aportando sus propias soluciones constructivas en los lugares y etapas constructivas para las que eran requeridos. El resultado, por tanto, nunca era homogéneo y cada maestro cantero ofrecía una solución acorde con las necesidades del momento.

La primera de las portadas se encuentra a los pies del muro sur, oculta por un atrio de

construcción posterior. Consta de arco de medio punto con dovelas.

Dentro de la iglesia, en una de las capillas laterales del muro sur, ha quedado semio-culta la segunda de las portadas del templo; la más interesante. Se compone de una arquivolta, un par de capiteles historiados, ajedrezado jaqués y el tímpano con crismón.



El crismón es un dibujo formado con dos o más letras tomadas del nombre de Cristo formado por las letras griegas mayúsculas X y P y la adición en los laterales del primero de las letras apocalípticas “alfa y omega” (A, w); primera y última del alfabeto grie-

go, simbolizando que el representado por el anagrama, es el principio y el fin de todas las cosas. Este símbolo de Cristo es frecuente hallarlo sobre la puerta de acceso a los templos; remarcando con su simbología la importancia de la puerta, como camino hacia el interior del templo.

La escultura románica tenía una finalidad didáctica. En una época en que ni siquiera entre los nobles era frecuente saber leer y escribir, es normal que el pueblo se encontrara en un nivel cultural muy bajo. La decoración de las iglesias con pinturas y esculturas se utiliza como medio de explicación de los pasajes bíblicos a aquellos labradores y artesanos de la época. Estos mensajes en los muros de las iglesias tenían en ocasiones un mensaje oculto, pero se les explicaba de manera detallada en los sermones.

Además, en ocasiones aparecen escenas de la vida diaria de las gentes de ese lugar, realizadas con la intención de atraer la atención del pueblo sobre la obra realizada. Así podemos ver en algunas iglesias representaciones de animales de la zona (conejo, aves rapaces, lobo,...), representaciones de diversos oficios (sacamuelas, herreros, cosechadores,...), danzantes y músicos,...

Pregunta:

Busca esta segunda portada dentro de la iglesia y observa en su tímpano, a los lados del crismón, las figuras representadas. ¿Cuáles son y cuál es su significado?

a) Dos leones, que representan por su fuerza y nobleza al propio Cristo; una serpiente, que representa el pecado; un hombre; al que el león protege entre sus garras, y que se agarra a la fiera con símbolo de seguridad. T-27

b) Dos ángeles en genuflexión y con ojos grandes y ovalados y con ropajes muy bien representados, obra sin duda del Maestro Agüero. N-35

c) No hay ninguna imagen junto al crismón. Únicamente se pueden reconocer algunos adornos florales muy atacados por la erosión por estar esta portada orientada al norte. P-33



13.- Iglesia de San Felices.

Edificada a finales del siglo XII, en la margen derecha del río Riguel, aguas arriba de la iglesia de San Juan; y más disimulada entre el caserío circundante, se halla San Felices. Destaca la escultura de sus dos portadas, relacionada con el taller del Maestro de San Juan de la Peña.

Es de nave única con torre adosada a sus pies y cripta bajo su cabecera; para salvar el desnivel del terreno. Dicha cripta cuenta con una pequeña puerta de arco de medio

punto, bajo el primer contrafuerte del muro sur; que le proporciona entrada independiente del templo.

Lo más interesante de la misma son sus portadas, que presentan importantes esculturas. Están atribuidas a un importante, aunque anónimo, escultor románico, conocido como Maestro de San Juan de la Peña, por haber trabajado de manera destacada en el claustro de este Monasterio y en las Iglesia de Agüero y Sangüesa.

En el trabajo de la piedra había tres categorías laborales fundamentales durante la Edad Media: aprendiz, compañero y maestro.

La clase más baja la constituían los aprendices, que eran personas que deseaban aprender el oficio y que debían cubrir un periodo de formación. Debían ser propuestos por un Maestro que debía dar testimonio sobre el modo de vida cristiano del aspirante. Los requisitos indispensables para poder ser aprendiz era ser hijo legítimo, cumplir con los deberes de la religión, no llevar una vida libertina y permanecer fiel a su esposa si estaba casado.

Los compañeros u oficiales eran los ope-

rarios que conocían perfectamente todas las técnicas del oficio. Para acceder a esta etapa, el aprendiz tenía que realizar un trabajo específico. Si superaba la prueba, debía prestar juramento de cumplir los reglamentos del oficio. Tenían un privilegio: contaban con libertad de movimientos en un mundo donde los siervos estaban obligados a permanecer atados a las tierras del noble que les gobernaba.

Los maestros eran la categoría más elevada. Para alcanzarla debían realizar una prueba técnica ante un tribunal de maestros. El maestro es quien dirige los trabajos y el responsable de juzgar y castigar a los miembros de menos categoría del oficio. Era el primero en llegar al trabajo y el último que lo abandonaba.

Pregunta:

San Felices es una de las innumerables víctimas de la última de las grandes persecuciones del Imperio romano contra el cristianos. En Gerona, este santo convierte muchos paganos y su actividad inquieta a las autoridades, que le llevan a la cárcel y es sometido a los más atroces tormentos, de los que es liberado por intercesión angélica. Busca en los exteriores de la iglesia la res-

puesta a la siguiente pregunta.

¿Cómo fue el martirio del santo titular de esta iglesia?.

a) Felices es un nombre catalán que se traduce al castellano como Lorenzo. Encendieron una parrilla de hierro y ahí acostaron al santo. C-20

b) Le cortarían la cabeza con una espada. T-7

c) San Félix es también conocido como San Felices. Fue atado a unos caballos y arrastrado por las principales calles de la ciudad. T-19



14.- Iglesia de Santa María.

Fue reedificada sobre una iglesia del siglo X bajo el auspicio de Ramiro II e impulsada posteriormente por Ramón Berenguer IV. Se consagró en 1155 y tuvo rango colegial. Presenta el ábside semicircular y la nave cubierta con bóveda de cañón, elementos constructivos típicos del románico. Dispone de hermosa torre románica almenada coronada con elementos góticos. En el siglo XVI se añadieron a la iglesia el coro, a los pies del templo, y un espléndido claustro con ocho portadas renacentistas.

Lo que verdaderamente destaca es el conjunto de canecillos de la nave⁶ y cabecera y sobre todo la puerta meridional. En ella podemos contemplar sorprendentes escenas de carácter religioso y de la vida cotidiana de la época.

Las principal característica de estas representaciones esculpidas en las pareces de los templos románicos es la funcionalidad, para la comunicación y transmisión de ideas mediante meticulosos programas escultóricos dibujados en la piedra. Dirigidos a un público analfabeto, los programas iconográficos de iglesias y catedrales se convertían en verdaderas Biblias de piedra que explicaban al pueblo llano la vida de Cristo, de los Santos, pasajes bíblicos, los peligros y las formas del pecado, y, en ocasiones como ésta, las formas de vida de la época en que fueron construidos.

En el comienzo del románico prevalecen las escenas del Antiguo Testamento pero rápidamente adquieren especial fuerza las historias del Nuevo. Escenas del ciclo de la Natividad y del Juicio Final, sobre todo en las portadas, con Cristo en Majestad bajando desde los Cielos rodeado por los cuatro evangelistas. Posteriormente, la figura de

María compite con la anterior y es frecuente que aparezca la Virgen en Majestad con el Niño sentado en sus rodillas bendiciendo. Un ejemplo lo podemos ver en la portada oeste con una escena en la que puede verse una Virgen sentada con el niño en su regazo, San José y los tres Reyes Magos.

Junto a motivos estrictamente religiosos, el románico, sobre todo a medida que evoluciona y se arraiga en el ámbito rural, incorpora motivos de la vida cotidiana. Suelen ser los canecillos de las iglesias rurales las que con mayor abundancia se adornan con esculturas que representan las costumbres de la época (cacerías, fiestas, banquetes, lances guerreros...) o la vida social.

A menudo se pueden reconocer diferentes cargos eclesiásticos y civiles. Esta tendencia llega hasta su máximo extremo al aparecer en innumerables iglesias motivos explícitamente eróticos como el que aparece en un canecillo de la cabecera del templo que representa a una pareja en la que la dama se sienta sobre el varón, con una pierna a cada lado de él y una serpiente le muerde la cabeza; como alegoría de la lujuria. Los animales (tanto reales como imaginarios) que aparecen en capiteles, canecillos y tím-

6. Repisa que es el extremo que sale al exterior de una viga del techo y que suele estar esculpido o decorado.

panos simbolizan virtudes o perversiones, y son usados para enseñar, advertir e intimidar al hombre medieval.

Estas peculiares e imaginativas bestias se generaban por combinación de partes de animales diferentes, creando estampas, en ocasiones, atroces. Estos animales podían ser representados solos o en lucha entre sí o con hombres indefensos, con el objetivo de conmover y motivar al creyente en su esfuerzo por evitar las tentaciones y renegar del pecado.

El románico usó ciertos animales con predilección para manifestar el bien y otros como formas del mal y del diablo.

Aves. Entre los animales genuinamente positivos y benignos se encuentran las aves en general, y especialmente las palomas sobre todo por su directa similitud con la naturaleza del alma humana, ya que las aves pueden volar y ascender. Simbolizan el anhelo del espíritu por alejarse de lo terrenal. En ocasiones, como en esta portada, se les representa picando sus patas para poder despegar de la tierra y volar hacia el cielo.

Cigüeña. Representada como ejemplo del

bien por su carácter de ave de buen agüero, por ser monógama (una sola pareja en su vida) y comer serpientes.

Águila. El águila, por su fuerza y nobleza, representa valores positivos, incluso a Cristo.

León. De nuevo representa nobleza y fuerza. Es frecuente encontrar leones, águilas y grifos en las portadas. Representan, junto a las águilas, a los guardianes del templo. Estos animales no impiden el paso pero advierten que el umbral que se está a punto de traspasar separa el recinto sagrado del templo y el profano del exterior.

Los animales frecuentemente relacionados con el mal son el mono, como caricatura grotesca del hombre, la serpiente, símbolo por antonomasia del pecado y del demonio, la liebre y el conejo asociados con la lujuria por su fertilidad, el jabalí y el cerdo por ser lujuriosos, sucios y perezosos, la cabra, el macho cabrío, etc.

Dentro del bestiario fantástico destacan:

Grifos. Formados por cabeza y alas de águila con cuerpo de león. Dada su combinación de partes de animales nobles se usan

como guardianes en las entradas de las iglesias.

Dragones. Son símbolos demoníacos. El dragón románico se muestra como una especie de ave de dos pies, con cola de serpiente, cabeza perruna de grandes ojos y cuencas profundas, con orejas puntiagudas y alargadas fauces amenazantes.

Arpía. Cuerpo de rapaz, busto femenino y con frecuencia, cola de serpiente. Puede verse una en la arquivolta⁷ más interior.

Sirena. Formada por cuerpo femenino y cola o dos colas de pez simétricas y repletas de escamas. Tanto la arpía como la sirena representan básicamente la seducción por los placeres carnales.

Basiliscos. Curioso animal formado por una cabeza monstruosa con cresta de gallo unida a cuerpo con dos patas y cola de serpiente. Matan con la mirada y el aliento. Los basiliscos son los encargados de transportar las almas de los condenados al infierno.

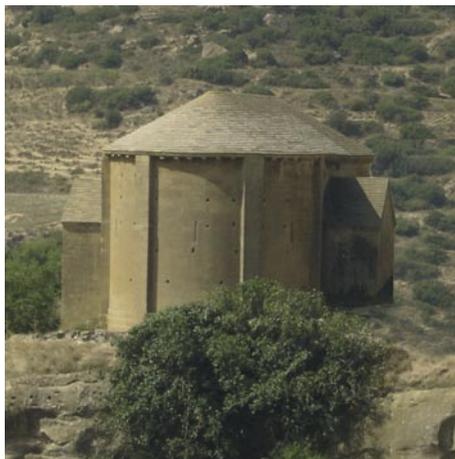
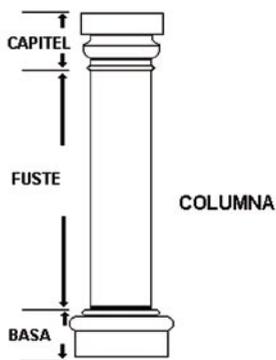
Centauros. Tienen cabeza y tronco humanos (masculinos) y el resto de caballo o equino. Simbolizan la brutalidad de las pasiones y la lujuria.

7. En plural arquivoltas son un con junto de arcos que forman una portada

Pregunta:

En uno de los capiteles de la portada principal se puede ver una escena de la expulsión de Adán y Eva del Paraíso. Nuestros primeros padres van vestidos con ropa cubierta de pelo, y muestran ambas las palmas de sus manos. ¿Qué otro personaje se puede ver esculpido en ese capitel?

- a) Un ángel expulsando a los dos primeros seres humanos del paraíso. W-31
- b) La serpiente enroscada en un árbol también enroscado, sigue ofreciendo el fruto del mal a Eva. J-26
- c) Ambos, una serpiente enroscada en un árbol y un ángel expulsando a Adán y Eva del paraíso. T-23



15.- Iglesia de San Juan.

Esta iglesia románica sencilla pero elegante de mediados del XII se construyó sobre una firme plataforma rocosa, que le proporciona situación elevada con respecto al caserío circundante. Algo habitual, teniendo en cuenta que la morada de Dios está en lo alto (en el cristianismo, a Dios también se invoca como “El Altísimo”). Por ello, lo primero que se elegía para su construcción era el monte que dominaba la aldea, o si ello no es posible, por la horizontalidad del terreno, se elevan sus muros y se alzaban dominadores campanarios.

Su planta, como también es habitual, tiene forma de cruz, adquiriendo la “forma” de Cristo (de ahí que en el vocabulario arquitectónico habitual se siga usando los términos “cabecera”, “brazos del transepto” y “pies de la iglesia” en total equivalencia con las partes del cuerpo de Cristo), pero difiere del resto de las iglesias románicas de la villa por las dos capillas existentes a ambos lados de la nave.

La bóveda se decora con una figura de Cristo en Majestad de gran formato; adorado por dos peregrinos del Camino de Santiago que le besan los pies, y rodeado de diversas escenas de la vida de San Juan.

En una de las capillas conserva un interesante conjunto de pintura mural de estilo románico-bizantino del siglo XIII, cuya temática está en relación con la vida de Santiago el Mayor y que hace referencia a la importancia de Uncastillo dentro del Camino de Santiago. La pintura, que representa la Majestad de Cristo, además de escenas de la vida de Santiago, era objeto de veneración por parte de los peregrinos que hacían la ruta jacobea.

La situación geográfica ha convertido a Ara-

gón en la comunidad con mayor variedad de caminos de Santiago de toda la Península. Por aquí pasan el camino francés, el catalán y el valenciano: tres sendas que, en su ruta al destino común. El más antiguo es el francés, que atraviesa tierras oscenses. El camino catalán viene desde Lérida y cruza Aragón de este a oeste en busca de Zaragoza y Huesca. Y el valenciano, procedente de Castellón, sortea sierras de salvaje plástica en su ascenso hacia el norte.

El trayecto tradicional es el que procede de tierras galas. Antaño se consideraba que la entrada pirenaica más antigua era la calzada romana que atraviesa el puerto de El Palo y desciende por el Valle de Hecho. Sin embargo, la ruta más utilizada, es la que comienza en el puerto del Somport, desciende por el valle de Aragón cruzando lugares como Canfranc, Villanúa, Castiello y Jaca y continúa luego hacia el oeste siguiendo el curso del río. De ahí se llega a Puente la Reina de Jaca y, pasando por Berdún y Tiermas, se accede a las altas Cinco Villas por Ruesta y Undués de Lerda, camino a Sangüesa.

Pese a la existencia de esos caminos principales, a Santiago se iba por caminos muy diversos. No hay que olvidar que Aragón,

conforme avanzaba la reconquista, fue cruzado al menos por ocho rutas, con sus correspondientes enlaces. Uno de estos enlaces pasaba por Uncastillo.

Pregunta:

El templo fue construido sobre un cementerio del siglo VII cavado en la roca, y alrededor de la iglesia podemos ver un buen número de sepulturas con forma humana; fundamentalmente al sur de su cabecera. ¿Hacia dónde están orientadas las tumbas de la necrópolis medieval?

- a) Están orientadas como es habitual en sentido norte-sur para aprovechar mejor el desnivel del terreno. F-19
- b) Está orientada, como es habitual, en sentido este-oeste. Esta orientación del cuerpo, con el cuerpo mirando hacia el lugar de salida del sol, y con ello orientado a Tierra Santa, era la tradicional en las necrópolis medievales. P-19
- c) La orientación de las tumbas es arbitraria, cada una mira en una dirección. Esto es así, porque lo único importante en el rito funerario cristiano medieval era que el muerto estuviera dispuesto boca arriba. Así se facilitaba que el alma, en su proceso de separación del cuerpo y ascensión al cielo, no “se perdiera”. Y-26



16.- Puente de los Judíos.

El conjunto de la judería de Uncastillo es bautizado en 1492, una vez firmado el edicto expulsión de los judíos, con el nombre *Barrionuevo*. Se organiza en torno a la Carrera Mayor donde confluyen perpendicularmente los callizos, con o sin salida, que tienen variadas funciones: desagües, conexión con la fortaleza en caso de peligro o acceso a las viviendas.

El barrio está delimitado mediante portales, que se situaban en ambos extremos de

la calle, los cuales se cerraban por la noche o en caso de peligro (Semana Santa, peste, conflictos armados, etc.) para controlar los movimientos de la población hebrea.

La necrópolis judía se encuentra extramuros, para que el cortejo fúnebre no tuviera necesidad de pasar por el barrio cristiano. Frente a la costumbre cristiana de enterrar en las iglesias, el Talmud⁸ exige que los sepelios se realicen en tierra virgen extramuros de los núcleos de población.

Cumple con todas las características que debe reunir un cementerio judío: se halla en terreno no cultivado, sobre una ladera y próximo a un río, con los nichos orientados hacia Tierra Santa y el difunto boca arriba, para que cuando les llame Moisés pudiera caminar en dirección a Tierra Santa.

Para llegar a él es necesario seguir el camino que conduce al Puente de los Judíos, que recuerda a los que un día pasaron por el camino del cementerio. Antes de cruzarlo, debemos atravesar el Puente de Barrionuevo, en cuyas proximidades, se halla un aljibe del que ni siquiera en los momentos de mayor sequía deja de brotar agua. Se entraba a través de una puerta donde debió estar

escrito en hebreo: Ésta es la casa de la eternidad, y estaba delimitado por una cerca. Las tumbas, que se excavaban directamente o se perforaban en la roca, empleando para cerrarlas grandes piedras planas asentadas sobre el suelo. Se encuentran superpuestas por problemas de espacio y a causa de las elevadas mortandades producidas con motivo las epidemias que frecuentemente se abatieron sobre Uncastillo. El cadáver era colocado siempre de la misma forma: tumbado boca arriba, con los brazos extendidos y apoyados sobre la cadera.

El verano de 1492 los Reyes Católicos firmaron el decreto de expulsión de los judíos de todos sus reinos y les dieron un plazo de cuatro meses para abandonarlos. Así pues, el cementerio pasó a estar bajo control del concejo municipal, empleándose la piedra que en ellos se encontraba como elementos de construcción en las viviendas.

Pregunta:

La Toráh es la más sagrada de las escrituras judías, donde se encuentran recogidos los principios que establecen las normas de la vida de las comunidades judías. En los 5 libros de la Toráh, está contenido el relato desde la creación del mundo hasta la muer-

te de Moisés. Se lee durante todo el año en la sinagoga, los días sábados, los festivos y en otras ocasiones especialmente establecidas. La Toráh se realiza manualmente tanto en la preparación de la piel como su escritura, de la cual está establecido cuánta distancia debe haber entre cada línea, entre cada palabra y entre cada letra. Los trozos de piel con los que se realiza se unen con venas de animales.

Busca información en alguna buena biblioteca y responde a la siguiente pregunta: ¿Qué forma tenía antiguamente la Toráh?

- a) La forma antigua de la Toráh, un rollo de trozos de piel soportado por dos ejes en los que se va girando para su lectura. De esa forma podía desplegarse sin ser palpado, pues al ser un libro sagrado era pecado tocarlo. T-33
- b) Tiene una forma similar a la de los gigantes libros del coro de las iglesias cristianas, y como debe ser leído a distancia sus letras son de gran tamaño para poder ser leídas. K-27
- c) Estaba escrito en piedra, de forma similar a cómo Moisés tenía escritos los mandamientos. J-32

8. Libro que contiene las enseñanzas y comentarios de las sagradas escrituras, hechos por los maestros de la ley.



17.- Pozo de Hielo.

Los pozos de hielo o neveras son unas construcciones que datan del siglo XVI donde se guarda y conserva la nieve para el verano. Su utilidad es la obtención de hielo para el transporte y mantenimiento de alimentos, así como para fines terapéuticos y para la elaboración de helados y refrescos. Su consumo es tan popular que se convirtió hace ya tiempo en un artículo de primera necesidad y objeto de fiscalidad por parte de la hacienda real.

Para su construcción se excava un pozo ligeramente cónico que se estrecha hacia abajo.

Sus paredes se revisten con una estructura de piedra y ladrillos. En el fondo del pozo existe un sistema de drenaje para permitir la circulación del agua producida en el deshielo de forma que el agua que se desprende de la masa de hielo pueda salir y de esta forma no se acelere el deshielo del resto.

El pozo suele estar orientado al norte y próximo a algún arroyo o en una pequeña cuenca que forman las laderas del monte para facilitar la recogida de la nieve. Durante los días fríos de invierno, el hielo formado en el arroyo, la nieve caída, o hielo producido arrojando agua al pozo en los días de heladas es recogido en el pozo. Una vez dentro, el hielo era apelmazado (pisan-do la nieve, como si de uva se tratara, en diferentes capas para que no se licuara con facilidad) limpio y duro, alternando capas de hielo con capas de paja para resistir altas temperaturas. Al llegar la calor, este hielo se utilizaba y comercializaba. Así pues, la temporada de aprovechamiento de la nieve era desde el 1 de mayo a la festividad de Todos los Santos.

El hielo se saca, siempre de noche o madrugada, y transporta en carros herméticamente cerrados y cubrían la nieve con paja, pero

también, cuando era necesario, “a costilla”. En algunos lugares, el responsable del pozo tiene la obligación de llenar la nevera a su costa, y proveer de la nieve necesaria a todos los vecinos. Y debe preocuparse de cumplir con ellas, pues estaba estipulado que cada vez que faltase nieve en su interior se le impondría una sanción económica.

Pregunta:

Observa en el interior del pozo de hielo que entre los diferentes bloques de nieve prensada se coloca un material aislante muy habitual en la zona de las Cinco Villas. ¿A qué material aislante me estoy refiriendo?

- a) Tejas. X-29
- b) Paja. R-14
- c) Pieles. G-16



18.- Los Bañales.

Fue una de las ciudades romanas residenciales de época imperial (siglos I al IV d.C.) más importantes de Aragón. Había vida urbana, regadíos y extensos cultivos de cereal.

Tiene forma de *villae*, surgiendo como núcleo centralizador de la producción económica y habitado por gentes de un nivel socio-económico elevado. El asentamiento se ha vinculado a miembros de la familia Atilia, cuyos mausoleos funerarios se encuentran en Sádaba y Sofuentes.

En este asentamiento romano podemos ver dos obras hidráulicas habituales de esta civilización: termas y acueducto. Acueducto, que proporcionaba agua a las termas y a la ciudad, y del que se conservan treinta y dos pilares. Recogía el agua en el Arba de Luesia y, a través de una conducción subterránea primero y elevada después, la depositaba en una serie de cisternas próximas a las termas.

Un vecino que me encontré por ese lugar, me contó una leyenda que explica la creación de este acueducto.

“Cuenta la leyenda que una doncella que vivió en los Bañales, entre las labores de la casa tenía que ir a buscar agua hasta el río, faena que hacía todos los días para tener llena la tinaja. La muchacha, cansada de tener que transportar desde el lejano río cántaros y más cántaros, en un momento de arrebató, pactó con Satán que

si construía el acueducto que le llevara el agua hasta donde ella vivía le entregaría su alma.

Satán acudió presuroso y la muchacha no pudo volverse atrás. Pero acordaron que sólo se llevaría a la práctica el pacto, a cambio de que construyese tan colosal obra en una sola noche, antes de que el gallo cantara.

Se puso el maligno manos a la obra seguro de cumplir en el tiempo previsto, pero justo cuando le faltaba colocar la última piedra, la avispada doncella situó un candil encendido ante los ojos del gallo antes de que despuntase la aurora, con lo que, el engañado animal, creyendo que era ya de día, y confundiendo el resplandor del candil con la luz solar, lanzó al aire su kikirikí. El demonio se vio sorprendido por la estratagema sin concluir la obra y tuvo irse renunciando al alma de la doncella.”

Las termas, excelentemente conservadas, eran capaces de dar servicio a sesenta personas y cuentan con una sala de espera y dos vestíbulos previos al vestuario (*apodyterium*) en el que todavía se conservan los huecos en las paredes que debían corresponder a las antiguas taquillas, del que se pasaba a la sala de baños fríos (*frigidarium*), templados (*tepidarium*), calientes (*caldarium*)

y de vapor (*laconicum*), estando todo el conjunto rodeado de una zona para ejercicios físicos (*palestra*). En algunas ocasiones (aquí parece que no) todas estas instalaciones se duplican, a un tamaño más reducido, para las mujeres.

También podemos ver el templo, que se sitúa en la subida hacia El Pueyo. El foro, situado al Norte de las termas, debió contar con un pórtico de columnas (de las que se conservan dos) en torno del cuál se extendían otros edificios.

Este asentamiento romano estaría a los pies de una importante vía romana que enlazaría Cesaraugusta (Zaragoza) con Pompaelo (Pamplona), como demuestran los “miliarios⁹” encontrados.

Pregunta:

El agua para las termas se traía desde las fuentes lejanas, mediante acueductos, como el de los Bañares. Para calentar el interior de todas las estancias se utilizaban una serie de conductos de agua caliente bajo los suelos, que se cubrían con mosaicos decorativos. Esa agua se calentaba por el calor generado por unas chimeneas, una de las cuales aún se conserva. ¿Dónde se encuentra?

- a) En la pared del edificio opuesta a la entrada, en la parte de fuera. T-35
- b) Junto a la entrada principal. F-27
- c) En uno de los laterales del edificio de las termas. B-13



19.- Casa Consistorial.

En el siglo XVI se llevaron a cabo un importante número de construcciones civiles que cambiarían notablemente la fisonomía de Uncastillo. Entre las de carácter público destacan la Casa Consistorial, el antiguo

hospital de la ciudad (posterior lonja medieval), y el Pósito. La más importante de iniciativa privada es la Casa de Félix Canales.

La Casa Consistorial es un edificio del siglo XVI de marcada influencia italiana, singular por la decoración de su fachada, donde aparecen representadas las Virtudes Teológicas y Cardinales. Estas alegorías religiosas revelan el origen del posible ideólogo, el arquitecto lo desconocemos, del programa: El Obispo uncastillero Pedro Frago, gran teólogo y poeta que participó activamente en el Concilio de Trento y que está enterrado en la iglesia de San Andrés.

En el piso bajo abren dos portadas, una muy sencilla, y la principal, enmarcada por dos pilastras que forman la típica portada renacentista imitando los arcos triunfales romanos. La decoración es a base de grutescos, tanto en la rosca del arco como en el friso que lo remata, mientras que en las enjutas se sitúan dos medallones con cabezas clasicistas, de un hombre vestido a la usanza romana, y una mujer con atavío del s. XVI, aludiendo quizás a la antigüedad de la villa de Uncastillo.

Corona el conjunto el escudo de la villa. En

9. Columna o piedra de origen romano que indica la distancia de mil pasos.

el frontón triangular que lo corona aparece una figura femenina, que representa la Justicia (mujer con una espada en la mano), flanqueada por la Prudencia y la Fortaleza, virtudes todas que deben guiar a los gobernantes, según las teorías neoplatónicas imperantes en la época. El programa iconográfico se completa en los frontones que rematan las ventanas del piso principal, con figuras alusivas a las Virtudes Teologales: la Fe, la Esperanza, la Caridad (una mujer con unos niños a sus pechos) y la Templanza. De esta forma el mensaje es que las virtudes morales de los gobernantes superan en importancia al resto, no obstante las Cardinales (aquí se representan tres) son las que en primera instancia se necesitan para gobernar.

La Lonja Medieval fue construida en el siglo XIII. Inicialmente fue utilizado como Hospital Medieval y posteriormente como Lonja por su situación dentro de la Plaza del Mercado. Tiene su planta baja como un espacio dividido por tres arquerías, con aberturas en aspillera en su lado norte, coincidiendo con la salida a la muralla.

El Pósito es un granero donde se depositan y almacenan los cereales con objeto de evi-

tar tanto la carestía como la escasez de granos. Los primeros Pósitos aparecieron en España a principios del siglo XVI para paliar la indefensión económica de las clases más débiles en los años de crisis. Dado que se alternaban años de abundancia con otros de escasez, algunas instituciones almacenaban grandes cantidades de trigo para garantizar la existencia de trigo panificable que aliviara la situación de los más pobres y necesitados en épocas de crisis agrarias. Además tenían la función de servir de caja de préstamos a los campesinos, ya que realizaban préstamos de grano para la siembra y se reintegraban de las cantidades prestadas en el momento de la cosecha, aumentadas con algunos intereses.

Atento:

En la fachada de la Casa Consistorial aparecen representadas las Virtudes. La virtud es una disposición habitual y firme para hacer el bien. Hay dos clases de virtudes: las virtudes teologales y las cardinales.

Las Virtudes Teologales se llaman así porque están relacionadas directamente con Dios. Son tres: Fe, Esperanza y Caridad.

•La FE es la virtud por la cual creemos en Dios. Tiene como imagen simbólica, una Cruz. En la Biblia, se la representaba con

una coraza o un escudo. Simbólicamente le corresponde el color blanco, y esta representada por una mujer femenina con los ojos vendados y con otros atributos como un cáliz, una cruz o una lámpara encendida.

•La ESPERANZA es la virtud por la cual deseamos y esperamos de Dios la vida eterna. Es representada como una hermosa matrona que se apoya en un ancla. Aparece coronada de flores y vestida de verde, como presagio de abundantes cosechas. Sus atributos principales son el ancla y el arco iris.

•La CARIDAD es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Tiene como imagen simbólica un corazón. Se simboliza por una matrona que lleva uno o mas niños en brazos, cubriéndolos bajo su manto. A veces, sostiene unas llamas, o una corazón inflamado.

Las Virtudes Cardinales se llaman así porque son como cuatro llaves que abren las puertas a las demás virtudes. Son cuatro: Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza.

•PRUDENCIA. Nos hace conocer y practi-

car los medios mas conducentes para obrar el bien. Se suele representar como una matrona, que lleva un espejo (emblema de la reflexión y el conocimiento de uno mismo), y una serpiente (emblema de la astucia).

•JUSTICIA. Hace que demos a cada uno lo suyo y lo que le corresponde. es representada por la espada de doble filo, por dos espadas cruzadas o por una balanza.

•FORTALEZA. Nos da el valor y la constancia para perseverar en una obra buena hasta el final, no importando los obstáculos o soportando una mala situación con paciencia e inteligencia hasta el final sin derrumbarse. Se suele representar por una bella joven con casco y espada acompañada por un león, y suele estar abrazada a una columna o un roble.

•TEMPLANZA. Hace que frenemos las pasiones bajas.

Pregunta:

Observa bien la fachada, en especial las figuras de encima de las ventanas, y contesta: ¿Cómo está representada la VITUD CARDINAL de la TEMPLANZA en la fachada de esta Casa Consistorial?

a) Por un hombre que camina haciendo equilibrios sobre el tronco de un árbol, como para simbolizar la idea de equilibrio. S-33

b) Por una niña haciendo juegos malabares con tres pelotas, como para simbolizar la idea de equilibrio. Z-28

c) Por una matrona y dos recipientes, echando agua del uno al otro, como para simbolizar la idea de equilibrio. T-26

Ejea de los Caballeros



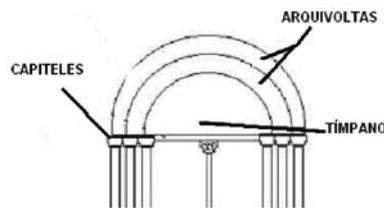


20.- Iglesia El Salvador.

Consagrada en 1222 por el obispo zaragozano Jimeno de Luna, su aspecto exterior es marcadamente defensivo, por sus dos to-

res, en especial la septentrional, rematada por cuatro atalayas. Es un ejemplo de arte románico de transición al gótico, como demuestra el ábside poligonal de la cabecera del templo.

San Salvador tiene dos estupendas portadas historiadas, decoradas con magníficos relieves del maestro de Agüero. La portada oeste del templo cuenta con los monstruos y aves del de Agüero; y sobre todo con su peculiar bailarina que con una contorsión increíble lleva su cabello al suelo. El tímpano está decorado con dos ángeles en genuflexión (de ahí que se la conozca como la de los "Penitentes") sustentando un crismón.



La norte, bajo un porche, es la portada principal y contiene en el recorrido de las arquivoltas una representación de episodios cronológicamente ordenados¹⁰ de la vida

de Cristo. La más interna de las arquivoltas comienza y acaba con una bailarina, firma del maestro Agüero. En el tímpano están representados Cristo y los Apóstoles en la Última Cena, tras una larga mesa.

Al otro lado de la mesa, agachado, Judas recibe un fragmento de comida de manos de Cristo, señalándolo como el traidor; mientras que trata de llevarse el pez, símbolo de Cristo.

Si el exterior es una maravilla, el interior no desmerece en nada. Contiene un retablo magníficamente conservado, sin duda el mejor del estilo gótico-internacional en Aragón y uno de los mejores de España. Comenzó a pintarlo Blasco de Grañen en el año 1438 y lo culminó Martín de Soria en 1476.

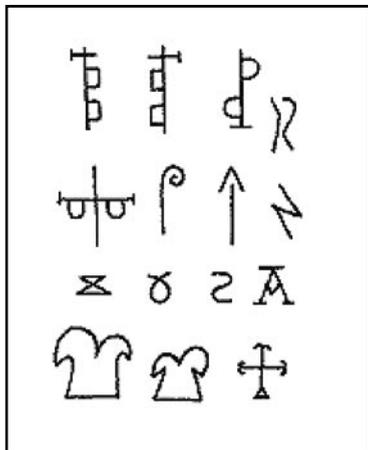
Este soberbio edificio religioso se levanta sobre perfectos sillares¹¹ de piedra, algunos de los cuales cuentan con marcas de cantero. Estas marcas son la firma de los artistas del románico. El artesano albañil no firmaba con su nombre; tenía un signo particular o marca que rubricaba la responsabilidad de su trabajo y que permitía al maestro de obra contabilizar el número de piezas que

10. Se lee desde la arquivolta más pequeña (la más interior) por la izquierda y continúa siguiendo el recorrido que haría un buey cuando labra un campo. Es decir primera arquivolta de izquierda a derecha, la segunda de derecha a izquierda, y así sucesivamente.

11. Grandes bloques de piedra perfectamente labrados que unidos forman los muros.

realizaba cada operario, pues se trabajaba a destajo¹².

Estas marcas eran hechas al terminar de tallar el sillar y antes de colocarlo sobre el muro, lo que explica que, una vez acabado el edificio, haya sillares donde no se vean las marcas si éstas se encuentran en alguna cara interna de la piedra.



Pregunta:

Existe una rara marca de cantero, en la fachada que da a la plaza de la Magdalena, a una altura de unos 5 metros, que representa un objeto con el que éste debía de trabajar y que le sirvió de firma. ¿Cuál es esta herramienta?

a) Una especie de sombrero que le protegía del sol y del polvo.. L-36



b) Un martillo de cantero. S-16



c) Una escuadra . Q-6



21.- Hospital del Mercado

Este hospital, cercano a la antigua plaza del Mercado¹³, y que actualmente se utiliza como taberna, estaba destinado a enfermos y pere-

12. Trabajo que se paga por el número de piezas hechas y no por días de trabajo

13. Actual Plaza de España

grinos, y empieza a ser nombrado en un documento de 1631 en el cual le da un privilegio a la capilla del edificio por el cual pueden celebrarse misas con sermones (algo poco corriente en los conventos y monasterios de la localidad), pero seguramente es algún siglo más antiguo. Cuenta con dos salas de enfermos, una para hombres y otra para mujeres.

Como los hospitales de la zona no cuentan con muchos recursos, en 1785 se les exige a los escribanos que a los que hacían testamento se les debía recordar la posibilidad de donar voluntariamente alguna cantidad a estas instituciones que se encargaban del cuidado de los enfermos pobres.

El hospital se administra a través de una serie de bienes (ganado vacuno en número considerable) y tiene gran importancia como atestigua el hecho de que el hospital podía nombrar a un cirujano titular que podía firmar permisos que eximían a un paciente del servicio militar, sin tener que pasar por la consulta de un médico castrense. La capilla del hospital no estaba exclusivamente dedicada al servicio del hospital, sino que también podían hacer uso de ella cualquier ciudadano para celebrar misas de difuntos.

La construcción de un nuevo hospital cercano a San Salvador fue la causa del abandono de éste. Corrió igual suerte que otros edificios religiosos que están siendo abandonados; se transformaron en viviendas nobiliarias o, como ha sido este el caso, se adaptaron sus instalaciones para usos mucho más pecaminosos, como tabernas.

Pregunta:

Si subimos por la escalera, junto a ella, en el segundo piso, pintadas en la pared, observaremos tres cruces. ¿Cuál es su significado?

- a) Forma parte de los catorce cuadros que representan los pasos del camino del Calvario, que se colocan en las paredes de todas las iglesias. R-24
- b) Es el recordatorio póstumo de un personaje noble de la ciudad que murió en entre las paredes de este hospital. H-12
- c) Es la parte externa de la tumba donde descansan los restos de Francisco de Baya, benefactor del hospital, que se destacó por las enormes sumas de dinero y bienes que le cedió para el cumplimiento de su piadoso cometido. D-34



22.- Calle Cantamora.

Si partimos de la plaza de España, subimos hacia la calle Carasoles y la seguimos por nuestra izquierda daremos con esta calle sin ningún edificio digno de destacar. La importancia de esta calle radica en el hecho de que aquí y en otras calles próximas (calles La Corona y Carasoles) son los únicos puntos donde se puede apreciar algún mínimo vestigio en la morfología urbana en un periodo, el musulmán, que duró siete siglos y que no pudo pasar desapercibido en la ciudad.

La caída del Imperio Romano supuso Segia (la Ejea romana) un periodo de decadencia. La zona quedó bajo el poder de un terrateniente hispanorromano, el Conde Casio. Sus dominios se extendían desde las tierras ejeanas hasta Tudela, en Navarra. Estos visigodos le dieron otro nombre, Egessa.

Los musulmanes llegaron hasta los límites ejeanos en el año 714, tres años después de su desembarco en la Península Ibérica. Se encontraron con un país desunido y débil, por lo que no hallaron demasiada oposición en los que aquí ya vivían. Por lo que se refiere a Ejea, con ocasión de la campaña del conquistador Muza desde Zaragoza, Ebro arriba, los musulmanes se toparon con una zona dominada por el Conde Casio. No fue conquistada como consecuencia de una guerra, sino mediante un pacto con el Conde: éste se convirtió al Islam, manteniendo todas sus posesiones pero rindiendo pleitejería al nuevo poder instalado, aplicando de esta forma una política de conversión no violenta. De este modo, nació la dinastía Banu Qasi.

Los musulmanes le volvieron a cambiar el nombre: Siya. La Siya musulmana se ubicaba en lo que hoy se conoce como La Co-

rona, el lugar más alto y mejor defendible de la villa. Allí se estableció la zuda¹⁴, las mezquitas y el caserío. Los musulmanes desarrollaron su actividad económica en la agricultura, aprovechando al máximo las posibilidades del regadío. Extendieron el sistema azud-acequia en las zonas paralelas al río Arbas, sistema que aún hoy persiste en la Huerta Vieja.

La importancia de Ejea residía en su posición estratégica pues era el asentamiento musulmán más al norte respecto a los futuros reinos. El interés que los cristianos mostraron por ella fue temprano y en los años 907-908 el rey pamplonés Sancho Garcés I ya quiso arrebatarla a los musulmanes. En el año 1091, Sancho Ramírez lo volvió a intentar sin éxito. Pero en el año 1105 no pudieron soportar el empuje de Alfonso I el Batallador. Y otra vez le cambian de nombre: de Siya musulmana paso a ser la Ejea cristiana.

Existe una leyenda que he escuchado en otros puntos de España que también tienen una calle o peña Cantamora que podría también aquí explicar el origen del nombre de nuestra querida calle. Cuenta que una mora cantaba en este lugar canciones

u oraciones de su tierra natal cuando nadie la veía y se ocultaba rápidamente, quizás porque eran cantos y rezos prohibidos en tierras cristianas. De cualquier forma, esta simbólica calle se pudo llamar Cantamora en recuerdo de algún suceso parecido al que narra esta leyenda.

Pregunta:
Cercana a la calle en la que nos encontramos desarrolló su actividad una Escuela, sobre todo a partir del año 1546. Busca en los nombres de las calles cercanas a la calle Cantamora el contenido de los estudios que en esta escuela se desarrollaban ¿Qué estudios se realizaban allí?

- a) Estudio de Latín y Griego. X-29
- b) Estudio de Matemáticas. J-23
- c) Estudio de Gramática y Dialéctica. T-30

14. Edificio fortificado que cumple una doble función: castillo y residencia de la autoridad.



23.- Santa María.

Es de estilo románico, con influencias artísticas del monasterio de San Juan del la Peña, con nave única cubierta por bóveda de cañón apuntado y ábside semicircular.

Posiblemente fue levantada sobre los cimientos de la antigua mezquita mayor, y se consagró en 1174 por Pedro de Tarroja, obispo de Zaragoza.

La iglesia de Santa María, tuvo una función religioso-defensiva y muestra las características fundamentales de las iglesias defensivas: es una construcción sacra englobada en las dependencias de un desaparecido castillo que contaba con almenas en su coronamiento exterior y saeteras, así como de un cinturón de ronda en el ábside, que permitía a la guardia la vigilancia de los alrededores.

De las dos portadas, sólo la sur mantiene el estado original. Es una síntesis de la sencillez del primer románico: arquivoltas y las columnas adosados decoradas con elementos geométricos y ornamentos florales y crismón solitario en tímpano.

Tanto la torre-campanario, cuyo pináculo sirve de magnífico anidadero a las cigüeñas, como la fachada oeste, readaptada al neoclasicismo, son añadidos del siglo XVII respecto a su fábrica original. A sus pies, se han conservado varias sepulturas medievales.

Guarda en su interior muestras de arte mueble románico, mudéjar (púlpito y barandilla del coro), gótico (dos retablos del siglo XV), barroco (altar mayor) y ejemplos de escultura y pintura de los siglos XVI, XVII y XVIII.

El Retablo Mayor es de estilo barroco y en el se pueden contemplar las imágenes de Santa María de la Corona, de San Juan Bautista, San José y San Joaquín. Destacan también dos retablos góticos: el de Santa Tecla y los Santos Médicos en la capilla del mismo nombre, encargado por la familia Alias, y el de la Vida de la Virgen, en la capilla de la Coronación, de la familia Bayétola. Como muestra del patronazgo que el municipio ejercía sobre las iglesias de Ejea tenemos la capilla del Ayuntamiento.

La costumbre de patrocinar la construcción y decoración de las capillas laterales en templos e iglesias está muy arraigada en la tradición cristiana y fue a lo largo de los tiempos una fuente de financiación más para las arcas eclesiásticas. Estas capillas eran un símbolo del poder económico de la familia que la patrocinaba y se decoraban profusamente con los estilos artísticos “de moda” en ese momento. A través de este

mecanismo se fue completando la costosa fábrica de los templos parroquiales, mediante la erección de capillas, permitiéndose a sus patrocinadores ser enterrados en las mismas.

Con frecuencia en estas capillas se depositaban los restos mortales de los miembros de las familias patrocinadoras, como si eso fuera garantía de una “mejor vida” en el más allá (se estaría más cerca de Dios en el momento del Juicio Final). En los siglos XVI y XVII es muy frecuente esta práctica, aunque, bien es verdad, más extendida entre la gente acomodada que entre los menos favorecidos, incapaces de pagar las sumas de dinero que se exigían.

Esta profusión de tumbas provocó en más de una ocasión un cierto colapso, lo que motivaría la necesidad de disponer de un osario para aliviar las tumbas disponibles de forma periódica y mantener los ingresos del estamento eclesiástico.

Poco a poco, esta antigua costumbre de dar sepultura en el interior de las iglesias irá perdiendo el peso por razones de higiene y ya entrado el siglo XIX va a desaparecer casi por completo, construyéndose cemen-

terios, ya sean adosados a las propias iglesias o en lugares aireados ligeramente apartados del pueblo¹⁵.

Pregunta:

Si te colocas exactamente bajo una de las dos puertas de entrada a la iglesia, de espaldas a ella, mirando al horizonte apreciarás la silueta de un castillo en la lejanía. Esta fortificación, junto a otras, tenía dos funciones: vigilancia y sistema de comunicación rápida. Mediante un conjunto de fortificaciones como la que vemos a lo lejos, se podían mandar mensajes mediante señales de humo o fuego con otras atalayas o poblaciones de forma muy rápida.

¿Cómo se llama el castillo ese castillo que ves bajo el dintel de la entrada a la Iglesia de Santa María? (Te recomiendo que preguntes a algún vecino del barrio)

- a) Castillo de Sora. T-18
- b) Castillo de Sádaba. F-27
- c) Castillo de Erla. M-5



24.- Casa del Carlista.

Corresponde a la tipología clásica de palacios aragoneses de los siglos XVI y XVIII. Consta de tres plantas, con las funciones habituales de la época en que fue construido: el sótano, ocupado por la bodega; planta baja, de acceso principal dovelado y con sus correspondientes caballerizas; planta primera, que corresponde a la zona noble del inmueble; y planta segunda, con desvanes y arquería típica aragonesa. La fachada principal responde al típico palacete de la época, rematada con una galería de archi-

15. Tras la epidemia de cólera de 1835 se sacan fuera de los cascos urbanos por razones de higiene

llos de ladrillo, decorada en su parte inferior con azulejos de colores blanco y verde originarios de Muel. Destacan también los ricos aleros de madera, típicos de Aragón, que decoran la cubierta del edificio, coronada con tejas.

En el interior son de destacar la escalera, típica de nuestra región, que asciende hasta la primera planta y un patio interior cerrado. Estos patios servían como lugar de recreo de los propietarios y las habitaciones solían estar orientadas hacia el mismo para que pudieran ventilarse y calentarse con el sol.

Este edificio histórico se sitúa en la calle Mediavilla, que era la principal dentro del casco antiguo de Ejea de los Caballeros, como lo atestiguan los palacios y casas nobles de la capital cincovillesa. Antiguamente la calle Mediavilla corría paralela a la muralla, ubicada en el hoy denominado Paseo del Muro y cerca de la plaza del Mercado, hoy plaza de España.

Las murallas de una ciudad cumplían dos objetivos fundamentales: defensa e intimidación del atacante, y reflejo de la importancia de la población. Además, las murallas medievales constituían la frontera entre el mun-

do rural, caracterizado por el sometimiento a la aristocracia terrateniente, y el mundo urbano, que tenía exenciones de ciertos impuestos y algunos privilegios que les protegían de los caprichos de algunos nobles.

Estos privilegios se recogían en un documento, el Fuero, que hacía las veces de ordenamiento jurídico de una determinada comunidad o comarca y que contenía una serie de privilegios con el objetivo de atraer población a una zona que acababa de ser conquistada. Así lo hizo en Ejea Alfonso I el Batallador al otorgar en el 1110 un fuero especial para la villa de Ejea:

Yo Alfonso, emperador por la gracia de Dios, hago esta carta de ingenuidad y franqueza para vosotros, pobladores que estáis poblando en Ejea, y para los que de ahora en adelante ven-gáis a poblarla.

Entre los privilegios que se otorgaban a aquellas personas que se asentaban en la localidad estaban el de gozar de vivienda y de tierras, el de no pagar impuestos por ellas, y el de ser libres y no depender de nadie, una situación muy poco corriente en la Edad Media pues las personas, viviendas y bienes, solían estar sujetas al poder señorial.

Es decir, el Fuero favorece a ciertas personas liberándolas de tributos o cargas tales como pontazgos¹⁶, portazgos¹⁷ o la obligación de moler el trigo en el molino del rey o del señor, por ejemplo; o confiriéndoles derechos que otros no tienen: derechos de pastos, de formar mercado,... No en vano se trataba de gentes que se separaban de sus familias y sus lugares de origen para emprender una vida de peligros ante la proximidad de los ejércitos enemigos.

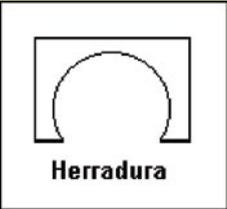
En contrapartida, el Fuero exigía a sus pobladores estar listos para la batalla cuando fuera preciso, cada uno con la aportación que su situación personal y condición le obligaba. Así, si el que acudía a Ejea tenía la consideración de caballero recibía mayores propiedades, pero con ellas, también mayores responsabilidades en la defensa de la población en comparación con un simple labrador o un combatiente a pie. El caballero, que debía ser poseedor de caballo (animal muy caro y de elevado costo de mantenimiento) y de las armas correspondientes a su rango, tenía que costear un elemento militar de su clase para la defensa de la villa, con el armamento idóneo a su rango. El equipamiento al que se obligaba al labrador era mucho más sencillo, a veces mazas o simples garrotes.

16. Impuestos que se pagan por pasar por un puente, entre otras cosas destinados a su mantenimiento y construcción.

17. Impuestos que se pagan por pasar por un sitio determinado de un camino.

Pregunta:

En las inmediaciones de este palacio, en una calle de toponimia¹⁸ religiosa, encontrarás otro edificio con un alero de madera muy similar al de la Casa del Carlista. Este edificio tiene una galería superior con ventanas con forma diferente al primero ¿Cómo son esas ventanas?

a)  D-27

Herradura

b)  H-28

Apuntado

c)  R-27

Lobulado



25.- Calle Tiendas

Juliana Larena y Fenolle (1790-1835), bautizada en la parroquia del Salvador y nacida en esta calle, tuvo una participación muy

activa en los Sitios de Zaragoza. Merece pasar a engrosar la lista de heroínas de la guerra contra Napoleón: Agustina de Aragón, la Condesa de Bureta, Manuela Sancho, María Agustín,... Sus hazañas se circunscriben a dos momentos fundamentales de la historia de la capital del Ebro.

Durante el Primer Sitio de la capital aragonesa demostró su valor actuando como enfermera y acudiendo a los lugares donde se encontraban los heridos sin temor a perder su vida. Por esta acción Palafox la distinguió con la concesión del “Escudo de Distinción”.

En el Segundo Sitio, en el que los franceses bombardean el reducto conocido como el Portal de Santa Engracia, que abría la entrada a la ciudad por esa parte, Juliana Larena prestó allí sus servicios y con valor indescriptible iba arrancando las espoletas de las granadas que caían antes de que explotasen, protegiendo de esta forma la vida de sus compañeros, defensores de la ciudad. Por esta acción en 1814 el mismo Rey Fernando VII le confirmó la distinción de Palafox y le concedió una pensión vitalicia.

Terminada la guerra vuelve a Ejea y se casa con un militar viudo, residiendo en la calle

Tiendas. Posteriormente regresó a Zaragoza, donde falleció en 1835 víctima del cólera y dejando dos hijos.

Pregunta:

Teniendo en cuenta que las calles a veces cambian de nombre... ¿Dónde se encuentra la calle donde vivió nuestra heroína?

- a) En la parte más alta de la ciudad, junto a la iglesia de Santa María. C-36
- b) Su parte inferior comienza junto a la calle Mediavilla en un lateral de la Plaza del Mercado¹⁹. T-28
- c) Junto a la iglesia de El Salvador. P-4



26.- Las murallas

Ejea contó con recintos amurallados de clara intención defensiva. El primero e interior era la muralla del castillo, que corría por donde hoy está la calle tajada; el segundo y exterior corría por el actual Paseo del Muro, que recuerda con su nombre la muralla que allí estaba.

En el interior de la muralla del castillo está el que hoy conocemos como barrio de la Corona, que incluía el espacio existente entre la iglesia de Santa María y la calle Can-

tamora, próxima al río. En él hace muchos años podían verse diversas edificaciones pertenecientes a las tres religiones del libro: cristiana, musulmana y hebrea.

De la etapa musulmana eran dignos de destacar el alcázar moro, situado en donde hoy están las llamadas calles de San Juan, Abadía y Gramática; la Zuda, que era la residencia fortificada del príncipe de la ciudad que contaba con una torre para vigilar el norte, dirección en la que se encontraba el peligro cristiano; la Mezquita de la Alcazaba, donde actualmente se encuentra la iglesia de Santa María; y el caserío, ya fuera de la muralla interior, en la ladera meridional del cerro, junto a la Alcazaba²⁰. Las principales puertas de la ciudad musulmana eran la de Zaragoza y la de Huesca, que enlazaban con las principales entradas al recinto del Castillo, por el recorrido que hoy en día podemos ver en las calles Juliana Larena - Ramón y Cajal, y Mediavilla - Herrerías, respectivamente.

La aljama hebrea²¹ se instaló también en la Corona, tras decisión de Pedro II que entregó a los judíos esa zona para poblarla y construir allí sus viviendas. Era lo habitual, ya que el emplazamiento de las juderías

19. Actual Plaza de España

20. Recinto fortificado dentro de una población amurallada

21. Ciudad Judía

solía realizarse intramuros y próxima al símbolo de poder señorial o regio: el castillo. El objeto de ese reasentamiento no era otro que proporcionar a la comunidad judía una mayor protección, debiendo, a cambio, mantener las murallas en buen estado.

De la etapa cristiana eran importantes una Abadía de monjes benedictinos franceses, en donde estaban algunas casas de la Zuda musulmana, y las puertas y torreones que defendían el patio de armas del Castillo. En una de esas torres, la de Citavel, pudo ser perfectamente sobre la que edificó Jaime II su Palacio Real.

El Palacio Real tenía la doble función de residencia real y fortificación. Estaba ubicado adosado a la muralla interior en la calle Tajada, sobre la plaza del Mercado²², debido fundamentalmente a que la muralla exterior no proporcionaba la seguridad necesaria. De esta gran obra de Jaime II, iniciada en 1306, ya no queda rastro visible de su existencia. Seguramente su desaparición total es debida a que muchos de los sillares que constituyeron el Palacio Real se reutilizaron en otras edificaciones de Ejea. Esta reutilización de la piedra era necesaria si tenemos en cuenta que en esta ciudad en

llano, este material siempre fue un objeto de lujo y del que no se podía desaprovechar ni un sillar.

En la muralla exterior eran de destacar las puertas que protegían las entradas a la villa: La del Mesón, situada en la calle del mismo nombre; la de Zaragoza, junto a San Salvador; la de Huesca, en la salida de Ramón y Cajal; la de Santa María, flanqueada por la Torre de la Reina, en la calle del mismo nombre, que daba acceso al Castillo; y otras dos de menor importancia.

Las murallas de Ejea fueron rebasadas debido al crecimiento de la villa ya a fines de la Edad Media, siendo derribadas por orden de Felipe V²³, primer rey de la dinastía borbónica en castigo a la infidelidad de Ejea, que se había posicionado en contra de Felipe en la Guerra de Sucesión a comienzos del siglo XVIII. El nuevo rey Borbón, además, quitó la capitalidad de las Cinco Villas a Ejea, dándosela a Sos que había permanecido fiel al rey Borbón.

Pregunta:

Ejea de los Caballeros está parcialmente rodeada por dos ríos: el Arba de Luesia y el Arba de Biel, que se unen en un solo Arba

cerca del casco urbano de Ejea. El origen de este vocablo podría derivar de la lengua latina ("Arva" o "arvum" se traduce al castellano por "campo labrado") o de un nombre aún más antiguo, de la lengua hablada por los habitantes de estas tierras antes de la llegada de los romanos, ya que contiene la raíz "Ara" (que significa curso fluvial); todo ello nos indica la importancia cerealística y hortofrutícola de estas tierras ya en tiempos muy antiguos.

Al final de la calle donde estaba la Torre de la Reina²⁴, sobre un balcón natural, se puede ver un puente, llamado de los Gitanos, por entre cuyos arcos discurren las aguas de uno de los dos Arbas. ¿De cuál se trata?

- a) Del Arba de Luesia. R-21
- b) Del Arba de Biel. B-33
- c) Del Arba "a secas", ya que aguas arriba del puente de los Gitanos ya han confluído los dos ríos. S-5

22. Actual Plaza de España

23. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 33: Casa de la Cámara (Tauste)

24. Relea la información que le ofrezco de este edificio

Sádaba





27.- El Castillo.

El castillo, cuyo trazado primitivo es de origen musulmán, se erige sobre un pequeño cerro dominando el caserío de Sádaba. En 1125 Alfonso I el Batallador fundó un castillo en este lugar, si bien la actual construcción del actual data del S. XIII y fue obra de Sancho VII de Navarra. Inicialmente la Villa estaba a sus pies, pero en el Siglo XV, cuando la situación bélica se tranquilizó, cambió a donde está ahora.

Es diferente a otros castillos cercanos (Sos, Uncastillo). Éstos disponen de una torre principal

(llamada torre del homenaje) separada de la muralla y rodeada por ella que le servía de primera defensa. En el de Sádaba varía este concepto; pasando a ser una especie de ciudadela defendida por torres y muros en su periferia.

Su planta es un rectángulo casi perfecto del que sobresalen majestuosas siete torres. Dos de ellas forman un interesantísimo acceso en ángulo que da acceso al patio de armas. Este sistema defensivo de origen musulmán de acceso a la fortaleza dificulta aún más el posible ataque militar pues obliga al atacante a realizar un recorrido mediante varios quiebros, generalmente de 90º, para poder traspasarlo.

En el centro del recinto existe un aljibe, tallado directamente en la roca. En uno de los ángulos del castillo, se encuentra la capilla del mismo, de reducidas dimensiones.

El castillo tiene gran interés por no haber sufrido prácticamente reformas posteriores a su creación lo que permite conocer la estructura y los componentes originales, e informarnos sobre los sistemas defensivos del siglo XIII.

• **Ubicación en alto.** Los castillos medievales preferían especialmente asentarse sobre

un alto montículo o roca para evitar una de las formas de ataque del enemigo, el de construir túneles o minas bajo el muro para que su posterior hundimiento crease grietas en los muros. También así se dificultaba el uso de torres de madera móviles usadas por el invasor para saltar al adarve²⁵.

• **Foso y barrera.** En caso de no asentarse en alto, solía disponerse de un foso para alejar lo máximo al enemigo. Este foso era completado con cardos de hierro, estacas o cepos para impedir el paso de los caballos.

• **Espesor y altura de los muros.** También es lógico que sus muros fueran de gran anchura y consistencia para resistir la percusión de arietes, gatas y los proyectiles lanzados con catapultas. Los muros, además de anchos, eran de gran altura para dificultar el asalto con escalas.

• **Almenas y matacanes.** Los muros de la mayoría de las dependencias estaban rematados por almenas²⁶. Otro elemento de defensa de los muros eran los matacanes²⁷, desde los que se tenía una situación alta y privilegiada sobre el enemigo que se agolpa cerca de los muros.

25. Calle interior de la muralla y pegada a ella que facilita la defensa y el desplazamiento de los defensores.

26. Su función es proteger al defensor de las flechas o proyectiles lanzados por el atacante.

27. Balcón sin suelo, g□

- **Puertas protegidas.** Uno de los elementos arquitectónicos más débiles y, por ello, más protegidos eran las puertas. Para su defensa se usaron múltiples sistemas combinados: construir matacanes sobre la misma, crear saeteras orientadas, situarlas bajo la torre del Homenaje, forrar la madera con hierro para evitar su incendio, situarla diametralmente opuesta a la del antemuro²⁸, utilizar trancas en disposición horizontal para evitar su rotura, disponerla en ángulo o situar un antemuro o barbacana.

- **Torre del Homenaje.** El sistema defensivo de su arquitectura no acaba con la entrada al patio de armas. La conquista definitiva terminaba con la toma de la gran torre del homenaje, que era el último reducto defensivo de la fortaleza. Para evitarlo, los constructores de castillos recurrían a diversos ingenios, como establecer la entrada desde pisos altos de la muralla y con dificultades de acceso (puente levadizo), etc.

- **Aljibes.** Depósito abovedado y recubierto de almagra²⁹ excavado en el suelo para aprovechar el agua de lluvia y así poder disponer de agua para beber en tiempos de asedio. También se utilizaba como medio de almacenar agua para sofocar los incen-

dios que se producían sobre las abundantes superficies de madera que existían en los castillos antiguos.

Pregunta:
¿Cuáles de estos elementos defensivos existen en este castillo?

a) Aljibe, torre del Homenaje, puerta en ángulo, matacanes en la puerta de entrada, almenas, ubicación en alto y foso. N-37

b) Aljibe, puerta de entrada bajo torres y en ángulo, muros altos y espesos, almenas y saeteras. U-18

c) Puerta de entrada bajo torres y en ángulo, muros bajos y espesos, almenas, saeteras y cañones. Y-23



28.- Iglesia de Santa María.

De estilo gótico aragonés, fue consagrada en el 1549. Fue sufragada íntegramente por los vecinos de Sádaba, como atestiguan los

28. Muralla de menor que rodea a la muralla principal y que sirve de primera defensa.

29. Una pintura que evitaba las filtraciones y pérdidas del agua fuera del pozo.

abundantes escudos de la villa en los lugares importantes del templo. Tiene una planta de nave única, a la que se le añadieron dos capillas. Presenta un amplio coro en el que destaca su sillería y su órgano. El interior está decorado con diversos retablos. Destacan también la pila bautismal y el púlpito.

La portada está decorada mediante arquivoltas con bajorrelieves. Tiene también detalles de tipo renacentista, que se aplicaron posteriormente. En el interior podemos contemplar el Cristo Marinero, con un origen de leyenda:

Según cuenta la leyenda el Cristo Marinero fue traído por un capitán de barco, habitante de la Villa, que lo encontró flotando en el océano Atlántico, cerca de las Canarias, en el año 1503. Cuando fue traído a Sádaba, lo pusieron en una capilla lateral, pero hay quien dice que como no le gustaba se bajaba por la noche y se tumbaba en un banco. Más tarde se decidió construir otra capilla, que es donde está el Cristo actualmente.

Se enriquece con un esbelto campanario de planta poligonal y grandes dimensiones, que resalta sobre el horizonte paisajístico de Sádaba.

Las campanas son seres inertes, aunque capaces de hablar con el hombre mediante sus diversos toques, que eran el cartel y el reloj anunciador de acontecimientos. Tienen muchas funciones más allá de la mera utilización religiosa como instrumento sonoro para convocar a misa o invitar a la oración, y como invitación para alabar a Dios. Las campanas constituyen también un instrumento de referencia social, entre cuyas funciones se hallan las de marcar el tiempo, comunicar mensajes (la muerte, incendios, ataques), o convocar las reuniones institucionales.

Las primeras fundiciones en bronce corresponden a la villa de Campania en Italia. Ya a principios del siglo VII se mandó que en todas las iglesias católicas se colocaran campanas que tocasen en los divinos oficios, misas solemnes y festividades. Inicialmente las campanas fueron de reducidas dimensiones, a partir del siglo XIII se funden campanas cada vez más grandes, para que el llamamiento al pueblo fuera hecho debidamente y se instalaron en torres o campanarios, para que pudieran ser oídas en toda la demarcación de las parroquias. Los encargados de su funcionamiento eran los campaneros, oficio muy considerado, al

que se accedía por herencia, transmitiéndose de padres a hijos. Por realizar su trabajo de campanero sólo recibían unos “reales”, o algún donativo en especie, el día que alguien encargaba tocar para difuntos o para la celebración de algún acto jubiloso; la Iglesia le proporcionaba la vivienda.

El campanero era el encargado de recibir las noticias de cada acontecimiento y traducirlas al lenguaje de las campanas. Algunos toques populares son:

- El toque de agonía, se tocaba desde el momento en que entraba uno en agonía hasta que fallecía.
- Toque de rebato, toque de fuego, eran toques para convocar a los vecinos frente a cualquier peligro.
- Toque del perdido, cuando una persona se perdía a altas horas de la noche, se orientaba al toque de la campana llamada de los perdidos.
- Toque para espantar la tormenta. Se creía que las campanas alejaban la tormenta, lo que provocaba en ocasiones la electrocución de los campaneros. El toque contra la

tormenta solía coincidir con la salida del cura a “esconjurar”, si pese a todo, tronaba mucho es que el cura era mal “esconjurador” o que el campanero tocaba mal.

- Toque de “mortichuelo”, cuando fallecía una persona menor de siete años. Duraba más si el niño fallecido era hijo de familia pudiente, y era más rápido y corto si pertenecía a una familia menos acomodada (iba en función del pago al campanero).

- Toque de ánimas, invitaba a rezar por las ánimas del Purgatorio.

- El Ángelus, recuerda la oración a la Virgen María, se tocaba tres veces: al amanecer, que en muchas poblaciones significaba la apertura de las murallas y el principio de la actividad comercial y artesanal, toque de mediodía, y al atardecer marcando el final de la jornada laboral y el cierre de algunos portales de las murallas.

Las campanas han estado muy presentes en el refranero popular. Así, cuando uno da publicidad a una cosa con júbilo se dice que “ha echado las campanas al vuelo”; y, viceversa, cuando no se está seguro de conseguir algo, se dice que, “todavía no hay

que lanzar las campanas al vuelo”. Y si le dicen a uno que, “oye campanadas y no sabe donde”, que se entiende que se recuerda mal algo involuntariamente.

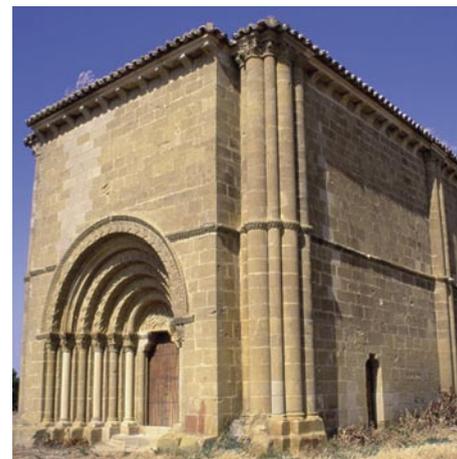
Pregunta:

Además del Cristo marinero existe otro elemento decorativo dentro de la iglesia que es testimonio de la relación de la villa con el mar. ¿Cuál es?

a) Un barco pintado en el antiguo retablo que existe junto a la rara pila bautismal. P-13

b) Dos grandes conchas con agua bendita traídas de Filipinas. R-26

c) Una sirena tallada a los pies del púlpito³⁰, en recuerdo del capitán de navío que pagó la construcción de esta iglesia. H-22



29.- Monasterio Puylampa.

Para llegar, hay que salir de Sádaba en dirección oeste, y poco después, tomar un desvío a la izquierda hacia Tauste y Pinso-ro. Se pasa por delante de la “Granja San José”, donde hay que tomar ya una pista, pegada a su fachada, que sin dejarla nos conduce a la iglesia.

La iglesia monástica de Puylampa, a la orilla derecha del río Riguel, es todo lo que queda del monasterio fundado en el siglo XII por los monjes de Santa Cristina de

30. Tribuna elevada que suele haber en las iglesias, desde donde se subía el párroco para predicar.

Somport. Éste era uno de los tres grandes Hospitales de la cristiandad, pues acogía a los peregrinos que pasaban por el puerto de Somport en dirección a Santiago.

Antes de pertenecer a Santa Cristina de Somport, el rey Alfonso I el Batallador lo había donado en 1132 al noble Andrés, hijo de don Huas, para que pudiese repoblar el lugar con gentes de Uncastillo. Estos nobles, al servicio del monarca, recibían tierras en señorío en premio a su fidelidad y arrojo. Por sus nombres debían ser extranjeros, quizás franceses, que tanto ayudaron al rey aragonés en la conquista de estas tierras.

La repoblación, no obstante, debió quedar sin efecto, por lo que en 1146 Ramón Berenguer IV lo cederá definitivamente a Santa Cristina, que además de ubicar allí una lámpara para orientación de los peregrinos a Santiago (de ahí deriva su nombre, "Podium Lampadii" o pueyo de la lámpara), organizaron un sistema de explotación ganadera en la zona, estableciendo una transhumancia entre los pastos estivales pirenaicos (en Somport) y las tierras cincovillesas para los meses de invierno.

Puylampa se dejaba ver desde muy lejos du-

rante el día, y por la noche el fuego prendido sobre la parte superior de la torre-antorcha servía de guía a los cansados peregrinos que surcaban los antiguos caminos jacobeos. En el monasterio se les daba asilo mientras se curaban las llagas de sus pies o las enfermedades que les acompañaban en su andadura.

Del antiguo monasterio solo queda la iglesia y la entrada de la lo que debió ser la "torre antorcha". La iglesia, de un románico muy sencillo podría datarse en el siglo XII. Posee nave única que se cubre al interior ya mediante dos tramos de bóveda de crucería simple, lo mismo que la cabecera, aún siendo ésta semicircular. Al exterior destaca su simplicidad: el muro se recorre por medias columnas pareadas, que en las esquinas del frente se convierten en dos haces de columnillas de gran elegancia, una imposta que recorre el edificio y un alero que lo remata; en el ábside los vanos son de medio punto y están abocinados con arquivoltas³¹ y medias columnas.

El monasterio de frailes de Puylampa estaba muy cerca del convento de religiosas de Cambrón (al otro lado del río), cuyo origen era el Monasterio de Ntra. Sra. de Iguácel, en el Pirineo. Como allí tenían frío bajaron a este

monasterio en su finca de Cambrón. Pero el Concilio de Trento no permitía que hubiese monasterios de mujeres fuera de las poblaciones y por tercera migración se bajaron al Monasterio de Santa Lucía de Zaragoza.

La calumnia de los feligreses se tradujo en habladurías sobre un presunto pasadizo que, bajo el río Riguel comunicaba ambos cenobios (el de Puylampa y el de Cambrón) y que permitía los encuentros amorosos de los religiosos con las monjas.

Desde Puylampa a Cambrón se pasea Fray Antón

El monasterio de Cambrón tiene el estilo de los monasterios de la Orden religiosa del Cister, nacida a finales del siglo XI. Esta Orden nació con la intención de devolver la vida monástica a su primitivo espíritu de austeridad, abandono del mundo y plena dedicación a Dios, en contraposición de algunas ricas y poderosas abadías benedictinas de la época que competían por tener la ornamentación más vistosa, los objetos litúrgicos más lujosos.

Huyendo de toda esta fastuosidad tan ligada al poder terrenal, un grupo de monjes be-

31, Ver en este mismo libro explicación en el edificio 20: Iglesia de El Salvador (Ejea de los Caballeros)

nedictinos, guiados por uno de ellos llamado Roberto, decidieron establecerse en un agreste bosque borgoñés llamado Citeaux, de donde deriva el nombre de Cister.

En Citeaux la plegaria se combinaba con el trabajo, principalmente limpiar de malas hierbas el huerto y cultivar hortalizas. Las comidas eran modestas y el edificio pobre. El hábito negro de los benedictinos pasó a ser blanco. Prescindían de sirvientes y estaban desvinculados de todo poder político. La nueva abadía no dependía de ninguna otra. El Cister de esta forma se desvinculaba de los monasterios del momento, pero no por crear una cosa nueva, sino por recuperar el espíritu original del monacato.

El año 1112, San Bernardo entró acompañado de parientes y amigos atraído por la sencillez de los monjes. Esta entrada de gente joven hizo que al año siguiente se tuviese que fundar una filial porque en Citeaux ya no había suficiente espacio. En pocos años el número de casas dependientes del Cister eran tantas que el abad Esteban Harding, sucesor del ya difunto Roberto, estipulaba en La Carta de la Caridad, la organización del cenobio de Citeaux y de todas las filiales y que establecía una novedad: aceptar

hombres de clase baja como monjes.

Las ocupaciones básicas del monje cisterciense, de acuerdo con el viejo lema “ora et labora” eran tres: la oración común, la lectura meditada de las sagradas escrituras y el trabajo (fomentaba la humildad del monje y servía de medio de sustento para la comunidad). Estas actividades debían realizarse en un ambiente de austeridad, silencio, humildad y caridad, que muy especialmente debía manifestarse con los huéspedes (peregrinos), a quienes había que recibir como si fueran la figura de Cristo.

A partir de estas ideas de austeridad los edificios del Cister, al menos los más antiguos, prescinden de representaciones escultóricas o pictóricas, las paredes muestran la piedra desnuda. Los ventanales no son de colores, sino que de dejan pasar la luz, (la presencia divina), sin transformarla, pura. Después la regla se haría más flexible y se introducirían decoraciones, pero exclusivamente de tipo geométrico o vegetal.

Pregunta:

En la moldura de encima del tímpano³² hay una inscripción que nos informa del autor de esta portada y quizá de todo el templo de Puylampa:

- a) BERNA RDVSM E FECIT (Bernardo me hizo). T-34
- b) GAS TONM E FECIT (Gastón me hizo). Z-26
- c) ELO YM E FECIT (Eloy me hizo). D-29

32, Ver en este mismo libro explicación en el edificio 20: Iglesia de El Salvador (Ejea de los Caballeros).



30.- Mausoleo de los Atilios.

Se encuentra a unos dos kilómetros de la Villa de Sádaba, tomando un desvío de la carretera de Uncastillo, antes de llegar a Layana.

Es un monumento funerario del siglo II que pertenecía a la familia Atilia, tal y como se deduce por los nombres³³ que aparecen en la inscripción, siendo el personaje principal de tal grupo familiar Cayo Atilio Aquilo, un personaje seguramente de origen indígena pero ya muy romanizado, que vivió durante la época flavia y alcanzó una cier-

ta posición social pues pertenecía al orden ecuestre³⁴, es decir, que poseían unos ingresos relativamente cuantiosos; esto les garantizaba una serie de privilegios.

Su fábrica es de piedra arenisca. Su fisonomía respondería a la del sepulcro-templo, tan característica en el mundo romano, aunque hoy en día sólo se conserva lo que sería su fachada. Así, los restos conservados presentan un basamento, realizado en *opus cementicium*³⁵, sobre el que se sitúan cinco arcadas, separadas por pilastras, y rematadas éstas por tres frontones triangulares. Presentan estos arcos decoraciones, entre las que cabría destacar las guirnaladas, relacionadas con un mundo funerario. También aparecen cráteras³⁶, un águila³⁷ y una medusa.

Estos monumentos funerarios se llaman mausoleos en recuerdo de Mausolo, rey de Caria, en Asia Menor, en el siglo IV a.C. Cuando este rey fallece, después de un reinado tranquilo y feliz que llevó a su pueblo al esplendor y la prosperidad, su viuda Artemisa decide levantar en su honor un sepulcro que guardara para siempre la memoria del rey. El monumento, de casi 50 metros de altura, que fue coronado por una estatua

que representaba un carro tirado por caballos y guiado por Mausolo y Artemisa, era considerado como una de las siete maravillas del mundo antiguo. Desde entonces los sepulcros importantes se llaman mausoleos.

Los romanos introdujeron en Hispania la tradición clásica de dejar memoria de los muertos mediante un epitafio inscrito sobre una piedra sepulcral. Este hábito era propio de las sociedades que no creen en la existencia de una vida mejor tras la muerte y que consideran que la única forma de sobrevivir al fallecimiento era que los vivos guardaran recuerdo de su existencia. Para ellos la verdadera muerte era el olvido. Así, los gobernantes o artistas serían recordados por sus obras, y las gentes comunes hacían inscripciones funerarias en piedra, que es un material que resiste el paso del tiempo.

Cuando moría un ciudadano importante en la Roma clásica se le dispensaba un primer rito, el “conclamatio”, que consistía en que el hijo mayor cerraba los ojos de su padre y lo llamaba por su nombre por última vez. Luego se lavaba el cadáver, se le adornaba, se lo revestía con la toga, diferente según su categoría, y se lo exponía en el atrium sobre un lecho mortuario, con los pies ha-

33. Cayo Atilio Genial (abuelo), Lucio Atilio Festo (padre) y la hija de éste, Atilia Festa. 34. Grupo social que podía pagarse un equipamiento militar de caballo y sus pertrechos cuando servían a Roma en la legión. 35. Especie de cemento usado por los romanos en sus construcciones. 36. Vasijas clásicas de gran tamaño que servían para mezclar el vino con agua. 37. Símbolo del ascenso al cielo.

cia la puerta, en medio de flores, perfumes y guirnaldas. Durante varios días, mujeres flautistas y plañideras a sueldo tocaban una música fúnebre, lloraban, gritaban y se rasgaban las mejillas, mientras los amigos acudían a rendirle su última visita.

Luego, llegado el momento, por la mañana, se formaba un cortejo para acompañar el cadáver fuera del recinto de la ciudad, en donde se erigía la pira³⁸. Detrás de los músicos y de las lloronas caminaban hombres que llevaban representaciones de lo que habla sido la vida del difunto. En el cortejo fúnebre de los nobles figuraban actores que llevaban el rostro cubierto por una máscara que imitaba los ancestros del muerto, de manera que todo el linaje parecía haber venido a recibir a su descendiente.

Finalmente se llegaba hasta la pira en la que se depositaba el cadáver entre perfumes y presentes. Mientras duraba la cremación, los parientes no debían alejarse. Luego, se recogían los huesos calcinados de las cenizas calientes, se los lavaba con vino y se los ponía dentro de una urna, depositada a su vez en una tumba. El sitio en donde reposaba la urna era coronado por un monumento para eternizar la memoria del muerto.

Pregunta:

La inscripción que recorre el friso³⁹ indica de quiénes son los restos allí depositados. Éstos se situaban en los huecos que podemos ver en el monumento, en urnas funerarias. En la fachada principal, en el tercio situado más a la derecha, se puede leer una inscripción muy deteriorada en latín. ¿Qué crees que pone?

a) ATILIA L. F. FESTA. ET. SIBI. SE MORT
FECIT M-15

[Atilia, L(ucii) F(ilia) (hija de Lucio), para sí misma, se hizo estando ya muerta]

b) ATILIA. L. F. FESTA. ET. SIBI. SE VIVA.
FECIT. S-12

[Atilia, L(ucii) F(ilia) (hija de Lucio), para sí misma, lo hizo estando viva]

c) ATILIA L. F. FESTA. ET. SIBI. SE MORT
FELIX W-31

[Atilia, L(ucii) F(ilia) (hija de Lucio), para sí misma, murió feliz]



31.- Casa Cortés.

Dentro de los materiales utilizados en la arquitectura popular cincovillesa destaca la piedra, fundamentalmente utilizada en forma de sillares⁴⁰, sillarejos⁴¹ y mampostería⁴². En Sádaba prevalece el sillar, como se puede apreciar en Casa Cortés, en la calle Mayor.

Este edificio civil se levantó en el siglo XV, cuando se crea el casco antiguo de la villa, ya que inicialmente el caserío se encontraba junto al castillo, pero cuando los ataques

38. Hoguera para quemar un cadáver 39. Banda en la parte superior de la pared 40. Cada una de las piedras labradas de forma paralelepípeda perfectamente labradas que unidos forman muros

41. Sillar tosco y pequeño 42. Obra hecha con piedras desiguales ajustadas y unidas con argamasa sin un orden

navarros cesaron la población se trasladó a este lado del río. Posteriormente se ampliará y transformará durante los siglos XVII y XVIII.

La parte superior de la fachada está coronada con una galería de arcos de ladrillo, que es un elemento muy común en la arquitectura aragonesa de la época. Estos miradores tienen varias funciones: servir de soporte a la cubierta superior, servir como mecanismo de aireación y con uso decorativo. El origen de esta solución constructiva parece ser el techado de las construcciones fortificadas, donde el remate de las torres (las almenas) era utilizado de apoyo para la techumbre.

Destacan también los ricos aleros de madera que decoran las cubiertas del edificio, generalmente cubiertas con tejas. Al construir o reparar el tejado, “cubrir aguas”, se solía celebrar una comida a la que invitan a amigos y familiares, además de los albañiles, “para que no haya goteras”.

Otro elemento a destacar es la presencia de un fragmento de la antigua muralla formando parte del patio abierto de la Casa Cortés, en la calle Pozas. Estos patios servían como

lugar de recreo de los propietarios y las habitaciones solían estar orientadas hacia el mismo para que pudieran ventilarse y calentarse con el sol.

Dentro del edificio existen “miraderas” o “festejadores”, que son unos asientos en piedra junto a una ventana que servían para sentarse y contemplar a todo aquel que pasaba por la calle, especialmente al caballero que rondaba a la doncella de la casa.

Detrás, junto a la muralla, se encuentra la llamada calle Pozas, topónimo que recuerda la existencia anterior de un foso que dificultaba las incursiones frecuentes de las tropas navarras. En los siglos XVI en adelante, la villa rebasará finalmente el perímetro de las murallas gracias a la pujanza económica y demográfica.

Pregunta:

Dentro de la Casa Cortés, en la planta calle, podemos ver una máquina indispensable en la economía de la región aragonesa. ¿Cuál es?

- a) Una prensa de vino. R-27
- b) Un molino harinero. Z-14
- c) Un molino de aceite. J-30

TAUSTE





32.- Iglesia de Santa María.

Se trata de la iglesia mudéjar que domina la villa, construida en el siglo XIII, con ampliaciones y mejoras en el XVI, XVII. Tanto el templo como la torre son un claro ejemplo de la prosperidad y del auge poblacional de la villa durante esos siglos. Fue construida de acuerdo a las normas del gótico mudéjar generalizado en Aragón, con ladrillo a cara vista⁴³ y el interior se organiza alrededor de una sola nave de tres tramos, que acaba en un ábside⁴⁴ semicircular al interior y poligonal al exterior, decorado con motivos

en zig-zag y fajas de esquinillas y frisos de arquillos entrecruzados. En el tramo de los pies, flanqueándolo, dos torrecillas de planta octogonal con estructura de alminar almohade.

El interior presenta obras de importante valor histórico-artístico como el retablo mayor de 1520, la capilla de la Virgen de Sancho Abarca con su mesa altar profusamente decorada del XVIII, procedente de Méjico debido a la donación de un alto cargo eclesiástico, y su correspondiente retablo, realizado en el siglo XVII.

Si por algo especial es reconocido popularmente el mudéjar aragonés es por su magnífica colección de espectaculares campanarios, y un espléndido ejemplo es la torre de esta iglesia (levantada hacia el 1300), que se ve desde varios kilómetros a la redonda, y se la conoce como “la bien plantada”.

Sobre la génesis de esta descomunal torre existen varias leyendas, pero sobre todas destaca la que nos habla de su constructor, Altabán. Parece que estaba dotado de cualidades sobrehumanas y que dirigía las obras desde lo alto de la torre, nada menos que montado en su caballo blanco, lo que no es

poco teniendo en cuenta lo estrecha que era la escalera que se utilizaba para ascender y su disposición en espiral. Antes de concluir su trabajo Altabán murió al caer de la atalaya, lo que supuso el parón definitivo de las obras de la torre, que iba a ser por lo menos el doble de alta. En su honor, no se elevaría más y en el lugar dónde cayó sería enterrado nuestro héroe.

La mayoría de los campanarios de estilo mudéjar de Aragón imitan la forma de los alminares⁴⁵, rematándose con un cuerpo de campanas. “La bien plantada” de Tauste posee la virtud de ser una de las escasísimas torres mudéjares que arrancan desde sus cimientos en forma poligonal, pues lo normal es que tuviera planta cuadrada.

El arte mudéjar, a diferencia de otras manifestaciones artísticas como el románico, el gótico o el barroco, es un fenómeno de origen típicamente ibérico y, en concreto, en Aragón se encuentra el núcleo originario de este arte universal. Representa la profunda interrelación entre distintas formas de vida y de cultura, entre la cristiandad y el Islam, forjada en el curso de ocho siglos de convivencia en la Península Ibérica. Es, por tanto, un arte aglutinador de ricas tradiciones

43. Es de color rojizo o amarronado y muestra al exterior los materiales de los que está hecho, tan resistentes como estéticos, además de tener múltiples ventajas, como la conservación o la calidad.

44. Parte abovedada y gene□

45. En un□

culturales, producto de una sociedad en la que convivían cristianos, judíos y musulmanes.

Tiene su origen en el avance de la reconquista leonesa, castellana y aragonesa que supuso la incorporación de territorios con población musulmana, que aportan su saber en el campo de diversas artes. Los mudéjares, que eran los musulmanes que permanecieron en territorio cristiano tras la Reconquista, mantendrán su religión aportando su modo de vida y sus elementos artísticos, trabajando como constructores, alarifes, carpinteros, decoradores en yeso, según sus tradiciones artesanales, pero ahora ya al servicio de la religión y de la nobleza cristiana. El mudéjar significa la pervivencia del arte musulmán en la España cristiana de la Edad Media y Moderna, lógica tras la presencia del Islam durante tantos siglos.

Terminada la reconquista (1492), los judíos son expulsados y los mudéjares obligados a elegir entre esto o la conversión al cristianismo. Desde 1502 en Castilla y en 1526 en Aragón, los mudéjares convertidos reciben el nombre de moriscos o cristianos nuevos, hasta su expulsión definitiva en 1610. Esto

no supuso el final del arte mudéjar pues la aceptación generalizada de esta forma de construcción por parte de la sociedad aragonesa se manifiesta en su supervivencia hasta el siglo XVII, después de la expulsión de los moriscos.

Este estilo artístico encontró su máxima expresión en la arquitectura, prueba de ello es esta iglesia de Santa María, empleándose como elementos constructivos el ladrillo, la cerámica, la madera, el yeso ... por un lado muy abundantes en Aragón, y por otro muy acordes con la filosofía islámica que sostiene que lo único que permanece es Alá, mientras todo lo demás es perecedero. Pero también estaba presente en otras manifestaciones artísticas: azulejos para revestimientos murales, tejidos, arquetas de metal o marfil, trabajos de cuero ... Todas estas formas artísticas alcanzaron gran popularidad y difusión entre los siglos XIV y XV, época de apogeo, cuando monarcas y nobles cristianos decoraban el interior de sus castillos o palacios con alfombras, ricos guadamecés para cubrir las paredes, arcones, cojines de cordobán y otras piezas de mobiliario en la más pura tradición andalusí.

Pregunta:

¿Qué semejanza tiene la iglesia de Santa María con la cercana iglesia de San Antón?

- a) El color de los azulejos de las torres, azules y blancos. C-29
- b) El color de las tejas de las torres de ambas iglesias, azul y blanco en ambos casos. C-13
- c) El estilo arquitectónico en el que fueron construidas sus torres: mudéjar. T-32



33.- La Casa de la Cámara

Tiene su origen en el segundo tercio del siglo XVI y sus características estilísticas responden al estilo llamado Renacimiento aragonés. Su fachada de ladrillo caravista, es lisa y con escasa decoración. Presenta las características galerías de medio punto aragonesas⁴⁶.

Esta residencia-palacio perteneció a una familia de clase adinerada de lo que en aquella época se llamó “nueva clase social”. También parece que tuvo uso de Colegio

Universitario, algo normal si tenemos en cuenta que adosada a este edificio estaba la hoy desaparecida iglesia de San Miguel, que tenía el título de Colegial.

En 1705 esta casa perteneció a D. Antonio Germán, agricultor conocido como *el guerrillero de las Bardenas*, que fue ahorcado en las guerras de Sucesión al trono de España del siglo XVIII, como consecuencia de una ofensiva victoriosa de Archiduque Carlos de Austria en la lucha con Felipe de Borbón por el trono de España. El de Tauste fue muerto por apoyar, como el resto de sus vecinos, al Borbón, cuando éste pidió apoyo a las Cinco Villas para la defensa de la sitiada plaza de Monzón.

Esto llevó a que cuando Felipe llegó a ser rey, les confirmó todos los privilegios y concedió al municipio el título de “Villa Fidelísima” y concedió a los descendientes de Don Antonio Germán la infanzonía (título de noble, que implicaba la exención de la obligación de pagar impuestos) y la devoción de todos sus bienes.

Por el contrario, Ejea de los Caballeros se puso de lado del Archiduque. Felipe V sitió Ejea en 1706 y destruyó, saqueó, incendió

y extendió la muerte hasta extremos insospechados. El saqueo fue tan grande que de las 455 casas que tenía, sólo escaparon del incendio 303, y de las 119 yuntas⁴⁷, sólo se salvaron del pillaje 45. Este duro momento se vio acompañado, después, con el castigo de perder la capitalidad del nuevo Corregimiento de las Cinco Villas en favor de Sos, que sí había sabido ponerse del lado del ganador.

Felipe V, de origen francés, es el primer Borbón de la línea dinástica española. Heredó el trono español del último descendiente de la casa de Austria en España, Carlos II, que murió sin descendencia directa. Este rey le nombró heredero y a su muerte en 1700, el subía al trono con el nombre de Felipe V. Pero la proclamación de rey de España no fue asumida por Austria que consideraba más legítimos los derechos al trono de su archiduque Carlos “el Hechizado”, lo que provocó un enfrentamiento entre el emperador de Austria y el rey de Francia Luis XIV. Finalmente, tras una serie de victorias de Felipe V y la muerte del emperador austriaco que llevó al archiduque Carlos al trono del Imperio alejándolo de su pretensión a la corona española, se alcanzó la paz tras la firma de una serie de tratados que con-

46. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 30: Casa Cortés (Sádaba)

47. Par de bueyes, mulas u otros animales que sirven en las labores del campo

cluyeron la primera guerra europea del s. XVIII.

Posteriormente la Casa de la Cámara fue propiedad de los marqueses de Ayerbe y en 1800 de la familia del General Ortega y Olleta, hasta hace pocos años en que pasó a manos de la familia Ezquerro. Se llama Casa de la Cámara porque en su primera planta se localiza el Café de la Cámara Agrícola Oficial de Tauste.⁴⁸

Pregunta:

Cercano a este palacio podemos encontrar un monumento en recuerdo de D. Antonio Germán. Éste, cuando estaba ante la horca y momentos antes de su ejecución fue instado por el verdugo para que se manifestara a favor del Archiduque, a lo que Germán respondió con una frase que se puede leer en la parte superior del monumento en su honor. ¿De qué frase se trata?

- a) Mejor morir libre que vivir arrodillado. S-7
- b) ¡¡Viva el Archiduque!! N-36
- c) Calla y ahorca, que ese es tu oficio. R-31



34.- Iglesia de San Antón

La ermita de San Antón se sitúa en el centro una tranquila plaza al suroeste del casco antiguo de la población.

La iglesia es de nave única y rematada por un ábside⁴⁹ semicircular con dos ventanales en forma de aspilleras en el exterior. A los pies del muro sur estuvo la portada original del templo, de la que aún podemos ver parte de la misma, a modo de desproporcionado ventanal. La puerta actual se abre en el muro norte, por delante de la bonita torre mudéjar que se le adosó en época posterior.

El interior del templo se organiza en seis tramos separados por cinco arcos apuntados. Tras el quinto, y hasta el muro posterior, se cobija un coro alto de madera. La cabecera está compuesta de ábside y presbiterio⁵⁰, y en ella destaca el altar, original del templo. El más genuino arte del Maestro de Agüero se puede ver en forma de capiteles, los que muestran la firma de autenticidad del Maestro de Agüero: su bailarina. En esta ocasión danza al son de un arpista sentado en elaborado escaño.

Hay un fragmento superior de otro capitel que muestra un personaje en la esquina, al que sendos monstruos atrapan por los brazos. Probablemente se trata de una representación de la lucha entre el héroe y el dragón o monstruo, que simboliza la lucha entre el bien y el mal.

48. Recordar que este libro ha sido escrito en 1836.

49. Parte de la iglesia situada en la cabecera, dentro del cual se encuentra el altar.

50. Espacio que rodea el altar mayor de las iglesias hasta el pie de las gradas por donde se sube a él, que suele, en este caso no, estar cercado por una reja o cancela.

En el muro sur, frente a la actual portada, se conserva una zona de pintura que representa la porción superior de un Pantócrator, bajo hilera de escudos.

Su torre es de discretas proporciones y sencilla decoración. Es de planta cuadrada en sus tres primeros cuerpos y octogonal en el superior. La decoración queda reducida a veintisiete vanos y a unas fajas de esquinitas decoradas con azulejos, en colores blanco y azul, formando una decoración en zig-zag.

Pregunta:

Siguiendo las orientaciones que da el texto de los diferentes elementos constructivos de esta iglesia, ¿hacia donde está orientado el ábside del templo?

a) Hacia el Este, marcando el eje del templo la dirección Este a Oeste, justo por donde aparece y desaparece el Sol cada día. El altar por lo tanto tiene orientación este y era la primera zona de la iglesia iluminada por el Sol. Se observa aquí la ideología de ser Cristo la luz del mundo que todo lo puede iluminar. T-22

b) Hacia el Oeste, marcando el eje del templo la dirección Este a Oeste, justo por don-

de aparece y desaparece el Sol cada día. El altar por lo tanto tiene orientación oeste y era la primera zona de la iglesia iluminada por el Sol. Se observa aquí la ideología de ser Cristo la luz del mundo que todo lo puede iluminar. L-12

c) Hacia el Sur, marcando el eje del templo la dirección Sur a Norte, como muestra de la expansión de los territorios cristianos desde el norte de la península hasta el sur, ocupado por los seguidores del Islam. G-28



35.- Monasterio de San Jorge

Fue fundado el 11 de septiembre de 1629, siglo XVI, por iniciativa de Pedro Pardo de la Casta y su esposa Jerónima de Antillón, y

se destinó a una comunidad de monjas de Santa Clara de la Orden de San Francisco. La iglesia es de estilo barroco, de una nave con capillas laterales y triforio encima de estas capillas, este, tiene la función de permitir seguir los oficios religiosos sin ser visto por tratarse de una congregación de clausura.

Se cubre con bóvedas con lunetos. Se conserva una torre cuadrada, de ladrillo, decorada con arcos de medio punto.

En 1808, durante la guerra de la Independencia, a causa de la invasión de las tropas napoleónicas, la comunidad de religiosas se vio obligada a refugiarse en el un convento de Zaragoza. Seis años antes de que concluyera este libro el monasterio se vio afectado por las medidas desamortizadoras del gobierno y sólo quedaron en el convento las monjas más ancianas.

Santa Clara (1193 o 1194-1253) es la fundadora de la Orden de las Damas Pobres, o Clarisas, y primera abadesa de San Damiano. Su nombre expresa lo que sería su vida: claridad y luz, sencillez y pobreza, lozanía y pureza.

Era la hija mayor de Favorino Scifi, conde de Sasso-Rosso, representante acaudalado

de una antigua familia romana. Ya de niña era muy aficionada a la oración y a la práctica de la mortificación, y cuando alcanzó la adolescencia su rechazo al mundo y su ansia de una vida más espiritual se incrementaron. Cuando Clara tenía dieciocho años, San Francisco acudió a la iglesia de San Giorgio de Asís para predicar durante la Cuaresma. Con su mensaje arrastró a algunos jóvenes, entre los que se encontraba Clara, que una noche abandonó secretamente la casa de su padre por consejo de San Francisco y se dirigió a la humilde capilla de la Porciúncula, donde San Francisco, tras cortarle el cabello, la vistió con una basta túnica y un grueso velo. De esta forma, la joven hizo voto de servicio a Jesucristo.

Su padre, que esperaba para ella un espléndido matrimonio, y que estaba furioso por su huida secreta, al descubrir su retiro hizo posible, para disuadirla de su proyecto, e incluso trató de llevarla a casa por la fuerza. Pero Clara se mantuvo con una firmeza por encima de la propia de su edad, y el conde Favorino se vio finalmente obligado a dejarla. Pocos días más tarde San Francisco, con el fin de proporcionar a Clara la gran soledad que deseaba, la transfirió a Sant'Angelo en Panzo, otro monasterio

de benedictinas. Aquí, a los dieciséis días de su huida, se le unió su hermana Inés, y junto con otras fugitivas del mundo fueron establecidas por San Francisco en un tosco alojamiento adyacente a la pobre capilla de San Damiano, situada fuera de los muros de la ciudad, construido en gran parte por sus propias manos. De este modo fue fundada la primera comunidad de la Orden de las Damas Pobres, o Clarisas, como llegó a ser conocida esta segunda orden de San Francisco.

El objetivo de esta fundación es dedicarse a la vida contemplativa y, a través de una vida de oración, inmolación y pobreza, ayudar a los hermanos de Tauste, de la Diócesis y de la Iglesia entera.

Pregunta:

En el texto que se puede leer sobre este convento he dejado caer deliberadamente un error. ¿Serías capaz de localizar dónde se encuentra?

- a) En el cuarto párrafo. J-11
- b) En el primer párrafo. T-24
- c) En el quinto párrafo. X-12



36.- Santuario de Ntra. Sra. de Sancho Abarca⁵¹

Está situado en un cabezo al sureste de la Plana Negra, un increíble mirador sobre las Bardenas Reales y buena parte de la vega del Ebro, a varios kilómetros del municipio. Nuestra Señora de Sancho Abarca es la patrona de la población y centro de numerosas romerías de los pueblos cercanos. Recientemente⁵² ha sido cerrado, a causa de la desamortización ordenada por el ministro Mendizábal.

Se celebran dos romerías en este Santuario: del 20 al 25 de abril y del 20 al 25 de septiembre. La primera conmemora la aparición de la sagrada imagen, que tuvo lugar un 7 de abril de 1569, festividad de Jueves Santo. La segunda celebra la Coronación de la Virgen de Sancho Abarca por el arzobispo D. Pedro Cantero Cuadrado.

La leyenda de la aparición de la Virgen nos habla de un pastor del cercano valle del roncal que vio una luz en la parte más profunda del bosque. Al acercarse encontró la imagen de la virgen rodeada de romeros. Tras orar, se puso camino a su tierra para hacer partícipes a sus vecinos del hallazgo, pero antes de llegar no se pudo resistir a comentar lo ocurrido con un cazador taustano.

Pronto lo supo la villa aragonesa y prestos organizaron una solemne procesión al santo lugar, no sin que se produjeran abundantes prodigios en el camino. Así, pese a que soplabá el cierzo, ninguna de las seiscientas velas de los procesionarios se apagó.

En el camino de regreso se cruzaron con los navarros, que reclamaron para sí la imagen, por ser los que la habían encontrado, y se entabló un pleito eclesiástico que se resolvió degollándose un cordero. La sangre que brotaba del animal,

ante el asombro de todos, ascendió por la pendiente, cosa que se consideró prodigiosa y desde ese momento la Virgen dejaba claro que deseaba ser la patrona de Tauste.

El día 21 de Abril, en honor de Ntra. Señora de Sancho Abarca y San Miguel patrones de la villa de Tauste, se desarrolla el dance de Tauste, que es uno de los más completos y espectaculares de Aragón. Consta de diez partes bailadas divididas en dos partes de palos, dos de espadas, cuatro de arcos y dos partes sin instrumento.

Se cree que el origen del dance es muy antiguo, la tradición manda que de época de la reconquista de Tauste en el año 1105 por parte de Alfonso I "El Batallador". Aunque las primeras referencias escritas, las hace Enrique Cock, cronista, escritor de costumbres y arquero real de Felipe II, que resalta "los típicos dances y, por su fama el de Tauste..." en una visita de este monarca por tierras aragonesas en el año 1585.

El edificio para el culto que se levantó para dar culto a la imagen encontrada en el monte fue construido a partir de 1670 y se concluyó en los primeros años del siglo XVIII. Es de planta rectangular, de nave única cu-

51. No es necesario subir hasta el Santuario para resolver la pregunta que se formula en la página siguiente.

52. Recordar que el libro ha sido escrito en 1836.

bierta con bóveda de lunetos y con capillas entre los contrafuertes. La capilla mayor remata en una cúpula sobre pechinas⁵³.

Los de la Casa de los Abarca fueron ricos-hombres en el tiempo antiguo y de linaje real. Se cuenta que su origen se remonta a los inicios del Condado de Aragón en el siglo IX, aunque otras noticias hablan de un Sancho Abarca, tenente⁵⁴ en Ejea a mediados del siglo XII, de origen navarro y con grandes posesiones en tierras tudelanas.

Si hemos de admitir el origen real de la casa, la tradición narra cómo doña Oneca, viuda de Sancho Iñiguez de Navarra, estando en el Valle de Aibar, sufrió un ataque de los árabes, quienes mataron a todos los miembros de su familia y a ella de una lanzada en el vientre. Al poco, un noble aragonés, al contemplar los cadáveres, vio que asomaba la mano de un niño (Sancho Abarca) por la herida sufrida por la reina, y lo sacó a la vida, y así luego llegó a reinar durante veintiocho años, muriendo en el año 925. Los Abarca fundarían el castillo de Sancho Abarca, cerca de Tauste.



Escudo de Sancho Abarca

Pregunta:

Pregunta a algún vecino de la villa para obtener la respuesta a la siguiente pregunta, ¿cuántas personas forman el dance de Tauste?

- a) Seis danzantes y un mayoral, todos ellos vestidos con traje típico aragonés. H-27
- b) Doce danzantes, un mayoral y un rabadán, todos ellos vestidos con el traje típico aragonés. R-30
- c) Doce danzantes, la mitad de ellos del sexo femenino, y un rabadán. F-38

53. Cada uno de los cuatro triángulos curvilíneos que forman el anillo de la cúpula con los arcos sobre los que se apoya.

54. Señor que regenta un castillo en nombre del rey

El Frago





37.- San Nicolás de Bari

El Frago es uno de esos pueblos en que cuadra la frase: “hay más templo que pueblo”. Es una iglesia románica comenzada en el

siglo XII y finalizada hacia el siglo XIV.

La iglesia de San Nicolás de Bari es un edificio de sillería, que consta de una sola nave rectangular de cinco tramos cubierta por bóveda de cañón apuntado, un ábside semicircular en la cabecera del templo y una cripta⁵⁵, a la que antaño se accedía por dos estrechas escaleras laterales, hoy cegadas, y que fue construida como recurso para salvar el desnivel del terreno y sobre la cual se levantó la cabecera del templo.

A los pies del templo, se eleva la torre, levantada en el siglo XVI, cuadrada y rematada con un chapitel⁵⁶.

Lo más interesante de este templo son sus dos portadas, una en los pies, y otra al lado de la Epístola (al sur). La portada de los pies se compone de dos arquivoltas⁵⁷ y tímpano decorado con un crismón trinitario⁵⁸ con dos ángeles en genuflexión⁵⁹.

La portada de la Epístola está bastante deteriorada debido a la mala calidad de los materiales, y eso pese a estar más protegida de las inclemencias meteorológicas por su orientación al sur. Se compone de cinco arquivoltas, un tímpano deteriorado pero

en el que aún se reconoce la escena de la Adoración de los Reyes Magos y ocho capiteles. Ambas portadas son obra del taller del Maestro de San Juan de la Peña, como lo atestigua su habitual bailarina contorsionista.

La vida de la gente en estas épocas giraba en torno a la supervivencia, y ésta dependía básicamente de la posibilidad de alimentarse. El pan era la base de la alimentación, aunque había diferentes categorías: el de trigo era el mejor - reservado en ocasiones para las clases altas o para pagar con su grano las rentas señoriales - le seguía la cebada u ordio (muy habitual Cinco Villas) el de centeno o otros.

La harina se podía preparar también en gachas (farinetas), a las que se le añadían grasas animales o vegetales, aunque el aceite era todavía muy poco usado por no haber olivos, por lo que era producto muy caro y se reservaba para dar luz a las iglesias. También se agregaban todo tipo de verduras y hortalizas, pues la mayoría de los cincovillenses tenían un huerto de donde sacarlos. Las legumbres, extendidas gracias a los musulmanes, supusieron un aporte alimentario importante, y eran también muy populares.

55. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 1: Iglesia de San Esteban (Sos) 56. Remate de las torres en forma piramidal

57. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 20: Iglesia de El Salvador (Ejea) 58. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 12: Iglesia de San Martín de Tours (Uncastillo)

59. Acción de doblar la rodilla como reverencia

A pesar de ser los más habituales, el pan y los productos hortícolas estaban muy infravalorados, pues los consideraban propios de gentes zafias y pobres. Cuando se podía, a esta dieta casi vegetariana se le añadían proteínas animales. Probablemente el “plato estrella” sería lo que hoy llamamos “rancho”, un cocimiento de cuantos productos se pudiera encontrar (verduras, sobre todo coles y berzas), al que se le añade algo de tocino, o con más suerte carne, básicamente de cerdo o cordero. También se consumía mucho queso, pues los rebaños de ovejas eran muy comunes.

También eran muy populares los huevos, y es probable que todos tuvieran al menos una gallina que le proporcionara este alimento, rico en proteínas. La carne de ave en cambio era costosísima pues nadie mataba las aves de corral salvo en las fiestas más señaladas.

La carne pues el producto más apreciado, dado que también era el más escaso. Los nobles la comían casi con exclusividad, pues despreciaban las verduras, frutas y legumbres: esto les llevaba a sufrir gota. Comer carne era signo de poderío social y económico, por lo que el ansia de todo campesino

medieval era hartarse de comer, sobre todo carnes y grasas. Esto, que hoy nos parece insano, era muy lógico en la época, pues las hambrunas que se padecían provocaban que las personas con abundante reserva de grasa (o sea, gordas), fueran las que más probabilidades tenían de sobrevivir.

El vino era bebida universal. Todo el mundo lo consumía en grandes cantidades, una media de un litro o litro y medio por persona al día. Claro que este vino no es el nuestro, mucho más elaborado y de mayor graduación. El vino era un vital aporte de calorías en los duros inviernos y sustitutivo de aguas no muy potables.

La alimentación además de estar influida por cuestiones económicas lo estaba por restricciones religiosas. El año se dividía en varios “tiempos litúrgicos” en los que se celebraban acontecimientos. En Adviento (antes de Navidad), Cuaresma (antes de Semana Santa), y los viernes estaba prohibido consumir carne, y a veces se ayunaba de todo alimento durante el día. En estos días se guardaba una dieta “vegetariana”, y los que se lo podían permitir comían además huevos, queso, y pescado. Éste se consumía seco o en adobo, o fresco, procedente de los

ríos. Al estar asociado a un periodo de ayuno, era también poco apreciado como alimento. Se decía de él que alimentaba poco, enfriaba el cuerpo y proporcionaba escasa energía.

Lo mismo se opinaba de las frutas, que se consideraban perfectamente prescindibles, y que eran mal vistas por los moralistas pues las calificaban de “golosinas” que sólo llevaban al placer de los sentidos.

Todas estas ideas nos parecen hoy muy chocantes, pero hay que pensar que eran fruto de una mentalidad y sobre todo, de unas condiciones vitales muy distintas a las de hoy en día. A pesar del tiempo transcurrido, hasta hace muy poco tiempo persistían algunas ideas que parecen sacadas de entonces, y que la memoria popular ha guardado en forma de refranes: “Dame gordura y te daré hermosura”, “De lo que come el grillo, poquillo”, “Pan con pan, comida de tontos” o “La ley del pobre, antes morir que no que sobre” podrían servir de ejemplo.

La Matanza del Gallo⁶⁰ es una costumbre que gira en torno a la festividad del santo titular de esta iglesia. Tras la misa de las 10, con un gallo encima de un palo inician el

60. Recordar que el libro ha sido escrito en el primer tercio del siglo XIX.

recorrido de puerta en puerta entonando la canción del Santo, precedidos por el palo con el gallo vendiendo boletos para la rifa del gallo, con la que se sufragan los gastos de su compra, y longanizas, chorizos, tortas, dulces, patatas, judías, etc. para la merienda de la tarde. Por la tarde, antes de la merienda, cuando se realiza el juego del gallo. Se colocaba en un agujero dejando sobresalir su cuello. Por turnos, se venda los ojos a cada niño, se le da tres vueltas y éste debe intentar degollar al gallo con una hoz. Si a los tres golpes no consigue matarlo se pasa el turno al siguiente jugador. Tras cortar la cabeza del gallo se sortea éste entre los asistentes y después se merienda.

Pregunta:

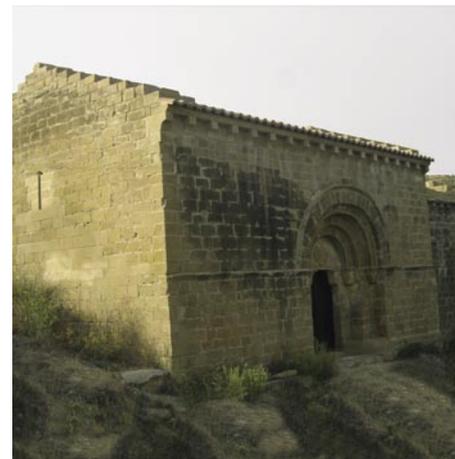
En el texto sólo hemos hablado de una de las portadas. En la otra, existe una arquivolta⁶¹, con unas imágenes esculpidas en la piedra, algunas bastante desgastadas. ¿Qué representan esas imágenes esculpidas en las dovelas⁶² de la portada?

a) Es un calendario en piedra. Cada una de las dovelas representa a un mes del año, con la imagen más representativa de las tareas a desempeñar en cada mes. El calendario es una representación simplificada de algunos

de los principales trabajos que se necesitaba acometer para sobrevivir en la economía rural de aquella época. R-36

b) Es un Vía Crucis, palabra latina que significa “Camino de la Cruz”. También conocido como “Estaciones de la Cruz” y “Vía Dolorosa”. Se trata de un camino de oración que busca adentrarnos en la meditación de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo en su camino al Calvario. El camino se representa con catorce de imágenes de la Pasión o “Estaciones” correspondientes a incidentes particulares que Jesús sufrió por nuestra salvación. T-3

c) Es un reloj solar, en el que aparecen representados doce partes de un día que recuerdan al vecino del pueblo lo que debe hacer en cada momento del día. Se colocaba un mayo⁶³ frente a la puerta y la sombra que producía éste con el Sol indicaba la labor concreta que era propia de ese momento del día. En una época en la que los relojes no estaban al alcance de casi nadie, este sistema permitía estructural el tiempo de una forma muy fiable y comprensible para todos. E-22



38.- San Miguel y Santa Ana

La ermita de Santa Ana, el templo más antiguo de la localidad, se sitúa en la parte más alta del pueblo. Es iglesia de pequeña proporciones y de nave única, precedida de porche y no tiene ábside. Es diferente al resto de iglesias de la comarca y parece corresponder a un románico primitivo. El interior es muy sencillo, casi sin decoración.

La ermita de San Miguel (la que vemos en la foto de esta página) podemos encontrarla al pie de la carretera que sube hacia el

61. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 20: Iglesia de El Salvador (Ejea)

62. Piedra labrada en forma de cuña, para formar arcos o bóvedas

63. Tronco de árbol de gran altura que colocaban los “quintos”, es decir, los que tenían que ir ese año al servicio militar.

pueblo, tras cruzar el río Arba de Biel. Es pequeña y coetánea de la de San Nicolás. Como es habitual en los templos románicos, está orientada en sentido este-oeste, con la zona del altar hacia el este. Se hacía así para que el sacerdote y la asamblea de fieles rezasen juntamente en la misma dirección, orientados, todos juntos, hacia donde nace el sol, donde nace la luz y donde se encuentra ubicado el Santo Sepulcro de Cristo, que es símbolo de la resurrección y de la salvación.

Su planta es rectangular y no tiene ábside en la cabecera, ligeramente más baja que la nave. Subsiste su tejado original de losa, así como los canchillos que sustentan la cornisa.

La portada se sitúa a mitad del muro sur; y se compone de cuatro arquivoltas, que descansan en capiteles, decorados a base de motivos geométricos muy sencillos. El tímpano se decora con un sencillo crismón⁶⁴ trinitario apeado en modillones.

El día de San Miguel (7 de mayo) se celebra, aprovechando el hueco del desaparecido campanario, con la plantación de un "mayo" o tronco alto sobre el tejado, por el que se trepaba tratando de coronarlo. También se

celebra una procesión desde el pueblo hasta la Ermita, como agradecimiento del pueblo por el fin de una plaga de langosta que se produjo tras una rogativa al Santo.

Pregunta:

El crismón que decora el tímpano de la entrada a la ermita de San Miguel de El Frago, es diferente a los crismones trinitarios habituales. Repasa en la explicación del edificio 12 de este libro qué elementos componen un crismón y cómo están dispuestos y trata de dar respuesta esas diferencias.

- a) En la ermita de El Frago el crismón tiene las letras alfa (A) y omega (Ω) están en posición contraria, la que debería estar a la izquierda se encuentra en la derecha y al revés. R-13
- b) El escultor que talló el de El Frago, debió olvidarse de esculpir las letras alfa y omega dentro del crismón. Y-13
- c) Ambas diferencias explicadas en las opciones a y b son ciertas. A-13



39.- La noche de las ánimas⁶⁵

En esta tierra aragonesa⁶⁶, creemos que los muertos no acaban de irse del todo. Que vuelven las almas nadie lo duda. Las almetas, que en realidad es la denominación familiar de las almas del purgatorio, nos producen sentimientos contradictorios, pues por un lado se las quiere y se les ofrecen misas, velas y limosnas para que alcancen la paz con Dios; y por el otro inspiran miedo, se las teme por si pudieran estar vagando a nuestro alrededor.

64. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 12: Iglesia de San Martín de Tours (Uncastillo)

65. Recogido en gran parte de textos de Rafael Andolz.

66. Recordar que el libro ha sido escrito en el año 1836.

Prueba del sentido de convivencia del aragonés con lo sobrenatural es la anécdota que me contaba un amigo mío cuando falleció su mujer, su hija contaba con cinco años. Mi amigo, en ausencia de su mujer, se preocupaba mucho por que la niña fuera bien arreglada, que estuviera contenta y limpia. Pero por la mañana, cuando la iba a peinar, alguien la había peinado ya. Y eso todos los días. Preguntó por casa quien era la peinadora, pero nadie se dio por aludido. Mi amigo se decidió a espiar a su hija para ver que era lo que pasaba. Una mañana, entró en el cuarto de la niña y vio que era la difunta madre, su mujer, la que la estaba peinando. Se dio un susto terrible. La madre le sonrió disculpándose y desapareció para no aparecer más.

Un pastor trashumante de Benasque me contó que si una vez enterrado el difunto, en el hogar⁶⁷ el gato rozaba el caldero del fuego era señal de que la persona no estaba a gusto y volvería a casa hasta que se le diesen las misas necesarias.

En Liri, cerca de Castejón de Sos, contaban que era práctica habitual de algunos campesinos el remover las piedras de las lindes de sus campos para robarle terreno

al vecino. Si el infractor moría sin devolver lo robado, las gentes creían que su alma no podía entrar en el cielo y erraba de un lado para otro.

También conozco la historia de una mujer que dejó por la noche limpias las judías para la comida del día siguiente. A la mañana siguiente se encontraron nueve judías separadas del montón y colocadas a su alrededor. Eso era señal de que algún alma pedía nueve misas.

Dicen que las almetas suelen vivir en el pan, y por eso cuando se cae al suelo es costumbre besarlo antes de comerlo. Es malo también colocar el pan con la base hacia arriba, porque las almas sufren.

También dicen en otros pueblos que residen en los cementerios, y por eso en las puertas de muchos camposantos se puede ver un montículo de piedras amontonado por los que pasaban por ese lugar, que arrojaban una piedra para que las almas en pena no le arrastrasen a ellos a la muerte, pues las almas buscan la compañía de los vivos.

La costumbre de santiguar la boca al bostezar o de decir “¡Jesús!” al estornudar es

para impedir que ningún espíritu se metiera dentro al inspirar fuerte.

El Día de Todos los Santos se celebra en la iglesia Católica el 1 de noviembre y tiene por finalidad honrar a todos los moradores del cielo, a los santos canonizados y a los que no lo han sido todavía. Fue creada por el Papa Gregorio IV en el siglo IX y desde entonces se celebra en Europa. En su etapa primitiva, esta fiesta nació en las catacumbas de Roma, al honrar en una ceremonia general a los mártires cristianos que fueron sacrificados en tiempos del emperador Diocleciano.

En Aragón era costumbre por la noche, la víspera del día de difuntos, en rincones del pueblo especialmente tenebrosos, colocar calabazas, vaciadas y decoradas como una calavera poniéndole una vela encendida en el interior. La calabaza se llevaba colgada de una cuerda balanceándola por las calles del pueblo, lo que daba al objeto un aire especialmente siniestro.

En El Frago, esa noche, el pueblo sale en procesión para rendir recuerdo a los seres perdidos. La procesión se encabeza por dos personas, una portando una campanilla y

67. Lugar donde se hace fuego en las cocinas o en las casas

la otra una vela. En ocasiones había una tercera persona, que portaba un crucifijo. De casa en casa, se paraba en cada una de ellas, entonando una breve rogativa, tras el cuál, los habitantes de la casa ofrecían una limosna, la cual se sacaba por la gatera.

*Por estas benditas almas / a Dios queremos
rogar /
Que Dios las saque de piernas / y las lleve a
descansar*

Tras este canto se reza un Padre Nuestro y un Ave María.

El dinero obtenido de la Procesión se destina a sufragar una misa por las almas y, con lo que sobra, se realiza una comida popular para todo el pueblo.

Pregunta:

En El Frago, como reminiscencia de su pasado hebraico, se conserva una lápida funeraria de unos 70 cm de longitud, procedente de su antiguo cementerio judío, y reutilizada en la fachada de un edificio del pueblo. Se conserva en dos piedras, con dos líneas de inscripción y siete palabras. En esta lápida funeraria se puede leer en signos hebraicos el nombre de quien estaba enterrado en

la sepultura, YOM TOB. ¿Dónde se encuentra esta lápida de origen judío?

- a) En la Calle de San Nicolás. N-27
- b) En la Calle Mayor. T-17
- c) Junto a la iglesia de San Nicolás de Bari. K-9

Castilliscar





40.- Iglesia Parroquial de San Juan Bautista

Al pie del Castillo, se construyó en el siglo XII la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista, consagrada hacia 1176 por los frailes de Orden Militar de San Juan de Jerusalén. Como tantas otras iglesias de la zona muestra un notable influjo del estilo cisterciense⁶⁸, quizás por la cercanía al monasterio navarro de La Oliva, por lo que sus formas son armónicas y de una belleza desornamentada⁶⁹.

Se trata de una iglesia de nave única de cinco tramos, ábside semicircular y una sacristía que se le añadió en la zona de la cabecera en 1603, según se hizo constar en una inscripción, además de un coro alto a los pies sobre un arco de medio punto. La construcción refleja las características del románico de la zona: bóveda de cañón apuntada con fajones cubriendo la nave, que descansan al interior sobre unas pilastras muy sencillas, y bóveda de horno para el ábside. La iglesia muestra un aspecto militar notable debido a que se abre al exterior mediante aspilleras en derrame (abiertos al interior y casi cerrados al exterior) y no vanos.

Las portadas son dos, la más modesta la de los pies, descentrada y adornada con piñas; la del lado norte está enmarcada entre contrafuertes y un alero sobre canecillos simples, con arquivoltas de medio punto de notable austeridad también. Sus arcos apenas se adornan con estrellas, clavos y pequeñas decoraciones de besantes⁷⁰, mientras la rosca del tímpano se decora con palmetas. Las columnitas de las jambas tienen decorados sus capiteles mediante motivos vegetales muy simplificados y geometrizados y en otro, dos aves con los cuellos entrelazados picándose las patas⁷¹, motivo que podría

estar inspirado en otro existente en la cripta de Santa María del Perdón de Sos o la iglesia de El Frago, y que representa la liberación los pecados terrenales que nos atrapan para la posterior elevación al cielo, hacia Dios.

El tímpano ostenta el conocido crismón⁷², en el que la "S" aparece puesta al revés como en San Nicolás de El Frago, y descansa sobre ménsulas: en una de ellas se aprecian restos de la cabeza de un monstruo con una talla muy tosca.

La delicadeza de la arquitectura románica se complementa en el interior del templo con la presencia de un sarcófago de origen paleocristiano, hallado en las inmediaciones del pueblo, por donde pasaba la vía romana que se mencionaba anteriormente. Este sarcófago atestigua la boyante economía que debían tener los grandes terratenientes romanos de estas tierras que disponían de la suficiente capacidad adquisitiva como para comprar y traer un sarcófago de mármol como éste.

Por haberse encontrado bajo el mojón que señalaba los límites entre Sos y Castiliscar, pleitearon los vecinos de ambos pueblos por su pertenencia, pero determinaron que

68. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 29: Monasterio de Puylampa (Sádaba) 69. Sin adornos superfluos 70. Pieza redonda y llana. Las figuras redondas simbolizan la eternidad, ya que no se les puede encontrar principio ni fin. La palabra procede de una moneda griega que pusieron en sus escudos la mayoría de los caballeros que tomaron parte en la expedición de Palestina para conquistar Tierra Santa. 71. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 14: Iglesia de Santa María (Uncastillo) 72. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 12: Iglesia de San Martín de Tours (Uncastillo)

fuese de aquél adonde le arrastrase una yunta de mulas que prepararían al efecto. Ataron dos yuntas, una tiraría en dirección de Sos y la otra en dirección de Castiliscar, triunfó la de Castiliscar.

El sarcófago esta realizado en mármol y secularmente se ha utilizado como mesa de altar. Está labrado con didácticas escenas cristianas de fuerte estilo oriental: la Resurrección de Lázaro, la curación de la Hemorroisa⁷³, una figura Orante, la Conversión del agua en vino o la Adoración de los Reyes Magos.

Pregunta:

En la representación esculpida en el sarcófago se hace referencia, entre otros episodios de la vida de Jesús de Nazaret, al primer milagro de Jesucristo en el pasaje de las Bodas de Caná (Juan 2, 1-11).

En la representación que hay de este pasaje bíblico en el sarcófago paleocristiano parece existir un error. ¿De qué error se trata?

- a) En el sarcófago están representados los Apóstoles y María Magdalena en las Bodas de Caná. E-12
- b) En el sarcófago hay representadas siete tinajas y el evangelio de Juan sólo habla de seis. T-13

c) No hay ningún error, la representación hecha de las bodas de Caná en el sarcófago no se contradice en nada con el evangelio de Juan. T-40



41.- El Castillo

El antiguo Castillo de “Liscare”, ocupa una meseta rocosa, encima de la iglesia.

La población de Castiliscar estuvo muy ligada a la presencia de Roma en la zona, tal

y como se demuestra por el magnífico sarcófago paleocristiano existente en su iglesia y la abundante cantidad de miliarios⁷⁴ aparecidos en las inmediaciones. La calzada de *Caesaraugusta a Pompaelo* atravesaba estas tierras y a sus orillas floreció la economía, de lo que tenemos constancia por los restos encontrados de una villa romana cercana.

No obstante, el origen del actual Castiliscar es medieval. Situado en la zona de enfrentamiento entre cristianos y musulmanes en el siglo XI, nace a instancias del encargo que en 1088 hace el rey Sancho Ramírez al señor de Sos, Galindo Sánchez, para que construyera allí un castillo (*Castellum Liscare*), dentro de la muy cuidada estrategia de ahogar las comunicaciones de las plazas musulmanas (en este caso, las vecinas Sádaba y Ejea) como paso previo a la conquista efectiva.

Castiliscar, por ser un núcleo de segundo orden en la comarca, pronto se vio superado por otras localidades ya reconquistadas como Luna, Ejea o Tauste, mucho más atractivas a la hora de atraer repobladores cristianos. Así las cosas, a comienzos del siglo XII el rey Alfonso I concede a la familia de los Entenza el castillo de la localidad, pasando por tanto a dominio señorial.

73. Ver los evangelios Marcos 5,21-43; Lucas 8,40-56

74. Piedras de señalización, mojones cilíndricos que se situaban en las calzadas romanas para informar sobre las distancias, etc. Solían estar dedicados por una autoridad política, por lo que también tenían una función propagandística

Posteriormente pasó a manos de uno de sus descendientes, el conde don Hugo de Ampurias. En 1171 la condesa doña Jusiana, esposa del anterior, establece en carta de población⁷⁵ junto con su hijo Ponz, una serie de condiciones extraordinariamente ventajosas para promover la llegada de pobladores a la localidad, entre las que se encontraba la exención de calañas⁷⁶ o de las pechas⁷⁷ que todo siervo realizaba a su señor. Pero a pesar de que las tierras se arrendaban libres de señorío, la repoblación no cuajó o tuvo menos éxito del esperado y pocos años después, en 1176 esta misma señora cede Castiliscar a la Orden de San Juan del Hospital con todos sus bienes y derechos.

Los continuos fracasos en la atracción de gentes llevaron también a la Orden Hospitalaria a instituir en 1183 un contrato agrario igualmente favorable con cuantos acudiesen a vivir en Castiliscar. En 1201 el rey Pedro II reconoce los derechos de la orden sobre este lugar, y de este modo admite la pérdida definitiva de su castillo y la jurisdicción que le estaba adscrita. Para completar las disposiciones legales, en 1224 el castellán⁷⁸ concede a los pobladores de Castiliscar los Fueros de Ejea.

Conociendo tan interesante historia, quizás podríamos esperar la pervivencia de un conjunto amurallado como el que se levanta en otras localidades, pero lo cierto es que del antiguo recinto defensivo sólo quedan unos restos en la zona más elevada de la villa. La Torre del Homenaje se funde con la ermita del Santo Cristo, sin duda la capilla del castillo y parte integrante del sistema defensivo, al estilo de lo que se puede ver otros lugares de la comarca. La torre, rematada con almenas, tiene planta cuadrada con dos alturas. Del primitivo castillo del 1088 apenas quedan algunos restos, siendo esta construcción probablemente del siglo XIII.

La iglesia o ermita es una dependencia abovedada de planta irregular, una nave de dos tramos y se encuentra cubierta por una bóveda de cañón apuntado reforzada por dos arcos fajones del mismo estilo. En su interior se venera un Calvario de extraordinaria calidad artística. La componen tres tallas: Cristo en la Cruz, la Virgen y San Juan, de madera policromada, siendo las dos primeras las de mayor interés por su antigüedad.

Pregunta:

Durante la Edad Media románica, Cristo era representado con atributos de rey: sin dolor, sonriente, sereno, vencedor de la muerte. Con el tiempo, en el estilo gótico, la iconografía evolucionó hacia una tendencia más realista o expresionista demostrando el sufrimiento de Jesucristo en la cruz, con músculos que se contraen y expresión de dolor.

- a) Sus rasgos serenos, parece dormido, nos indican que se trata de una talla románica, uno de los mejores ejemplos que se pueden ver en todo Aragón. T-38
- b) Sus músculos contraídos y la expresión de dolor de su rostro nos revelan el estilo gótico en el que fue tallada. J-9
- c) Sus rasgos serenos, casi parece dormido, nos indican que se trata de una talla gótica, uno de los mejores ejemplos que se pueden encontrar en todo Aragón. W- 19

75. Tras la reconquista de territorio musulmán era necesario afianzar posiciones y ello requería el control de lo conquistado mediante la fijación de colonos cristianos. La Carta de población organiza la vida de la nueva comunidad: establecía las normas básicas de convivencia a las que debían someterse los pobladores de un lugar, fijaba su vinculación al rey o a sus delegados, establecía las condiciones de disfrute o de usufructo de la tierra, la explotación de los diversos recursos etc. 76. Pago de multas dinerarias por comisión de delitos 77. Impuesto medieval.



42. - Las Órdenes Militares en las Cinco Villas

Debido a la implantación de la orden hospitalaria en la localidad de Castiliscar, existen

unas cuantas casonas que aún perviven de la época en que los monjes-soldado señoreaban la villa. Una de ellas en concreto, se la denomina precisamente así, Casa de la Orden, y la podemos encontrar en la calle Rosario.

Las características arquitectónicas de estos edificios en nada difieren de otros que podamos encontrar en estas localidades: el único referente de identidad lo da aquí la existencia de un escudo que corona la portada de la casa (ver la foto), y que señala que su propietario era la Orden Hospitalaria.

La Orden del Temple y la del San Juan (o del Hospital) fueron creadas para proteger las rutas, los acantonamientos, castillos y fortalezas de Tierra Santa durante la Edad Media. Ambas nacieron en Jerusalén con el objeto de asistir a los peregrinos que llegaban a Tierra Santa. Sus componentes se regían por una regla monacal (cumplían los votos de castidad, pobreza⁷⁹ y obediencia) pero añadían un voto especial de defensa armada a los peregrinos cristianos que se adentraban en tierras musulmanas para poder llegar a Jerusalén. Eran por tanto, Órdenes Militares de monjes-soldado, con una clara ideología de guerra santa o cruzada frente al Islam.

Los hospitalarios tenían un matiz de asistencia (organizaban Hospitales u Hospederías que albergaban a los peregrinos), mientras que los Templarios se encargaban de defenderles con las armas, teniendo por tanto un sesgo más militar.

Fueron sólidamente respaldadas por el pontificado y contaron además con la aprobación de los príncipes. En el ámbito popular el éxito no fue menor, en pocos años individuos de todas las clases sociales prodigaron sus donativos a ambas órdenes, obteniendo como contrapartidas protección y bienes espirituales. Para pertenecer a la Orden debían ser nacidos de legítimo matrimonio, y tener limpieza de sangre (sin contaminación de judíos o mahometanos).

Las motivaciones que llevaban a los donantes a ceder bienes a estas órdenes no eran sólo espirituales. En primer lugar, la monarquía esperaba obtener apoyo estratégico en la tarea reconquistadora; los particulares se movían a partes iguales por conseguir beneficios espirituales y la protección y amparo que podían proporcionar estas poderosas órdenes. No hay apenas donaciones incondicionales: las hay que se realizan "pro anima" o "pro amore Dei", las que se

78. Título□

79. Los aspirantes para ser admitidos debían ceder todas sus posesiones a la Orden, y era ésta la que les provenía del sustento, de un lugar para dormir, de su vestimenta y de sus armas. Nada poseían pues todo pertenecía a la Orden.

condicionan al canto de misas o rezos por el alma del difunto, las que instituyen un censo con el que pagar velas en la iglesia o con las que se obtiene sepultura o se ingresa en la orden en calidad de “socio” o cofrade, cediendo sus armas o caballo para la guerra santa.

El resto de donaciones se realizan condicionadas: el donante cede un bien a favor de la orden y a cambio ésta le protege y mantiene en vida, a él o sus familiares, le da a cambio un campo para que lo labre quedándose una parte de la cosecha, o recibe una renta en dinero durante un cierto periodo de tiempo.

Más penosa debía ser la situación de los que ingresaban en las órdenes como “donados”, dándose en cuerpo y alma con todos sus bienes a cambio tan sólo de comida y vestido. Estas gentes no pertenecían a una clase social inferior, ya que sus propiedades son relativamente importantes. Problemas económicos o ausencia de apoyo familiar llevarían a los donantes a tomar estas decisiones tan drásticas. No olvidemos que en la Edad Media el único amparo frente a la pobreza, la enfermedad o el desamparo de la vejez la proporcionan instituciones ecle-

siásticas, y cederles parte o la totalidad de tus bienes viene a ser como establecer un seguro de enfermedad o jubilación.

Gracias a sus actividades tuvieron pronto un éxito inusitado y comenzaron a percibir donaciones y rentas de todos los países de la cristiandad europea, embarcada en esos años en la aventura de las Cruzadas. Su llegada a Aragón, a fines del siglo XII, recibe un impulso definitivo en 1134. El 4 de septiembre, tres días antes de su muerte sin descendencia, el rey Alfonso I “el Batallador”, dando muestra de su fe ciega en las nuevas milicias religiosas, como ejecutoras de su programa de liberación de la Cristiandad, les concede en un insólito testamento, su reino a las tres Órdenes Militares de Palestina: Santo Sepulcro, San Juan de Jerusalén y Temple.

Los nobles aragoneses impugnaron el testamento y se afanaron en buscar un nuevo rey que mantuviera unidos sus territorios, que incluían Navarra. Pero los navarros estaban muy molestos por la política de conquistas aragonesas, que les dejaba sin territorios, por lo que decidieron nombrar sucesor por su cuenta: García Ramírez el Restaurador fue nombrado rey de Navarra.

En Aragón se coronó a Ramiro II como rey de Aragón. Su breve reinado (1134-1137) fue sin embargo de gran importancia ya que solucionó la mayor parte de los problemas surgidos a la muerte de Alfonso I, aunque no pudo evitar la separación definitiva de Navarra.

Puesto que ni Aragón ni Navarra respetaron el testamento ambos reinos se van a ver en la obligación moral de “compensar” a las Órdenes Militares del incumplimiento de la voluntad del monarca, dotándolas de importantes bienes y privilegios. Por otro lado, tanto Aragón como Navarra esperaban con interés la llegada y establecimiento de estos monjes-soldado que podían ayudar en la tarea de conquista frente al Islam. Animados los particulares por el favor real no tardaron en realizarse importantes donaciones: la más decisiva será Castiliscar, alrededor de la cual se organizará la encomienda de este mismo nombre, de la cual dependían el resto de propiedades hospitalarias cincovillesas, llegando a acumular un importantísimo conjunto de bienes agropecuarios.

La Encomienda era institución feudal que establecía la servidumbre a los señores de

la Orden Militar a cambio de la protección a los siervos, que debían pagar un tributo. Una encomienda comprendía los bienes que la orden militar poseía en el lugar donde se instalaba, ya sean objetos materiales, tierras o edificaciones. Estos bienes se dedicaban fundamentalmente a financiar las actividades de la Orden en los Santos Lugares y en su lucha contra el Islam en la península.

Pregunta:

En la Calle Mayor existieron otras dos casas también pertenecientes al Hospital. En una de las casas de esta calle podemos ver un alero de madera policromada en buen estado, en el que podemos leer un refrán que comienza así:

*Si tropiezas y caes
mirando al rafe ...*

¿Cómo termina?

- a) ... agárrate fuerte
y no seas cafre. N-22
- b) ... te dirá el que te vea:
“bruto, salvaje” . R-17
- c) ... te dirá todo el pueblo
“cuidao con lo que haces” G-11

Erla





43.- La Torre de Señorío y la Iglesia de Santa María la Mayor

La Torre de Señorío de Erla fue mandada construir a mediados del siglo XV, por los señores de la villa, los López de Gurrea. Responde al tipo de construcciones que con carácter de residencia del señor eran levantados para constituir a la vez punto defensivo de sus propiedades. Al cerrar de manera evidente la entrada de la villa el conjunto constructivo tiene claras intenciones simbólicas y fiscales: en esa puerta-túnel se pagaría al señor de la villa los aranceles que se

cobraban por entrar o sacar mercancías de la villa. La Torre es de planta rectangular, dividida en dos pisos cubiertos con bóvedas de crucería. La parte noble está abierta al exterior por dos ventanas geminadas⁸⁰.

Las obras de la iglesia, situada junto al torreón, se comenzaron en el siglo XIII, acabándose la portada lateral en el XVI, fue reformada a mediados del s. XV coincidiendo con la construcción del Torreón, y se hizo también en estilo gótico.



Es entonces cuando se construyen las capillas laterales, dado que las dimensiones del templo debían resultar insuficientes. Una tercera capilla se añadirá ya en el s. XVI, al

mismo tiempo que se recrece exteriormente el edificio con una galería de arcos de medio punto muy semejantes a los que coronan la iglesia del Salvador de Ejea, usando esta vez el ladrillo de tradición mudéjar.

La planta es rectangular con cabecera poligonal. La nave de tres tramos, semejante a otras iglesias de la zona, se cubre con bóveda de cañón apuntado sobre arcos fajones⁸¹. La cabecera está cubierta con bóveda de crucería poligonal con grandes contrafuertes⁸², siendo por tanto gótica y posterior a la nave, lo mismo que el coro que se sitúa a los pies de la iglesia. En la planta de la calle se abre un gran arco que da acceso a la antigua lonja⁸³, y que fue cerrado para convertir el espacio interior en cárcel.

En el interior destacan dos retablos dedicados a San Juan Bautista y a la Virgen de la Corona, titular de la ermita situada en lo alto de la villa. Debieron ser encargados durante las obras de ampliación de la iglesia y el torreón, coincidiendo con el inicio del señorío de los López de Gurrea en la villa. El retablo de la Virgen de la Corona fue pintado por Tomás Giner y Arnault de Castellnou entre 1465 y 1466, y es un bello ejemplo de pintura gótica aragonesa.

80. Ventana doble, partida en dos por una columna delgada

81. Arco que sostiene una bóveda

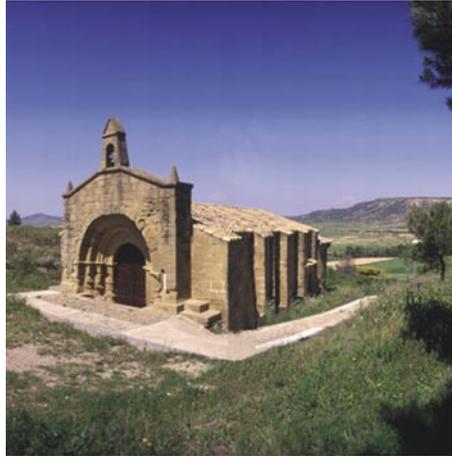
82. Pilar saliente de un muro, empleado como refuerzo 83. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 4: Lonja Medieval (Sos)

La portada principal se abre al interior de la villa. Sus arquivoltas apuntadas fueron parcialmente cerradas mediante un arco de estilo renacentista.

Pregunta:

La portada por la que se accede a la iglesia:

- a) Está decorada con esculturas situadas en las jambas. Y-34
- b) En el tímpano se representa el Crismón Trinitario. B-31
- c) Carece de esculturas por estar parcialmente cerrado. R-19



44.- Ermita de la Virgen de La Corona

Esta situada en el punto más alto de la villa: la Corona. Este término, que se repite continuamente en las localidades de la zona, designa al montículo que domina espacialmente el conjunto urbano. Aunque no hay constancia material parece lógico suponer que el núcleo originario de las villas se situara aquí precisamente. Razones de tipo defensivo (en todas ellas se sitúan los castillos o torres) o práctico (de esta forma se dejaban libres para la labranza las tierras

del valle) aconsejaron a los pobladores de esta zona a instalarse en las "coronas". En algunos casos y cuando se han realizado excavaciones arqueológicas, han aparecido restos más antiguos, a veces romanos o incluso anteriores (de la Edad del Hierro o del Bronce), lo que demuestra por un lado la antigüedad de estas localidades y por otro la persistencia en la ocupación de las zonas elevadas.

Las construcciones que podemos encontrar hoy son todas medievales. Torres, castillos o murallas, demuestran la importancia estratégica de estos lugares y el deseo del poder político de evidenciar su supremacía. Por todo ello, era en la Corona donde se ubicaban los edificios que simbolizaban el poder monárquico o nobiliario, así como los del otro gran potentado de estos tiempos: la Iglesia.

En la Edad Media la Iglesia tuvo una influencia extraordinaria en la vida de las gentes. Su poder económico la convertía en muchas ocasiones en la única que podía construir edificios de piedra, lo que determina que sean los edificios religiosos los monumentos más conocidos de esta época. Además en Aragón la Iglesia colaboró como institución en la reconquista de estas

tierras, por lo que el monarca les cedió solares en las Coronas para que construyeran allí sus iglesias. Éstas frecuentemente tenían, además de sus funciones puramente espirituales, una intención defensiva: adosadas a las torres de los castillos, forman un conjunto pétreo de muy difícil ataque, y fueron siempre el lugar de refugio en tiempos de peligro.

En la localidad de Erla, las construcciones que han pervivido en tal zona son menos espectaculares que en otras del entorno: se limitan a esta ermita y a los restos del castillo que se levantara en la Edad media.

La ermita, románica en su origen, consta de una única nave rematada en su cabecera por un ábside semicircular. En su interior está dividida en cuatro tramos por otros tantos arcos de medio punto que sostienen su cubierta, de madera, a dos aguas⁸⁴.

La fachada, situada en el lado occidental, es abocinada, con tres arcos de medio punto que apean en pilastras. La puerta está flanqueada por dos pequeñas ventanas de profundo derrame interior. Está rematada por una espadaña trapezoidal colocada bastante después de su construcción.

84. Con doble vertiente.

85. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 17: Pozo de hielo (Uncastillo)

Las pinturas murales del ábside hay que datarlas hacia el siglo XV con retoques del siglo XVIII. El Pantócrator aún se vislumbra bastante bien, mientras que los símbolos del Tetramorfos, también en mandorlas, no resultan fáciles de adivinar por su deficiente conservación. La parte alta, sobre el altar, donde se ubica el Pantócrator con el Tetramorfos, es la mejor conservada. Los paños inferiores conservan algo de la policromía original y se adivinan levemente las dos siluetas del lado sur-este.

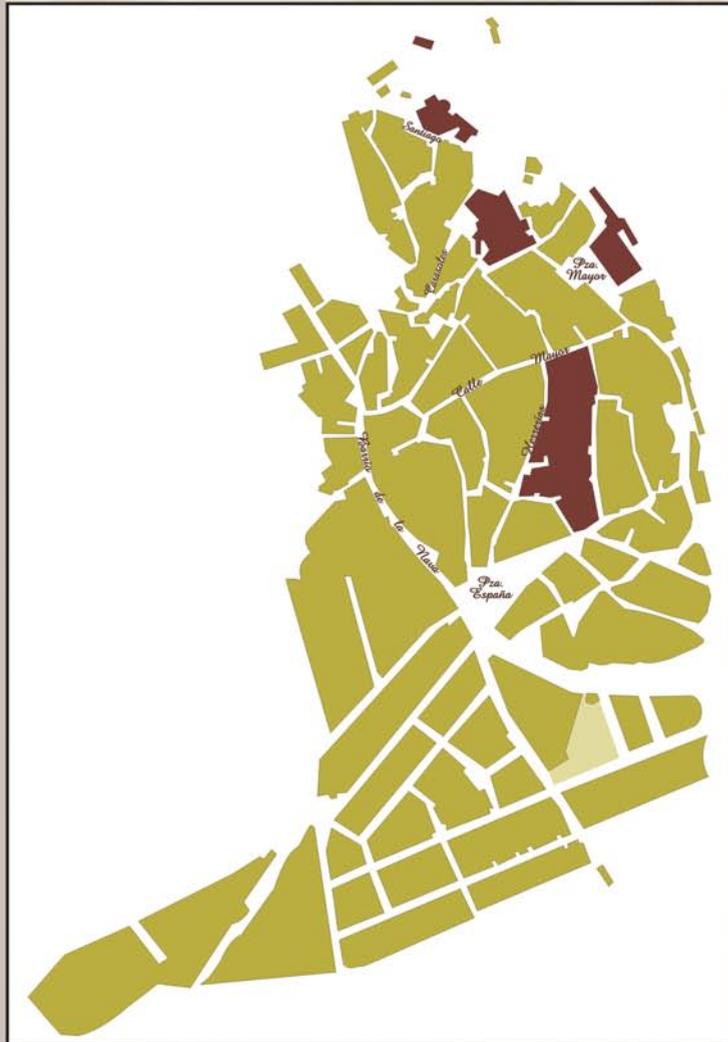
En la misma zona, se alzan los restos del castillo medieval de Erla, que se han datado en el siglo XIII, debido a que la primera mención de un castillo de Erla es de 1271. Se adivinan varios muros muy rebajados en los que se aprecia la base de tres torreones, en uno de los cuales todavía se divisa un arco apuntado.

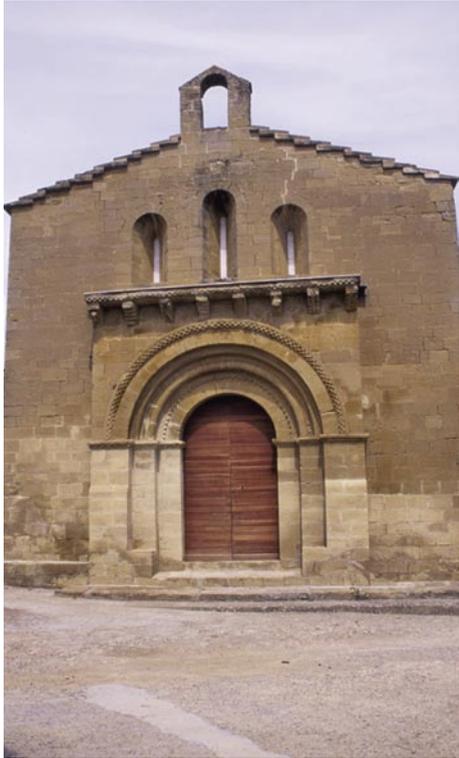
Pregunta:

¿Serías capaz de localizar qué elemento relacionado con el agua se encuentra más cercano a la entrada principal de esta ermita?

- a) Un molino de agua. Z-26
- b) Un pozo de hielo⁸⁵. P-1
- c) Una fuente. R-33

Luna





45.- Iglesia de Santiago de la Corona

Está situada en la zona más elevada de la localidad. La Corona de Luna es semejante a las de otras localidades: todavía podemos ver en ella restos del castillo junto a la igle-

sia de San Gil, y tumbas antropomorfas. De una torre medieval nada nos queda pues fue derruida.

Aquí se sitúan pues dos de las iglesias de Luna: Santiago y San Gil (de la que hablaremos después). Ambas son de piedra sillar, edificadas en el llamado románico de las Cinco Villas.

La de Santiago fue consagrada en 1178 y es un edificio muy simple. Tiene nave única y ábside semicircular cubierto con bóveda de horno. Se cubre con bóveda de cañón ligeramente apuntada reforzada con fajones que apean en pilastras adosadas. En el siglo XVI se le añadieron dos capillas laterales que se cubren con bóveda de cañón.

Aunque modesta en sus proporciones y austera, la iglesia de Santiago, al exterior, posee una estampa impresionante si se la contempla desde la base de la roca sobre la que se asienta. Su portada, situada a los pies, está construida en arco de medio punto con arquivoltas decoradas con dentículos, sogueado y ajedrezado jaqués, ostentando un crismón en la clave más externa. La entrada se protege con un tejeroz sostenido por ménsulas y canecillos esculpidos.

Encima de éste, tres ventanas abocinadas⁸⁶ en arco de medio punto dan luz al interior de la iglesia.

Pregunta:

Cerca de esta iglesia, dominando la villa, hay una torre que quizás formara parte del antiguo castillo románico⁸⁷. ¿Cómo se llama esta torre?

- a) Torre del Reloj. T-31
- b) Torre del Homenaje. B-28
- c) El Palomar. E-36

86. Se dice de cualquier ventana cuya anchura aumenta o disminuye progresivamente.

87. En ésta se pueden ver en la roca las marcas de las vigas de madera de un posible castillo lúneo (de madera).



46.- Iglesia de San Gil de Mediavilla

Podemos encontrarla en la parte superior de la villa, separada unos metros de las primeras viviendas de la localidad. También muy sencilla y escasamente decorada, posee como la anterior nave única cubierta con bóveda de cañón apuntada al interior con arcos fajones apeando en pilastras con columnas. Su ábside no es semicircular como los habituales románicos de la zona, sino poligonal, lo que determina que al in-

terior se cubra con paños y no con bóveda de horno. La fecha de construcción de la iglesia explica esta particularidad, pues al ser edificada ya en el primer tercio del siglo XIII, el estilo románico se halla ya influido por el gótico.

El interior de la iglesia está muy ornamentado y es de una elegante belleza: arquerías de medio punto adosadas al muro decoran el ábside y los capiteles que rematan las columnas adosadas a los muros son de una perfección inusitada. Representan escenas de la Vida de Cristo, semejantes en su estilo con otros trabajos escultóricos de gran calidad de la zona (San Estaban de Sos, Santa María de Uncastillo).

El exterior es de una gran sobriedad, pues el muro es interrumpido tan sólo por los contrafuertes que sostienen la bóveda y en la zona del ábside, tres vanos en arco de medio punto abocinados y enmarcados por arquivoltas con molduras en medio punto que descansan sobre columnitas con capiteles labrados de gran elegancia.

Las portadas son dos: la de los pies no corresponde a la época románica de construcción de la iglesia, y es muy simple: en

arco de medio punto y con un crismón en la clave. La del lado norte también en arco de medio punto, con dos arquivoltas muy molduradas que apean en jambas que en su origen estuvieron adornadas con dos estatuas, de las que sólo se conserva en muy mal estado una, quizás debido a la orientación norte de la portada. En el tímpano⁸⁸, muy deteriorado, se representa la escena de caza de uno de los milagros de San Gil.

Además de las inclemencias del tiempo, al parecer, hace años en Semana Santa existía la costumbre entre la chiquillería del pueblo de ir a tirar piedras a esta portada diciendo que iban a apedrear judíos, lo que contribuyó sin duda a su fatal deterioro.

Esta bárbara tradición pudiera ser recuerdo de cuando, efectivamente, se apedreaba a los judíos. Se sabe que en la mayoría de las poblaciones cincovillesas existieron juderías de cierta importancia. Los judíos ejercían profesiones que hoy llamaríamos del sector terciario o profesiones liberales aunque sus actividades como prestamistas de dinero (con intereses abusivos: usura) les granjeó la enemistad de la población cristiana. En la Baja Edad Media la presión religiosa se volvió casi insostenible. Los

88. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 20: Iglesia de El Salvador (Ejea)

chavales judíos fueron obligados a asistir a “clases de religión cristiana” en varias ocasiones a lo largo del año, y los frailes predicadores – dominicos y franciscanos – tenían derecho a entrar en las aljamas judías y acudir a sus sinagogas para predicar la fe de Cristo. Lo peor era que a estos frailes les seguían masas de gentes digamos demasiado fervorosas, que pretendían acelerar la conversión a mamporros o pedradas, como el caso que nos ocupa. Los judíos fueron además obligados a llevar en sus ropas un distintivo para que todo el mundo supiera que no eran cristianos. Este creciente clima de segregación tuvo su momento culminante en 1392, cuando la mayoría de las aljamas judías de toda la península fueron asaltadas por una turbamulta de intransigentes que obligaron a los judíos a bautizarse por la fuerza. El daño fue irreparable: muchos emigraron a otros reinos, y los que habían sido convertidos por la fuerza seguían con sus prácticas religiosas hebreas, por lo que eran perseguidos como herejes por la Inquisición.

Finalmente en el siglo XV, la población judía se vio en el dilema de tener que elegir entre la conversión o la expulsión. Los Reyes Católicos firmaron el decreto en 1492,

por lo que tras esta fecha ya no hubo, al menos oficialmente, hebreos en España.

Pregunta:

La imagen que queda en la jamba izquierda de la portada sostiene un capitel⁸⁹: ¿qué tipo de decoración tiene?

- a) Decoración de hojas y flores muy estilizadas. F-31
- b) Una imagen de un caballero lanza en ristre. R-3
- c) Dos aves con cabeza humana. R-20



47.- Iglesia de Santiago y San Miguel

Actualmente es la iglesia parroquial, título que ostentaría antiguamente alguna de las que acabamos de nombrar. El hecho de que se llame también de Santiago, como la de la Corona, podría significar que el culto de este santo se trasladaría de la zona alta, centro de la población en la Edad Media, a la parte llana, que sería por donde terminó creciendo la villa.

Durante los siglos medievales, sobre todo

89. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 14: Iglesia de Santa María (Uncastillo).

en el XII y el XIII, las antiguas Coronas se quedaron claramente pequeñas. Las ventajas dadas por los monarcas en la repoblación, con sus exenciones de tributos y sus privilegios atrajeron una buena cantidad de pobladores. Además el auge económico vivido en estos siglos provocó un aumento demográfico como no se había conocido aún en Aragón: las villas medievales, que todavía nos parecerían diminutas (se limitaban al espacio de la Corona⁹⁰) se ampliaron hasta adquirir el trazado urbano actual.

Paralelamente a este esplendor económico, las Cinco Villas desarrollaron un sistema de autogobierno pocas veces alcanzado en la Edad Media europea: sus concejos o Ayuntamientos gozaban de una autonomía amplísima (siempre bajo la fidelidad al rey) fruto de lo cual fue, entre otras cosas, la creación de espacios simbólicos diferenciados donde se evidenciara el poder no ya del rey o la Iglesia, sino del conjunto de los vecinos: plazas más amplias, a veces porticadas, donde se celebraban los mercados, festividades, procesiones y todas aquellas actividades representativas de una comunidad.

Precisamente este edificio religioso se sitúa en lo que todavía hoy es el espacio principal

de la villa, la Plaza Mayor, centro de referencia de todo el urbanismo de Luna. Por todo ello, Santiago y San Miguel es una construcción mucho más reciente que las anteriormente descritas, aunque es más que probable que hubiera una románica antes de que se construyera la actual: lo sabemos porque, embutido en los muros de la iglesia, se han colocado dos tímpanos claramente románicos procedentes de la iglesia medieval. Uno se sitúa en la zona de los pies, y el otro, más deteriorado, en la entrada.

La actual se edificó entre 1734 y 1767, en el estilo propio de la época (barroco) aunque con rasgos de gran severidad. De piedra sillar y considerables proporciones, es un edificio de tres naves cubiertas con bóvedas de cañón con fajones⁹¹ y lunetos⁹² en la nave central, bóvedas de arista⁹³ en las laterales, y estrellada en la capilla mayor. Las naves se separan con arcos de medio punto situados entre pilares. A los pies se halla el Coro cerrado por una rejería de muy notable belleza, coronada con esculturas.

El exterior se anima mediante una cornisa que rodea el edificio, y las ventanas que iluminan el interior: son vanos adintelados rodeados por una moldura muy geométri-

ca. A los pies se abre un gran óculo⁹⁴ y el tímpano románico anteriormente citado. A su lado, una torre que sobresale escasamente del cuerpo del edificio, dada la altura de éste. La torre tiene la función de campanario, guardando las campanas originales de los siglos XVIII y XIX.

El interior de la iglesia guarda, como muchas otras de la zona, un considerable patrimonio artístico en forma de retablos y orfebrería.

Pregunta:

En el exterior, en uno de los laterales de la iglesia podemos contemplar una antigua pila bautismal construida como era habitual en un solo bloque de piedra que hoy ha sido reutilizada ¿Qué función cumple hoy en día?

- a) Macetero. T-14
- b) Fuente. M-23
- c) Pesebre para animales de carga (caballos, asnos y burros). Y-28

90. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 44: Ermita de la Virgen de la Corona (Erla) 91. Arco que sostiene una bóveda.

92. Bovedilla en forma de media luna abierta en la bóveda principal para dar luz a ésta. 93. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 43: La Torre de Señorío y la Iglesia de Santa María la Mayor (Erla) 94. Pequeña ventana en forma de O



48.- Casa Palacio de los Condes de Luna

Aunque no existe constancia documental

que lo avale, la tradición atribuye a este caserón algo destartado el honor de ser la sede de esta ilustrísima familia.

La Casa de los Luna es una de tantas otras que constituyen el patrimonio de arquitectura civil de la localidad, y que suele estar muy bien representada en la totalidad de la comarca. Se accede a él subiendo desde la plaza de la Iglesia de Santiago y San Miguel, a la izquierda de los arcos. En la actualidad es una casona de gran tamaño, que ha sido muy modificada a lo largo de los siglos. Su origen, si no es anterior, parece al menos del siglo XV o XVI.

La mala conservación de esta casa puede ser consecuencia de varios factores. Hay que recordar que si bien todos los historiadores están de acuerdo en que Luna fue el lugar desde el que se encumbró la familia nobiliaria que lleva su nombre, muy pronto las ambiciones económicas y políticas los llevaron lejos de su casa originaria, lo que explicaría el escaso interés por mantener un Palacio de cierta prestancia en Luna.

La familia de los Luna es una de las más ilustres y famosas del reino aragonés. Habitualmente con intenciones de alabanza y

glorificación de la estirpe, son relativamente bien conocidas las distintas ramas de este núcleo familiar, que entroncó en varias ocasiones con la monarquía y obtuvo para algunos de sus miembros el primer título condal que se concediera en Aragón a personas que no fueran hijos del monarca.

El linaje de los Luna se inicia tradicionalmente con la figura de don Baacalla, personaje muy activo mientras se está produciendo la repoblación tras la conquista de Luna en 1092. Otros opinan que el origen de la estirpe podría ser Íñigo Jimenones, sobrino nieto por rama bastarda del rey Sancho Ramírez. Será su hijo, Lope Iñiguez, quien inicie la relación continuada con Luna en calidad de tenente⁹⁵. Aunque teóricamente el cargo era de designación real, pronto se hicieron de alguna manera hereditarias, sucediéndose en el cargo padre e hijos: así sucedió con el hijo de Lope, llamado Lope Ferrench, apodado ya “de Luna”. Sus tres hijos le sucederán en el cargo: Alamán de Atrosillo, Lope Ferrench de Luna y Pedro López de Luna, se van alternando en la tenencia a lo largo del siglo XII, llegando este último a ser maestre de la Orden Hospitalaria en 1177. Además de cargos políticos, obtuvieron tierras y propiedades tras las

95. Cargo que desempeñan los nobles en las plazas más importantes del reino, estando encargados de su administración y defensa.

campañas de conquista de los siglos XII y XIII: sus posesiones se enclavaban en las villas de Luna, Sora y Erla.

En el siglo siguiente la familia consigue encumbrarse gracias a su decidida participación en las empresas militares de monarquía aragonesa, que les llevarán de Valencia a las islas mediterráneas en época de Jaime I. Con los beneficios y recompensas obtenidos en ellas, los Luna amplían su ámbito de influencia y su poder político y económico; todo ello les aleja al mismo tiempo de la zona que fuera la célula inicial de su ya ingente patrimonio, aunque la rama de los Ferrench de Luna conserva siempre las posesiones de esta comarca.

La fidelidad al rey alternará con momentos de claro enfrentamiento cuando la institución monárquica no colme sus aspiraciones de ascenso político o territorial. Figuras muy destacadas de esta época será don Pedro López de Luna, primer arzobispo de Zaragoza a comienzos del siglo XIV. El protagonismo de este personaje en Erla es enorme, ya que fue quien se encargó de restaurar la muralla y el castillo de esta localidad, y quizás de poblar la zona de la "Coro-na".

El linaje alcanzará la cumbre de su posición con la creación del Condado de Luna en 1343. En este año, la villa de Luna, que había sido siempre de realengo, es vendida por el rey Pedro IV junto con las de Fuentes y El Castellar a don Lope, futuro conde de Luna, por 20.000 sueldos⁹⁶.

Las anteriores cesiones de la villa a algún noble habían sido temporales. En cambio en 1343, la cesión es absoluta y completa: el rey vende Luna, sus tierras, aguas, habitantes y poder jurisdiccional. Sus habitantes pasan a ser vasallos: le deberán a partir de ahora fidelidad al noble y no al rey, pagándole los tributos y cumpliendo su ley y justicia. Se establece por tanto un verdadero señorío, lo que sin duda supuso un empeoramiento en las condiciones de vida de los habitantes de la villa.

Establecido el Condado de Luna el linaje alcanza la cumbre de su ascenso social al entroncar con la monarquía por el matrimonio de María de Luna con Martín I el Humano. Otro miembro destacado de la familia alcanzará la sede papal: el conocido Benedicto XIII, el popularmente llamado "Papa Luna", Fue protagonista de una época de conflictos políticos dentro y fuera de

la Iglesia. Por ser el segundo hijo, le correspondía por tradición encaminar su vida a la carrera eclesiástica. Su alto linaje aragonés y la valía demostrada en sus estudios jurídicos le granjearon la confianza de la Curia romana, por lo que el Papa Gregorio XI lo designó cardenal-díacono en 1375.

El traslado del Papa desde Aviñón (anterior sede papal) a Roma desencadenó el Gran Cisma de Occidente, por la oposición del clero francés a dicho traslado. A la muerte del Papa fueron nombrados dos pontífices para un único cargo: Urbano VI en Roma y Clemente VII en Aviñón (Francia). El cardenal Luna tomó partido por Clemente, y se puso a su servicio. A su muerte será nombrado para sucederle, con el nombre de Benedicto XIII. Pero el Concilio de Pisa, en 1409, declaró no válidos a ambos pontífices y arbitró la elección de un nuevo Papa, Alejandro V, lo que obligaba a renunciar a los dos. Benedicto XIII no aceptó la solución, y se refugió en el castillo de Peñíscola. Allí acabaría sus días abandonado por todos, aislado, declarado hereje y hasta excomulgado por el nuevo Papa, Martín V, por defender su causa, convencido de que era el legítimo ocupante del solio pontificio.

96. *Moneda aragonesa*

Pregunta:

En la Casa Condal de los Luna ¿Qué partes de la fachada se encuentran encaladas?

- a) Toda la fachada. A-32
- b) Sólo los dinteles de las puertas y ventanas. R-29
- c) Todo el piso de abajo, junto con la entrada. T-6



49. Santuario de Monlora

Para ir a Monlora es necesario tomar un desvío que parte desde Luna, ascendiendo por una carretera sinuosa que va ascen-

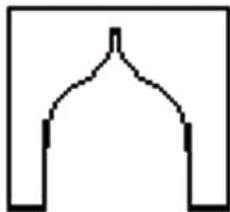
diendo hasta la mesa que corona este cerro. El nombre de Monlora es objeto de discusiones, pues mientras algunos lo hacen derivar del euskera – Mon-lore (flor) o Monte de las Flores – otros aluden a un Monte de la Aurora o Monte Oloroso. Sea cual fuere, lo cierto es que esta impresionante mole que, con sus 650 metros de altura, domina el llano cincovillés, es uno de los lugares más emblemáticos y que cuenta con mayor devoción entre las gentes de la comarca.

De indudable origen medieval, cuenta la tradición que la Virgen se le apareció a un pastor expresando el deseo de ser venerada en este lugar. Al primitivo edificio románico le siguió una reconstrucción en 1500, fruto del mecenazgo⁹⁷ de un señor de la zona, llamado don Miguel de Torrero. Instaló en el convento a una comunidad de frailes franciscanos, que habitaron allí hasta la expropiación sufrida por la Desamortización de Mendizábal.

Otro guardián de tiempos pasados era la encina o carrasca donde se apareciera la Virgen. Se levantaba ante la iglesia y guardaba en una hornacina una imagen de la Virgen, hoy ha desaparecido debido al expolio de los visitantes que se llevaban “de recuerdo” una astilla del árbol.

97. Protección dispensada por una persona a un edificio, un escritor o artista.

Respecto al edificio del convento, el actual es obra de la época de don Miguel de Torrero, de comienzos del XVI, quedando de lo medieval tan sólo un arco conopial por el que se accedía desde el claustro del convento a la iglesia, y que hoy ostenta un escudo con las armas del benefactor. La iglesia se reedificó en 1762 con planta de cruz latina de nave única cubierta con bóveda de lunetos.



Conopial

Este emblemático lugar ha dado pie al nacimiento de todo tipo de creencias y tradiciones. Algunas son hoy de difícil cumplimiento, como el de pasar bajo la masa del altar mayor para curar los dolores de cabeza, pues ésta es hoy maciza. Se dice que el agua bendita de la Virgen proporcionaba protección a los ganados, a

los que sanaba de todo tipo de enfermedades. También era costumbre guardar en el interior de la esquila de la mejor oveja del rebaño una estampa de la Virgen de Monlora, que protegía al rebaño durante su estancia en los pastos pirenaicos.

Las tierras cincovillesas fueron ya desde épocas muy antiguas asiento de una importante actividad ganadera. Cuando los aragoneses reconquistaron estas tierras, el ámbito natural montañoso y la escasez de pobladores (se necesitan más manos para la agricultura que para pastorear rebaños) les orientó de manera natural hacia esta actividad. Además, y como cosa natural, existió siempre una trashumancia de ganados desde “la montaña”, el Pirineo, y las tierras del Valle. El ganado pasaba en las estivas pirenaicas los meses de verano, cuando los pastos del valle se agostan, y volvían a invernar al valle debido a las duras condiciones climáticas de las montañas.

Para el traslado de los ganados se estableció toda una red de caminos o pasos cabañeros, de diferentes anchuras e importancia dependiendo de la intensidad del tránsito ganadero: existían coladas, veredas (de 20,89 metros de anchura), cordeles (37,61

m.) y cabañeras reales (de 75,22 m.). Por estas vías los ganados tenían preferencia absoluta, aunque estaba más que prohibido que se salieran del camino y causaran daño a los cultivos.

Estos caminos existían al parecer desde la prehistoria y enlazaron las tierras aragonesas incluso mientras éstas permanecían escindidas en diferentes estados o religiones. Por encima de los caminos cabañeros se trazaron en ocasiones las actuales carreteras, por lo que la red pecuaria ha quedado algo olvidada y desdibujada.

Son abundantes los documentos que nos informan de la importancia del ganado en la comarca. Por ejemplo, en las cartas de población se cita siempre expresamente el derecho de los habitantes a explotar en su beneficio los pastos y las leñas, que eran de propiedad del concejo o municipio, y por tanto, de aprovechamiento comunal de todos los vecinos. Ejea, que será la más claramente privilegiada, participaba además junto con otros municipios del derecho de aprovechamiento de las Bardenas. Ya a fines del siglo XIII el rey le cobraba a Ejea un impuesto por aprovecharse de estos pastos correspondiente a 1.000 vacas y 2.000 ove-

jas. Términos como “Boalares” (que era donde pastaban los bueyes y vacas) nos hablan también de esta importancia.

Los municipios colindantes solían compartir los pastos. Esta curiosa costumbre se denominaba “alera foral”. Consistía en poder llevar los ganados por toda la tierra que puedan alcanzar desde la salida del sol hasta su puesta “*hastas sus eras: /.../ de sol a sol y de era a era*”, de donde toma su nombre “alera”, independientemente de que los pastos o barbechos fueran de uno u otro término.

El tipo de ganado existente era mayoritariamente ovino. Las ovejas se adaptaban bien a las características climáticas del valle (frecuentes sequías) y a la vegetación en ocasiones rala y leñosa. Además podían aprovechar el rastrojo que quedaba después de la cosecha y abonar naturalmente los cultivos.

La vida de los pastores era bastante dura: además de guiar y cuidar al rebaño, debían defenderse de los lobos y bestias que atacaban al ganado, hacerse su comida, sus ropas y calzado, construirse las cabañas donde resguardarse de fríos, lluvias y tor-

mentas, y en ocasiones hacer frente a los cuatrerros o ladrones de ganado. Cuando se metían en tierras vedadas se enfrentaban a la posibilidad de una multa o a que les secuestraran o mataran el ganado. Sus formas de vida han dado lugar a tradiciones milenarias como las migas a la pastora o la caldereta de cordero, además de dichos, cuentos y canciones.

Pregunta:

Como ya hemos comentado, este lugar ha dado pie al nacimiento de todo tipo de creencias y tradiciones. Una de las más simpáticas, ha dejado su huella material. ¿Sabrías encontrar dónde?

- a) En el suelo del templo, al pie de la imagen de San Benito de Palermo: las mozas casaderas que querían encontrar novio solían tirar tres veces del cordón de la imagen de Santo, dando luego otras tantas vueltas apoyadas sobre el tacón de su zapato. T-37
- b) En el cordón que cuelga de San Benito de Palermo: las mozas casaderas que querían encontrar novio solían tirar con fuerza tres veces del cordón de la imagen de San Benito de Palermo, por lo que ante las frecuentes roturas del cordón, los monjes de-

cidieron poner una cadena. D-21

c) En las teclas del gigantesco órgano barroco de la iglesia: las mozas casaderas que querían encontrar novio solían robar las teclas para posteriormente introducir las en un bolsillo del hombre deseado para completar un hechizo considerado durante muchos años infalible. F-9



50.- Castillo

Por su emplazamiento en el límite entre dos ámbitos económicos tan distintos como el llano (que regará el Arba⁹⁸ de su nombre,

Luesia) y el somontano prepirenaico, esta localidad, poblada al menos desde la Edad del Bronce, tendrá un destacado protagonismo en la historia cincovillesa.

Su castillo se localiza como es natural en la zona más elevada y escarpada del conjunto urbano. Una gran roca sirve de asentamiento a un edificio que aunque de reducidas dimensiones y escasa decoración, tiene la singularidad tener forma pentagonal en el exterior y cuadrada en el interior. Disponía de otra torre en el lado opuesto (hoy quedan restos, algunos de época islámica) y de un aljibe entre ambas.

Inicialmente en la villa hubo una fortaleza musulmana (llamada Lawasa, hoy Luesia) que tenía la función de frenar los habituales escarceos bélicos entre cristianos y musulmanes. La monarquía pamplonesa, liderada por familias de gran empuje como los Arista o los Jimeno, se ocupará de estas tierras ante la escasa pujanza del entonces condado aragonés, al que cerrará el paso por el sur tras disputar con éxito las plazas musulmanas que como Luesia defendían el llano ejeano, en estos momentos en manos de los seguidores de Alá.

No será sino un siglo más tarde, cuando en época de Sancho Ramírez (años 1070-75) se construya el actual, de forma pentagonal que se adapta a la forma del risco en que se enclava. Al interior es por el contrario, trapezoidal. La fábrica es de piedra sillar, y tendría cuatro alturas, según se ve en los huecos dejados en la pared por las vigas de madera que sustentaban los pisos. Hoy el piso superior está destruido. El acceso era al oeste, por una puerta en arco de medio punto por encima de la cual se sitúa un ventanal de las mismas características.

Alrededor de la torre perviven los restos de la muralla, que se desdibujó cuando el ayuntamiento de Luesia permitió a los vecinos usarlo de cantera de piedra sillar. Aún así puede comprobarse que el recinto estaba unido a la iglesia del Salvador, formando esa simbiosis tan habitual en las Cinco Villas entre la iglesia y el castillo, símbolo de la unión de los dos poderes más destacados de estas épocas: la religión y la monarquía. Precisamente era junto a la iglesia donde estaba situada la puerta de acceso a todo el conjunto defensivo: se trata de un arco ligeramente apuntado (y por ello posterior a la fábrica de la torre) donde campeaba el escudo de armas de don Hernando

98. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 26: Murallas (Ejea).

de Aragón. Este escudo hoy está partido, permaneciendo en su sitio originario sólo la mitad, mientras la otra yace a los pies del arco. Tenía una inscripción hoy ilegible y una fecha: 1546.

Este castillo, junto con los de Sibirana y Biel, fue vigía y defensa del camino que desde Ejea se dirigía hacia Sos y Sangüesa por la Val de Onsella. Formaba parte de la Extremadura⁹⁹ aragonesa, que durante muchos años formó parte de la frontera sur del reino de Aragón, limítrofe con los califatos árabes.



ábside y tres tramos como en Sos o Murillo de Gállego. Puede fecharse a mediados del siglo XII, siendo sus portadas ya del XIII.

Las portadas de las iglesias eran elementos de singular importancia doctrinal y didáctica y por ello eran profusamente decoradas con esculturas. El hombre y la mujer medievales cuando se sitúan delante de una portada de la iglesia deben identificar cuáles son las escenas que contemplan y su significado, convirtiéndose las entradas a los templos en auténticas Biblias contadas en piedra.

Actualmente el acceso se realiza por la entrada situada a los pies de la iglesia, en el lado oeste, aunque conserva otra puerta al sur que fue cegada con motivo de la reforma del siglo XVI, dado que como se puede apreciar, el nivel de la calle quedó muy por debajo de la entrada.

La del lado oeste fue reformada también, ya que la que podemos ver ahora oculta la portada románica. La exterior parece obra barroca. La interior se asemeja a las de Ejea, Biota o Agüero. Como suele ser habitual, está formada por arquivoltas lisas o con decoración zigzagueada que enmarca un tím-

Pregunta:
Como ya he explicado, Luesia formaba parte de la Extremadura aragonesa junto con los castillos de Biel, Loarre, Sos, Agüero, Murillo de Gállego y Uncastillo. Ayudándote de un mapa, ordena de Oeste a Este estos recintos fortificados que actuaban de primera defensa ante el poder musulmán del llano.

A) Sos, Uncastillo, Agüero, Luesia, Murillo de Gállego, Loarre y Biel. H-26
B) Sos, Uncastillo, Luesia, Biel, Agüero, Murillo de Gállego y Loarre. R-18
C) Luesia, Loarre, Sos, Uncastillo, Biel, Murillo de Gállego y Agüero. X-32

51.- Iglesia del Salvador

De la misma época que el castillo, es una iglesia románica del mismo estilo y características que el resto de las cincovillesas. Fue reformada en el siglo XVI, por lo cual hoy posee una planta muy irregular, de nave única que en su tiempo fue de tres, perviviendo los tres ábsides románicos correspondientes en la cabecera. Al interior en cambio, el testero (cabeza) de la iglesia es recto; perviven tres capillas laterales, sacristía y coro en alto a los pies. La iglesia románica tendría pues tres naves con triple

99. La palabra Extremo se usó en la Edad Media para designar las tierras fronterizas o límites de un reino. Así, el nombre del territorio hoy conocido como Extremadura proviene del término "Extrema Durii" o los Extremos del Duero. 100. Representado todopoderoso, Cristo el día del Juicio Final, sentado en su trono con el libro de la ley en una mano y bendiciendo o juzgando con la otra. 101. Almendra mística que expresa el espacio simbólico celeste.

pano decorado con el Cristo en Majestad o Pantocrator¹⁰⁰ en su mandorla¹⁰¹ rodeado del Tetramorfos¹⁰². El conjunto apea sobre dos ménsulas¹⁰³ decoradas con motivos animalísticos: una representa la cabeza de un monstruo mientras que en la otra esta misma cabeza se ve acompañada de una figura masculina en actitud de clavarle una espada, representando el triunfo del bien sobre el mal (monstruo). Tanto las ménsulas sobre las que apea el tímpano como las arquivoltas están labradas con figuras de índole religiosa, siendo el conjunto de gran calidad artística, aunque en la actualidad se hallan muy deteriorados.

Los capiteles de este pórtico, componen un ciclo de la vida del Salvador; desde el nacimiento hasta el aviso de un Ángel a los Reyes para que no adviertan a Herodes de lo visto; con la excepción de uno que representa el pecado original.

El interior de la iglesia guarda un riquísimo patrimonio de extraordinario valor artístico, destacando entre otros el Retablo mayor dedicado al Salvador, el Retablo de San Blas, y el Retablo de los Santos Fabián y Sebastián. Diversas imágenes de la Virgen, una románica de la Ermita del Puyal muy

deteriorada y otras dos góticas mejor conservadas son de lo más notable¹⁰⁴.

Pregunta:

A unos 2 metros de altura, en la parte exterior de uno de los ábsides¹⁰⁵, hay una pequeña pieza de metal que forma un triángulo con la pared. ¿Qué función tenía?

- a) Es un elemento imprescindible con el que se desarrolla el juego tradicional aragonés conocido por el nombre de Urda. V-27
- b) Es una marca de cantero. P-27
- c) Es un reloj de sol. R-34



52.- Casa Consistorial

Luesia posee un interesante conjunto urbano en el que son de destacar las casonas solariegas y palacios renacentistas conservados de los siglos XVI y XVII.

Entre todas sobresale la Casa Consistorial, asentada sobre un palacio renacentista del siglo XVI. Construido en piedra sillar y planta rectangular, consta de tres pisos separados por cornisas, de los que el inferior es con mucho el más elevado, disminuyendo el tamaño según la altura. El primer piso

102. Símbolos que representan a los cuatro evangelistas: hombre o ángel (San Mateo), buey o toro (San Lucas) león (San Marcos) y el águila (San Juan). Ver edificio 12: San Martín de Tours (Uncastillo) 103 Piezas en saledizo que sirven para sostener el tímpano 104. Actualmente buena parte de este tesoro artístico se expone en el Museo de la Iglesia de San Esteban, en la misma localidad.

105. Parte abovedada y gener □

lo ocupa la portada, en arco de medio punto dovelado decorado en forma de puntas de diamante, y estaba destinado a las cuardas, cocinas y dependencias del servicio. El segundo piso, la planta noble, abre al exterior con tres grandes ventanas, estaba destinado a las dependencias de los dueños del edificio. El tercer piso cuenta con la típica arquería en medio punto de los palacios aragoneses¹⁰⁶. El conjunto se remata con un alero volado de madera ornamentado con hojas de acanto¹⁰⁷.

Otras casas de interés son la Casa Palacios y la Casa Riglos en la calle San Pedro, de los siglos XVII y XVI, las Casas Bernardo y Cai en la calle Quipo de Llano, ambas del siglo XVI o la Casa Benjamín Aragüés en la Plaza General Franco, del XVI. Muchas de ellas están blasonadas: tienen escudos o blasones esculpidos en su portada, como corresponde a familias infanzonas.

A lo largo de las visitas a las localidades cincovillesas podemos encontrar con mucha frecuencia antiguas casonas que ostentan en sus fachadas el escudo de la familia que en ellas habitó. Todos ellos nos hablan de los tiempos en los que el nivel social de las gentes dependía de su rango nobiliario.

De todos es sabido que los poseedores de título de nobleza pertenecían al estamento privilegiado: recibían un trato especial ante la ley, ocupaban los puestos más destacados de la administración y el ejército, y estaban exentos de los tributos que satisfacía el común de las gentes.

En Aragón muchas personas van a portar título de nobleza, pero aunque disfrutaban de todas las ventajas inherentes a su posición, su situación económica, si bien mejor que la de muchos de sus vecinos, era simplemente desahogada: son lo que en nuestra tierra solíamos llamar labradores ricos.

El origen de muchas de estas familias viene determinada por una especial situación legal que se da en Aragón ya desde la Edad Media. En esta época la reconquista va a proporcionar un estatuto muy ventajoso a las gentes que acompañan al rey en las operaciones bélicas: serán recompensados con tierras, cargos de gobierno y todo tipo de prebendas. Paralelamente, muchos de los lugares tomados a los musulmanes deben repoblarse mediante Fueros¹⁰⁸ o documentos que conceden a los futuros pobladores un estatuto de infanzonía que les engloba dentro de la baja nobleza. Recibirán en sus

localidades casas, parcelas de tierra y exenciones fiscales: así se repueblan Ejea, Tauste, Luna y algunos barrios de otras localidades. De esta forma, muchas familias en principio “villanas” (no nobles) alcanzan estatuto privilegiado, siendo mayoritarias entre los vecinos de las localidades antes reseñadas.

Los linajes nobiliarios desarrollaron signos de identificación que les permitían destacar sobre el resto de las gentes: uno de los más conocidos son los escudos, que tienen su origen en las batallas y torneos medievales. Eran símbolos que se pintaban sobre los escudos de los miembros de las familias nobles en la guerra para que se diferenciaban de sus enemigos en las batallas (a las que acudían con sus mesnadas, siendo fácil de identificarles en medio de la polvareda y confusión de una batalla) o en las justas y torneos, donde con frecuencia el caballero participante escondía su personalidad tras unos de estos emblemas.

El origen de los escudos es individual y reservado exclusivamente a los guerreros pero, en los siglos XIV-XV, al convertirse en hereditarios y familiares, dejan de tener esta función utilitaria y pasan forzosamen-

106. Ver en este mismo libro explicación en el punto histórico 31: Casa Cortés (Sádaba)

107. Planta típica de la región mediterránea, con hojas alargadas, rizadas y espinosas y flores blancas, rosadas o violáceas.

108. Ver en este mismo libro explicación en el punto histórico 24: Casa del Carlista (Ejea)

te a ser usados por quienes no participan en los combates, es decir, por las mujeres y los clérigos para simbolizar los orígenes, historia e identidad de las familias que los encargan.

Se labran en piedra para ser colocados en las fachadas de las casas-palacio de las localidades donde la familia tenía posesiones, siendo al tiempo un símbolo de preeminencia y una marca de propiedad.

Pregunta:

En la portada de la Casa Consistorial, hay representados dos escudos: uno se sitúa justo sobre la puerta de entrada, debajo del balcón principal; el otro está a la derecha, pintado en el cartel que anuncia el nombre de la Plaza: Plaza de la Villa. ¿Cuál de los dos es el escudo actual de la villa de Luesia?

- a) El que se encuentra sobre la puerta principal de entrada al ayuntamiento. G-37
- b) Ninguno de los dos. G-12
- c) El que se puede ver en la esquina de la fachada principal, en la placa que nos indica el nombre de la calle. T-21



53.- Castillo de Sibirana

Aunque pertenece al municipio de Uncastillo, para acceder a él hay que ir a Luesia y salir en dirección al famoso Pozo Pígallo (preguntar a algún vecino de la localidad), tomando una desviación a la izquierda antes de llegar al pozo. Tras cruzar una verja metálica abierta, sólo nos restarán 2,5 km para verlo. Allí, a unos 10 kilómetros de Luesia y en medio de un precioso monte, se erigió esta sorprendente y desconocida construcción, alejada de que las actuales carreteras que han dejado de lado otros cami-

nos que en la Edad Media eran usuales. La razón pues de que se erigiera este castillo era controlar la vía que comunicaba Luesia con las localidades de la Val de Onsella.

Os recomiendo que al llegar continuéis a pie por el camino que lo rodea por su izquierda hasta que veáis su ermita abandonada para evitaros una mala experiencia con las ortigas, zarzas y cardos.

Este espectacular castillo, consta de dos torres de tamaño algo reducido, de planta rectangular y trapezoidal bastante originales. El acceso sería por medio de escalas de mano de madera, pues no hay señales en los muros de escaleras de piedra. Consta de puerta de acceso, saeteras y ventanales.

El castillo tiene una larga y azarosa historia. La primera mención documental es del año 891, en que Muhammad ibn Lubd, un miembro de la prestigiosa familia de los Banu Qasi¹⁰⁹, toma el castillo a los navarros, que pocos años después lo recuperarán. Estamos pues en plena frontera: los pamploneses (que en estos momentos tienen la iniciativa reconquistadora en estas tierras) intentan avanzar posiciones hacia el sur controlando puestos estratégicos en las vías

109. Ver en este mismo libro explicación en el punto histórico 22: Calle Cantamora (Ejea)

de comunicación, mientras los musulmanes se encastillan en lugares que corten el avance cristiano.

A los musulmanes, una sociedad urbana y centrada en la explotación agrícola, les interesaba sobre todo defender las ricas tierras de la vega de los Arbas de los avances y pillajes cristianos. Para ello crearon todo un sistema defensivo que centraba su interés en Ejea (la ciudad más importante) de la cual dependían poblaciones y fortalezas ubicados en Luna, Sádaba y Luesia.

El hecho de que en 891 Muhammad ibn Lubb recupere el castillo de los navarros implica que existía ya antes, y es probable que se hubiera levantado con el fin de impedir a los musulmanes el acceso hacia los asentamientos cristianos que ya se estarían realizando. También evidencia una estrategia de avance llevada a cabo por la monarquía pamplonesa, posteriormente imitada por los reyes aragoneses, consistente en la situación de avanzadillas que colapsen las vías de comunicación entre poblaciones, preparando el camino a la conquista.

El castillo que hoy vemos no es el construido entonces, pues como norma general hay

que pensar que la piedra sólo comienza a utilizarse a partir del siglo XI. La mayor parte del volumen construido en aquellas fortalezas era realizado esencialmente con madera. La madera en relativamente poco tiempo se pudre y desaparece, ¿cómo sabemos de la existencia de estos castillos de madera previos a los de piedra?. La existencia de estos castillos de madera está probada por los restos que han dejado en las superficies rocosas, donde pueden observarse series de orificios cuadrados y redondos cuyas dimensiones oscilan entre 20 y 40 cm de diámetro y 15 a 20 cm de profundidad. Además tales orificios aparecen dispuestos en forma de círculo debido a que acogían las vigas de madera que componía la estructura fundamental de las torres redondas.

De este modo el castillo de madera llegará al siglo XI y vivirá la transformación de su estructura en construcción pétreo, lo mismo que el resto de castillos de la zona. Pasados los momentos de peligro y con la frontera con los musulmanes ya muy lejos llega el momento de esplendor para Sibirana: sus torres pasarían a tener una función de control y defensa de la vía junto a la que se ubica. Será el momento en que se construye también la iglesia de Santa Quiteria, hoy

arruinada y abandonada lo mismo que el resto de la aldea que a su alrededor existía.

Esta iglesia de pequeño tamaño y con ábside románico semicircular, se encuentra arruinada por el hundimiento de la cubierta, que en origen sería de madera a doble vertiente. La sencillez de su construcción se adorna únicamente con una imposta de ajedrezado jaqués que rodea el ábside por su parte interna, destacando a pesar de su modesto tamaño por la armonía de sus proporciones y lo cuidado de la talla de los sillares.

La portada se abre en uno de sus lados: un arco de medio punto con tímpano decorado con un crismón trinitario. En uno de los sillares de la jamba derecha hay una inscripción donde aparece citado un "Petrus Soera", y el año de la Encarnación de 1110, fecha que sirve además para datar la iglesia.

Al lado de ésta se sitúa como suele ser habitual en la época medieval la necrópolis o cementerio de la comunidad de gentes que aquí vivieron: se trata de tumbas antropomorfas excavadas en la roca.

Pregunta:

Aunque hoy en día veamos las iglesias medievales sin pinturas en sus paredes, antes eso no era así y sus paredes interiores y exteriores estaban decoradas con pinturas de motivos muy variados que, lamentablemente, se han perdido salvo en excepcionales casos. En esta ermita se puede ver restos de pintura roja. ¿Dónde se localizan?

- a) En las escasas esculturas adheridas a los muros interiores del templo. E-25
- b) En el crismón ¹¹⁰ de su entrada, por la parte exterior. Y-13
- c) En el ajedrezado jaqués¹¹¹ del ábside. R-35

110. Ver en este mismo libro explicación en el edificio 12: Iglesia de San Martín de Tours (Uncastillo)

111. Ver en este mismo libro explicación en el punto histórico 1: Iglesia de San Esteban (Sos)



54.- Castillo de Sora

El castillo de Sora está enclavado en un impresionante cerro que domina las llanuras de Castejón de Valdejasa. Fue donado en principio al Hospital de Santa Cristina de Somport en 1202 por Pedro II, que lo había recibido dos años antes de Pedro de Aresa a cambio de Alcubierre.

El Hospital de Santa Cristina, ubicado en el paso pirenaico de Somport, era, según el Codex Calixtinus, uno de los tres hospitales más importantes del mundo, junto con

el Mont-Joux y el de Jerusalén¹¹². Se creó para asistir a los peregrinos que pasaban de Bearn a Aragón atravesando los Pirineos camino de Santiago de Compostela, siguiendo una vieja calzada romana que el monarca Sancho Ramírez, muy inteligentemente, relanzó como alternativa al trazado jacobeo navarro, que pasa por Roncesvalles.

El dominio sobre la iglesia de Sora permanecerá durante mucho tiempo, aunque el castillo propiamente dicho pasará en fecha indeterminada a manos de los Luna, siendo parte de las propiedades que este linaje tenía en estas tierras ya en 1243. Es posible que el castillo no fuera de tanta utilidad a los monjes como a este linaje, que en estos años se están haciendo con un importante patrimonio en las Cinco Villas. Ubicado en la vía de acceso entre Ejea y El Castellar, cercano a Zaragoza, poseía un indudable interés estratégico.

A principios del XV un controvertido acontecimiento que estuvo a punto de propiciar una guerra civil en la Corona de Aragón aumentó el protagonismo del castillo de Sora. El problema se inició cuando falleció Martín I “el Humano”¹¹³ dejando el trono sin herederos directos¹¹⁴ en 1410. Fernando

de Antequera fue elegido rey tras enormes discusiones por los delegados de los parlamentos aragoneses, catalán y valenciano en el Compromiso de Caspe en 1412.

Su elección no obedecía tanto a razones de legalidad como de utilidad, pues un interés económico vinculaba a la burguesía catalana con Fernando de Antequera: la lana castellana. Se puso en el trono aragonés a un rey, que por ser castellano, eliminó muchas costumbres aragonesas (una de ellas, la fabla, ya que fue el principio del fin de esta lengua que se empezaría a considerar de clase baja), y más adelante traería una unión con Castilla (Fernando el Católico, su descendiente, se casaría con Isabel de Castilla).

Al celebrarse Cortes y jurar fidelidad todos los nobles al rey, Antón de Luna y el conde de Urgel¹¹⁵, que consideraban que el derecho del conde al trono no se había respetado, se negaron a hacerlo. El conde de Urgel se rebeló, contando con el apoyo de tropas inglesas contratadas por Antón de Luna. La rebelión se concentró en dos puntos: la ciudad de Balaguer, en la que refugió el conde de Urgel, y el castillo de Loarre, en poder de Antón de Luna.

112. El Codex Calixtinus reconoce que todo peregrino, sea pobre o rico, debe ser caritativamente recibido o venerado por todas las gentes, tanto en el viaje de ida como en el de vuelta a Santiago. Este trato al peregrino se justificaba por razones espirituales, ya que el peregrino es la imagen de Cristo, “pues quienquiera que los recibe y diligentemente los hospeda, no sólo tendrá como huésped a Santiago, sino también al Señor”. 113. Conocido así por su carácter bondadoso y por la protección que le prestó a las Humanidades. 114. Ya que su hijo y heredero, Martín “el joven” falleció antes que el padre. 115. Uno de los aspirantes al trono aragonés.

El nuevo rey Fernando I, al que apoyaba el ejército castellano por ser de la familia de los Trastámaras que reinaban en Castilla, puso asedio a la ciudad de Balaguer sembrando el desconcierto entre los partidarios del conde, lo que motivó que muchos de ellos se pasasen a las filas reales.

El Castillo de Loarre estaba defendido por la enérgica doña Violante de Luna, abadesa de Trasobares, y prima de Antón de Luna. Mientras, don Antón de Luna conducía, en auxilio del conde de Urgel, un ejército de mercenarios que había contratado para le diesen superioridad numérica frente a los ejércitos reales. Llegaba el momento de la batalla final entre el noble y el rey.

Antón de Luna terminó huyendo a Navarra. Rendida la ciudad de Balaguer al rey, el único foco de resistencia era el castillo de Loarre defendido por doña Violante de Luna, que no pudiendo resistir el asedio lo rindió a los tres meses: en castigo por su rebelión la noble fue encerrada presa en el castillo de Sora. Finalmente, el rey Fernando, ante la intervención del Papa Luna, pariente de la prisionera, se vio obligado a ponerla en libertad.

El castillo se adapta a la forma del cerro y roca en el que se enclava. Probablemente su primera edificación date del siglo XII, pero sufrió remodelaciones en el siglo XVI. Primitivamente protegido por un amurallamiento prácticamente desaparecido actualmente, lo más notable son las torres cuadradas de sus vértices, quedando restos de otra torre y de un aljibe. Cerca de uno de los vértices y sobre un cortado se localiza la torre del homenaje de tres pisos, que es la principal construcción: realizada en piedra sillar y también cuadrada de 12 metros de lado, se remata con una cornisa renacentista.

Pregunta:

¿Cuál es la afirmación errónea sobre este castillo?

- a) El pueblo de Castejón de Valdejasa se asienta en las laderas del castillo, rodeándolo completamente. R-38
- b) El monte sobre el que se asienta el castillo se llama Guarizo. M-27
- c) El Castillo de Sora se localiza a unos 4 kilómetros del caserío de la villa de Castejón de Valdejasa. J-38

Biota





55.- Torreón del Castillo y Palacio de los Vizcondes de Biota

Situado en la zona más elevada de la población, esta sencilla torre explica el origen medieval de la localidad. Aunque es probable que hubiera una población previa a la conquista cristiana, la Biota que hoy conocemos debió constituirse en torno a la torre que en 1091 cedió el rey Sancho Ramírez al noble Fortún Aznárez. No obstante, aunque su origen data del siglo XI, el torreón que hoy vemos en pie probablemente sea una reconstrucción de finales del XII o co-

mienzos del XIII. El torreón es de forma cuadrada, construido en sillar y sillarejo. De reducidas dimensiones, tiene hasta tres pisos de altura. Se remata con saeteras, almenas y cuatro torrecitas de ladrillo en las esquinas.

Sobre la forma en que se cedió esta torre es interesante señalar la forma en que el rey Sancho Ramírez estableció toda una estrategia de acoso frente a las poblaciones musulmanas que deseaba conquistar. Durante su reinado caerá en manos cristianas Luna (1092), como paso previo a la toma de Ejea (1105) en el reinado ya de Alfonso I. Para interceptar los caminos entre las plazas enemigas, el rey mandaba construir torres en medio de territorio musulmán, cediendo al noble encargado de tal proeza parte del dominio que como monarca poseía en toda la tierra reconquistada. En el caso de Biota, en concreto, el rey cede la torre y la mitad de su dominatura¹¹⁶ tanto sobre las tierras que circundaban la torre como de los pobladores que se acojan a la defensa proporcionada por ella. De esta forma, el noble se obligaba a vigilarla y defenderla a sus expensas, esto es, con sus tropas, recibiendo en beneficio la mitad de los tributos que el rey cobraba a sus súbditos.

Este será el origen de muchas poblaciones. Atraídos por la defensa de los soldados del señor feudal, y con la esperanza de obtener tierras en buenas condiciones tributarias, muchos aragoneses de las montañas se arriesgaron a bajar a las tierras cincoville-sas, repoblándolas en tiempos difíciles.

Quedaron, no obstante, sujetos al señorío del noble que defendía el lugar. Biota será de esta forma una de las escasas poblaciones señoriales existentes en las Cinco Villas, junto con Castiliscar, El Bayo o Erla, siendo el resto concejos autónomos dependientes sólo del poder del rey. Biota, años más tarde, pasará a manos de Pedro de Urrea en 1169, y de Toda López en 1196, siendo las primeras noticias del señorío que sobre esta localidad ejerció la familia de los Jiménez de Urrea, nombrados más adelante Vizcondes de Biota. Biota terminará como tantas posesiones de la comarca, en manos de los Condes de Aranda, que venderán la villa en 1771 al hidalgo Matías Landáburu.

A la derecha del Torreón antes descrito se alza el Palacio de los que fueran señores de Biota, primero los Jiménez de Urrea, y después los Condes de Aranda. Aunque es probable que existiera una anterior casa se-

¹¹⁶ Jurisdicción, derecho de cobro de rentas y ejercicio de la justicia.

ñorial medieval la obra actual data del siglo XVIII, como se puede comprobar por su estilo barroco avanzado, por lo que las obras serían a iniciativa de los Condes de Aranda, aunque no existen documentos que corroboren este hecho.

El último representante de la Casa Condal de los Urrea fue Jerónimo de Urrea (1486?-1535), soldado al servicio del emperador Carlos V y poeta, a quien dedicó su obra “El victorioso Carlos V”. También cultivó la novela de caballerías escribiendo “Don Clarisel de las Flores y de Austrasia”. Su traducción del italiano al castellano del Orlando de Ariosto le valió no pocas críticas entre otras la de Cervantes. El escudo de los Jiménez de Urrea, bandado de seis piezas, tres de azul y tres de plata, sirvió como base al que actualmente ostenta la villa de Biota.

El edificio es un casón de planta rectangular y de grandes proporciones, construido en piedra arenisca y tres pisos de altura, flanqueado por dos torres y rematado por un frontón triangular. El primer piso acoge la portada, con un original arco mixtilíneo¹¹⁷ encuadrado por dos pilastras curvas. Sustentan un entablamento con motivos

dóricos (triglifos y metopas) y medallones. El piso noble abre a la calle con balconadas también muy decorativas, sobre todo las que se sitúan en las torres y en el piso superior. Coronando el conjunto se sitúa un escudo de los propietarios. La estructura del edificio se remata con un cimborrio¹¹⁸ octogonal de ladrillo. El estilo del edificio se sale del de otras casas solariegas¹¹⁹ de la zona, y tiene más relación con modelos andaluces y riojanos que con los aragoneses.

Pregunta:

Las bases de los balcones situados en las torres del palacio tienen una curiosa forma gallonada que se repite en otros edificios de Biota. ¿Dónde se localiza otro de estos balcones?

- a) Junto al pozo de hielo de la localidad. F-21
- b) En la Calle Mayor y Plaza de España. R-23
- c) En la Plaza donde se sitúa la iglesia de San Miguel. Z-25



56.- Iglesia parroquial de San Miguel Arcángel

Es el principal edificio artístico de la localidad. Se trata de una iglesia de finales del XII muy

117. Arco formado por líneas rectas y curvas.

118. Cúpula exterior sobre el crucero

119. Antiguas y nobles.

semejante a las de otras de la comarca cincovillesa. Posee como es habitual, nave única de seis tramos cubiertos por bóveda de cañón sujeta con dobles arcos fajones, todo ello ligeramente apuntado. Los fajones apean en pilastras con medias columnas sobre pedestales y capiteles decorados con relieves de vegetación geometrizada. La cabecera es semicircular y cubierta con bóveda de horno.

El exterior, muy austero, se anima con los contrafuertes¹²⁰ que refuerzan la bóveda del interior. Un alero con canecillos sin decoración remata el edificio. En un lateral se han conservado un arco de medio punto y el arranque de otro, que podrían corresponder a un claustro hoy desaparecido de un primitivo monasterio del siglo XI dependiente del de San Juan de la Peña.

Posee una torre de planta cuadrada, construida en piedra en sus primeros cuerpos (los de época románica) aunque los dos superiores, ya del siglo XVI, son de ladrillo. Lo más destacable del conjunto arquitectónico son las dos magníficas portadas románicas mediante las que se accede al interior.

La portada oeste, menos decorada que la otra, está situada entre dos contrafuertes, y

se divide en dos cuerpos, a ambos lados del inferior se localizan dos leones esculpidos. Posee una entrada con arquivoltas de medio punto en degradación, y en la parte superior, un vano en arco de medio punto así mismo abocinado. La decoración de los capiteles de las jambas de la entrada representan de izquierda a derecha: un cantero trabajando, dos águilas picoteando un árbol, dos leones devorando un animal que parece un cabrito, la *Maiestas Domini*¹²¹ con el Tetramorfos¹²², dos soldados a caballo, dos leones luchando con dos serpientes o dragones, un arquero disparando a un dragón, y dos guerreros combatiendo entre ellos con garrotes.

El tímpano, el elemento más bello de esta portada, representa la Epifanía o Adoración de los Magos. Se apoya en dos piezas decoradas con dos cabezas de bestias acompañadas por figuras desnudas de mujeres, una atrapada entre sus fauces, mientras la otra le clava un cuchillo. El significado de estas imágenes tendría una enseñanza moral: la tentación (bestia) puede atraparte, hay que luchar contra ella. Es significativo que aparezca una mujer desnuda en un ámbito religioso, ya que precisamente la mujer era considerada en la Edad Media objeto de tentación (como Eva tentando a Adán con

la manzana prohibida) y ocasión de pecado debido a sus encantos físicos (de ahí la desnudez).

La portada sur, se asemeja a la anterior. También en arco de medio punto se enmarca en dos contrafuertes que se coronarían con dos figuras de leones y se sitúa bajo un alero apoyado en canecillos con figuras zoomorfas¹²³ y cabezas humanas. Se compone de cuatro arquivoltas, quedando rastros de policromía roja y amarilla representando una cruz, escudos y círculos en su intradós, mientras la cara exterior del sillar aparece decorado con motivos en zigzag. Apean sobre columnas decoradas con estrías espirales, vegetales estilizados, formas geométricas, flores y estrellas.

Los capiteles también están decorados: en el lado izquierdo se ven dos águilas enfrentadas, una mujer entre dos monstruosos dragones, otros dos dragones enfrentados picándose las patas, y dos figuras, hombre y mujer que parecen escuchar a un arpista; en el lado derecho, dos grifos, la contorsionista que sacude su cabellera suelta al son de la música de un flautista, dos aves con cabeza humana (arpías) y dos hombres desnudos luchando sobre basiliscos¹²⁴.

120. *Pilar saliente* □

122. *Ver en este mismo libro explicación en el edificio 51: Iglesia del Salvador (Luesia)* 123. *Que tiene forma o apariencia de animal*

124. *Ver en este mismo libro explicación en el edificio 14: Iglesia Santa María (Uncastillo)*

Cada uno de estos motivos constituyen un conjunto cuya simbología tenía relación con el significado de la Portada y las imágenes que en ella se esculpían en la época románica. La puerta era el umbral de la iglesia, que a modo de Jerusalén Celeste prefiguraba el Paraíso de los elegidos. La portada dejaba fuera el mundo del pecado, de la tentación encarnada en la mujer, de los placeres sensuales (baile, danza) del demonio encarnado en estos fantásticos monstruos. Para pasar al interior de la iglesia y ganar el Cielo era necesario someter al cuerpo a la disciplina del espíritu: éste lucha contra el mal (fieras) en escenas representadas por guerreros, arqueros, etc., y liberados de toda tentación, se accede pasando bajo el tímpano a la Gloria eterna.

El tímpano de esta portada en concreto representa a San Miguel Arcángel pesando las almas antes del Juicio final. El arcángel lleva la balanza en una mano, y está acompañado por otros ángeles que llevan las almas ante su presencia; los demonios, situados a la izquierda, intentan tirar hacia abajo la balanza para que el juicio sea contrario al alma y atrapan las almas de los que se han condenado. También este tímpano apoya en piezas figuradas: un anciano mesándose

la barba con un tallante¹²⁵ en la otra mano (quizás el propio Maestro de San Juan de la Peña representándose a sí mismo), y una fiera o dragón que está siendo apuñalado por una figura femenina, que podría hacer pareja con la de la otra portada aunque en esta ocasión la mujer está vestida.

Pregunta:

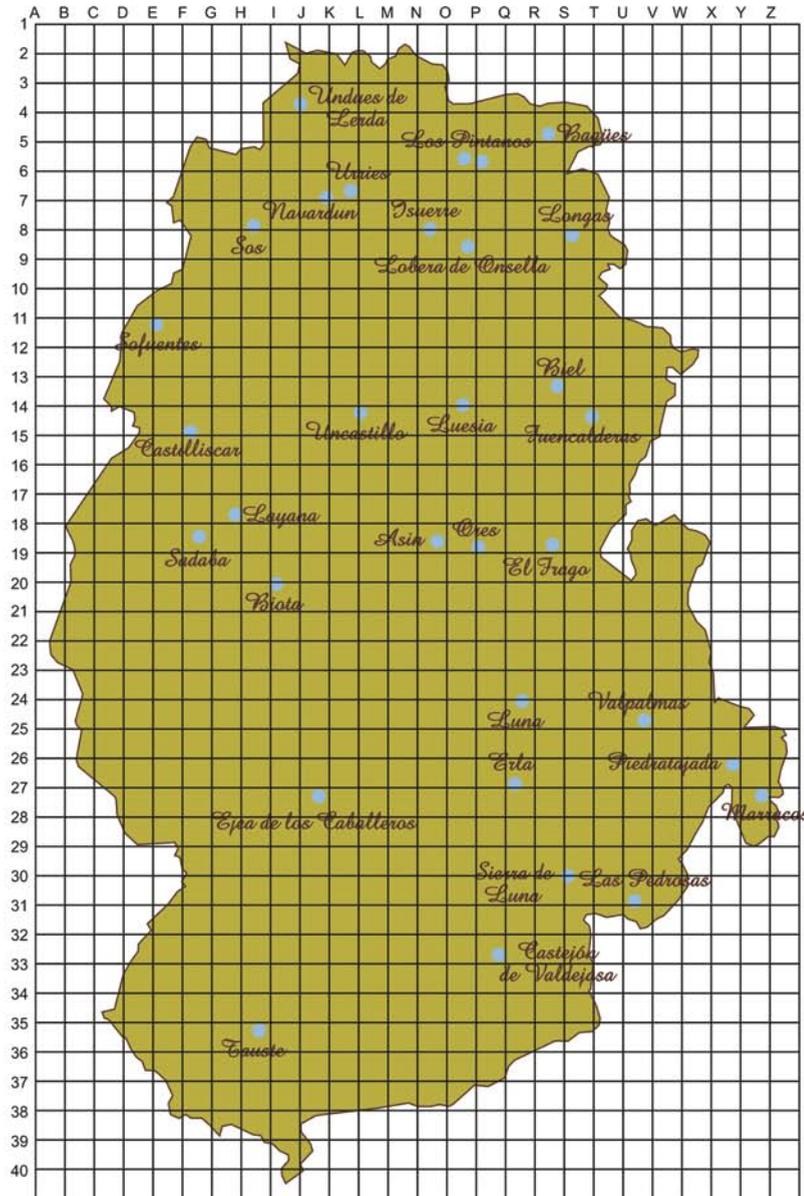
En el tímpano que representa a la Epifanía (Adoración de los Magos), podemos observar la figura de San José. ¿En qué posición se encuentra?

- a) Dormido, para mostrar que nada tenía que ver con la maternidad divina de María. T-25
- b) Saludando con abrazos a los Magos que vienen a conocer al Niño. D-12
- c) Recibiendo arrodillado los presentes que traen los Magos para el Niño. B-24

125. Herramienta de cantero

1	2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31	32
33	34	35	36	37	38	39	40
41	42	43	44	45	46	47	48
49	50	51	52	53	54	55	56

Cuadro
para
apuntar
las
coordenadas
seleccionadas
en cada
dirección
del juego



INSTRUCCIONES FINALES

Felicidades, ya se encuentra más cerca de alcanzar el final de su aventura. Su búsqueda ya sólo debe superar un último pero revelador obstáculo.

Si ha sido capaz de completar con éxito la primera parte de su búsqueda y colocado las coordenadas correspondientes a las respuestas correctas en el mapa cuadriculado de las Cinco Villas, conocerá, sin duda alguna, la población en la que se encuentra el diabólico ingenio moro de que es objeto su aventura.

Sólo le resta conocer el lugar exacto de esa población en el que se encuentra el maléfico artefacto musulmán. Para conocerlo deberás realizar un recorrido que comienza exactamente en el peldaño superior de una larga escalinata de la que puede verse su parte más elevada desde la portada principal por la que se accede a la iglesia mayor de la localidad, para después, desde ese punto, seguir las indicaciones que te ofrece la siguiente flecha de dirección.

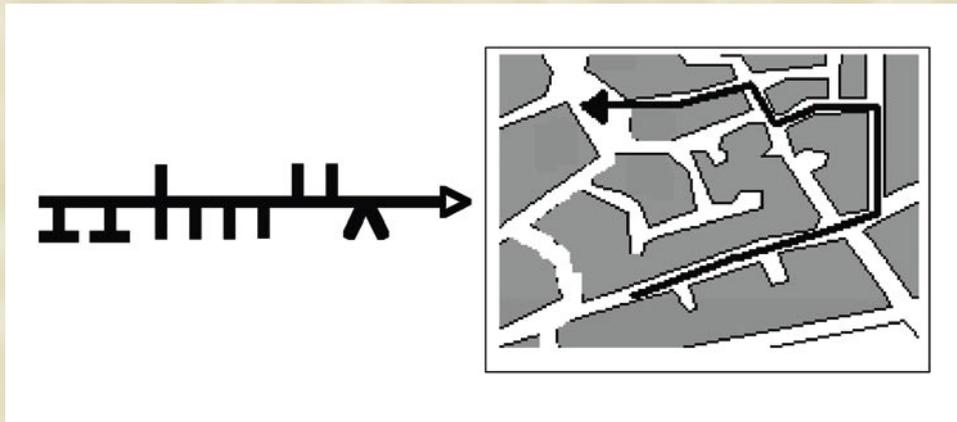


Esa flecha indicadora de la dirección a seguir se compone de un punto de partida, que en este caso es la entrada principal a la iglesia más importante de la población en la que nos encontramos, líneas oblicuas y perpendiculares, y la punta de la flecha, que le llevará sin lugar a dudas al lugar donde encontrará lo que busca.

Para seguir la flecha siempre hay que caminar dejando a la derecha o a la izquierda las calles, según aparezcan colocadas las líneas perpendiculares y oblicuas a la flecha. Así, las líneas que aparecen a ambos lados de la flecha señalan las calles que debemos dejar a nuestra derecha o nuestra izquierda en cada uno de los cruces de calles. Si encontramos dos líneas oblicuas en forma de "V" en el lado izquierdo

de la flecha de dirección, es señal de que en el siguiente cruce debemos dejar las dos calles que nos encontramos a nuestra izquierda y coger la que sale a nuestra derecha.

Para que lo comprenda mejor le ofrezco un ejemplo con el plano de calles de un pueblo inexistente:



Si ha completado el recorrido correctamente, al llegar a la punta de la flecha encontrará un caserío donde puede exigir el premio que desde tantas jornadas anda buscando. Haga buen uso de él y procure que su manejo sea respetuoso con los esfuerzos de todas las generaciones de monjes que lo hemos estado custodiando.

BIBLIOGRAFÍA

- AAVV: Historia de Monlora. Publicación conjunta Ibercaja, IFC, Ayto. Luna, Ayto. Zaragoza y David Castillo, Zaragoza 1983.
- ABADÍA ESCOLA, J.: "La "alera foral" y los "pastos de facería", Anuario del Derecho Aragonés, VI (Zaragoza 1951-52).
- ALMERÍA, J. A. (1998): El patrimonio artístico de la comarca de las Cinco Villas. Centro de Estudios Cinco Villas. Ejea de los Caballeros (Zaragoza).
- AMARILLA, J.C., GARCÍA, R. y RODRIGUEZ, C. J. (2000). "Turismo en una ciudad patrimonio de la humanidad". Actas del I Congreso de la Asociación Española de Ciencias del Deporte. Edita: Fac. CC. Del Deporte y Universidad de Extremadura.
- ANDOLZ CANELA, R. (1991): El nacer en Aragón. MIRA Editores. Zaragoza
- ANDOLZ CANELA, R. (1993): El casamiento en Aragón. MIRA Editores. Zaragoza
- ANDOLZ CANELA, R. (1995): La muerte en Aragón. MIRA Editores. Zaragoza.
- ASCASO, J., CASTERAD, J., GENERELO, E., GUILLÉN, R., LAPETRA, S. y TIERZ, M. P. (1996). Actividades en la naturaleza. Colección: La actividad física y deportiva extraescolar en los centros educativos. Madrid: M.E.C.
- Actas de las Jornadas de Estudios sobre las Cinco Villas: Actas I, Historia Antigua, Ejea 1985; Actas II, Edad Media, Sos 1986; Actas IV, Edad Moderna, Sos 1988; Actas V Edad Contemporánea, Tauste 1989; Actas VI : Los caminos en la historia de las Cinco Villas, Ejea 1990.
- BERRAONDO URDAMPILLETA, M. J. (1998), "Datos históricos de El Frago", Suessetania, no 17, p. 95-109.
- BOLEA, F.J. (1984): "El Castillo de Loarre". Huesca.
- BRIGHTFIELD, R. y ABRAMS, P. (1985): "La guarida de los ladrones". Colección: Elige tu propia aventura. Barcelona: Timun Mas.
- CABAÑERO SUBIZA, B. y GALTIER MARTI, F.: "Los primeros castillos de la frontera de los Arbas y el Onsella. Problemas metodológicos", Boletín del Museo Camón Aznar, vol. XX (1985), PP. 59-85.
- CAGIGAL, J. M. (1979). Cultura intelectual y cultura física. Buenos Aires: Kapelusz. Col. Educación Física.
- CONTE CAZCARRO, A.: "La Casa templaria de Luna y su dependencia de la encomienda oscense"; Argensola no 87 (1979), pp. 14-18
- DOMINGUEZ A. "Programa iconográfico en la Colegiata de Santa María de Uncastillo" Suessetania 11, Ejea 1990, pp. 97-107.
- ESTEBAN LORENTE, F.; GARCIA GUATAS, M. : "Fortificaciones cristianas y ordenación fronteriza en el siglo XI: forma y función de la arquitectura militar" Actas I Coloquio de Historia del Arte Aragonés. Teruel (1978), pp. 95-123.
- Equipo Técnico de la Escuela Taller "Siglo XXI" (1998). "La Casa del Carlista. Memoria de una rehabilitación". Revista Suessetania, no 17, p. 136-140.
- FAIREN GUILLEN, V.: La alera foral. Zaragoza, 1951.

- Fernández, F., Muñoz, E., Ortiz, R. Y Sánchez, A. (2000). "Supervivencia escolar". En actas de XVIII Congreso Nacional de Educación Física. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- FERRER Y RACAX, J. F.: Idea de Exea. Compendio histórico de la muy noble, y leal villa de Exea de los Caballeros, 1790, Ed. facsímil Ejea 1985.
- Galtier, F. y Paz, J.A. (1987). "Arqueología y Arte en Luesia en torno al año mil. El Yacimiento de <El Corral de Calvo>". Edita D.G.A. Colección Guías Arqueológicas de Aragón.
- GARCIA LLORET, José L. "La iglesia tardorrománica de San Gil en Luna (Zaragoza). Estudio de su arquitectura y escultura", Suessetania 15-16, Ejea 1996-97, pp. 184-208.
- Garcés Abadía, M.C. (2004). "Sos del Rey Católico". Edita EDILESA. León.
- Garcés Abadía, M.C. (1992). "La villa de Sos del Rey Católico". Edita Parroquia de San Esteban. Sos del Rey Católico.
- García Montes, M.E. y Hernández, A.I. (¿??). "Recorridos de orientación urbana: una forma de apropiarse de la ciudad". Revista Espacio y tiempo, no 22-23-24, pag 55-67.
- GOMEZ DE VALENZUELA, M.: El calendario románico esculpido en la iglesia de El Frago en Cinco Villas, en "Homenaje a don J. Ma Lacarra en su jubilación del profesorado", t. I, (1977) pp. 307-319.
- Guarc, J. (1992). "La vida medieval rural y agrícola de las Cinco Villas en la escultura románica de sus iglesias". En Suessetania, no 12, p. 18-20.
- GUITART APARICIO, C.: Castillos de Aragón, 2 vols. Zaragoza, 1986.
- Huizinga, J. (1972). "Homo Ludens". Madrid: Alianza-Emecé.
- Lambán, J. Y Escribano, J.C. (1999): "El Palacio Real de Ejea de los Caballeros". Centro de Estudios Cinco Villas. Ejea de los Caballeros (Zaragoza).
- Lambán, J. (1983)."El sarcófago romano de Catilliscar". Revista Suessetania, no 2, p. 5-6.
- Lapeña, A.I. y Agudo, M.M. (2003): "El Fuero de Ejea de los Caballeros y su difusión".Edita Diputación de Zaragoza. Zaragoza.
- Longás Otín, L. (1993). "Francisco de Tauste". Revista Suessetania, no 13, p. 120-125.
- Longás Otín, L. (1994-1995). "El monasterio de San Jorge de las Clarisas de Tauste". Revista Suessetania, no 14, p. 122-125.
- López, M. Y Parra, M. (1996). "Orientación urbana". Sin publicar. Facultad de Ciencias del Deporte de la Universidad de Extremadura.
- Martínez Prades, J.A. (1998). "Los canteros medievales".Serie Historia de España. Ediciones AKAL, S.A. Madrid.
- Motis Dolader, M.A. "Judíos y conversos en Ejea de los Caballeros en la Edad Media (siglos XII-XV)". Ejea, 2003.
- Motis Dolader, M.A. (1992). "Los judíos de Biel". Revista Suessetania, no 12, p. 21-54.
- Moxó y Montoliu, F. (1990): "La casa de Luna (1276-1348). Factor político y lazos de sangre en la ascensión de un linaje aragonés". Münster.

- Fernández Otal y Jean Passini (1990): “Los caminos en la historia de las Cinco Villas”. V Jornadas de Estudios sobre las Cinco Villas. Ejea de los Caballeros.
- Pallarés Jiménez, M.A. (1992). “De viajes, moros y apariciones. Aproximación al estudio de la literatura oral en Tauste”. Revista Suessetania, no 12, p. 75-82.
- PEREZ GUZMAN, I.; JIMENEZ ACIN, J. Ma.: Los monasterios cistercienses de Puylampa y Cambrón, en Suessetania no 4 (1983), pp. 24-33.
- PIEDRAFITA PEREZ, E.: “Relaciones de los concejos cincovilleles en los siglos XIII y XIV: Conflictos y solidaridades”, Suessetania 13, pp. 96 a 119.
- Salvador, J.L., Muñoz, J.A. y Rey, J.(2000). “La calle como espacio de Juego”. En actas del I Congreso de la Asociación Española de Ciencias del Deporte. Edita: Fac. CC. Del Deporte y Universidad de Extremadura.
- Sierra, O. (1993). “El llamado derecho de tala”. Revista Suessetania, no 3, p. 17.
- Ubieta Arteta, A. (2002): “Las Cinco Villas, paso a paso”. Centro de Estudios Cinco Villas. Ejea de los Caballeros (Zaragoza).
- Ubieta Arteta, Agustín. Los pueblos y los despoblados, 3 vols. Ed. Anubar, Zaragoza 1985.
- Zapater, M.A., (1994-1995). “Una aproximación a la villa de Uncastillo (Zaragoza), desde los puntos de vista histórico y geográfico, así como una propuesta pedagógica para su visita”. Revista Suessetania, no 14, p. 12-20.

DICCIONARIO TERMINOLÓGICO

Abadía: Territorio y bienes bajo la jurisdicción de una abad o una abadesa.

Abocinado: En forma de bocina, en una progresión de disminución del tamaño.

Ábside: parte de la iglesia situada en la cabecera, y que suele tener forma semicircular o poligonal, y cubrirse con bóveda (de horno o poligonal). Cierra el recorrido de las naves central o laterales.

Acueducto: construcción que sirve para aportar agua a una población, transportándola desde otro lugar; es característica de la ingeniería romana; y salva en ocasiones desniveles de terreno mediante la superposición de varios pisos de arcos.

Alero: parte del tejado que sobresale del muro. En buena parte de los edificios aragoneses del renacimiento estos aleros, de madera, recibían un trabajo cuidadoso y muy decorativo.

Alminar: torre de las mezquitas desde la que el almuecín o almuédano llama a los musulmanes a la oración.

Ajedrezado jaqués (ver edificio 1): decoración de los muros, arcos, etc. del románico en forma de damero; es típico del románico aragonés y se extendió por todo el Camino de Santiago, llegando incluso a Francia.

Aljama: barrio de las ciudades donde vivían los judíos o los musulmanes.

Aljibe: cisterna. Es palabra árabe.

Almenas: Coronamiento con remates dentados en la parte superior de un muro, normalmente destinados a la defensa por lo que son habituales en los castillos.

Arco apuntado: formado por dos porciones de curva que forman punta en la clave.

Arcos fajones: los que refuerzan la nave, fajándola, y apean en pilares o columnas que llevan el peso de la bóveda hacia el exterior.

Arco medio punto: formado por una media circunferencia.

Arquitrabe: Parte inferior del entablamento que descansa sobre el capitel de la columna.

Aspillera: saetera; vano con fuerte derrame al interior para permitir disparar a los defensores protegiéndolos de los atacantes.

Atalaya: torre de vigilancia.

Atrio: recinto cerrado, generalmente porticado, que precede a la entrada de un edificio.

Atrium: ver atrio.

Artesonado: techo de madera al descubierto, cuando el conjunto ofrece forma de artesa invertida.

Azulejo: baldosa o pieza vidriada para cubrir superficies. Se emplearon sobre todo en España en la época musulmana, y en las zonas meridionales. Como revestimiento de paredes, se usaron lisas o con decoración pintada, o bien a base de piezas geométricas que formaban complejas formas geométricas.

Baptisterio: edificio que contiene la pila bautismal, está separado del templo y suele tener planta cuadrada. Es muy típico del románico italiano.

Barbacana: pequeña fortaleza que formando parte de un conjunto castellar, se coloca en adelantado para proteger un puente, ciudad, etc.

Basamento: base o zócalo sobre el que se sitúa un edificio o sus partes.

Bóveda de arista: la originada por el cruce perpendicular de dos bóvedas de cañón, generando así dos aristas que se cruzan.

Bóveda de crucería: la que refuerza sus aristas con nervios que se cruzan diagonalmente; siendo éstos los que soportan el peso de la bóveda trasportándolo a los pilares sobre los que se asientan.

Bóveda de medio cañón: la que se genera por la prolongación de un arco de medio punto: tiene forma de medio cilindro.

Cabecera: zona principal de la iglesia, donde se sitúa el altar mayor. En las iglesias antiguas está orientado al este, símbolo de resurrección.

Arquivoltas: conjunto de arcos abocinados – con una disminución progresiva en su anchura hacia el interior - que forman una portada.

Canecillos: o canes, modillones o repisas en que se apoyan los salientes o cornisas de una cornisa o tejado; en el románico suelen estar decorados con relieves.

Capilla: aberturas adyacentes al edificio religioso, que abren a éste mediante arcos o portadas. Suelen situarse en los laterales o en la zona de la cabecera, y en ellos se ubican altares secundarios con advocaciones de santos o vírgenes, sufragados muchas veces por particulares, instituciones o cofradías que reservaban de esa forma una zona de la iglesia para un culto privado, y donde solían enterrarse personajes destacados.

Capitel: elemento que corona el fuste de una columna, y que sostiene el arquitrabe, un arco, etc. Suele estar decorado de diversas formas.

Catedral: iglesia metropolitana de una ciudad, es la sede de un obispo.

Claustro: galería cubierta alrededor de un patio cuadrangular, al que se accede mediante arquerías sobre columnas; suele estar adyacente a la iglesia y formando parte de un conjunto mayor: catedral, monasterio, etc.

Contrafuerte: Especie de pilastra que se coloca en el muro exterior de un edificio, sobre todo en el románico, y que sirve para reforzarlo en los puntos que soporta mayor empuje (por ejemplo, donde descarga el peso de las bóvedas).

Coro: parte de la iglesia reservada al clero, habitualmente en la parte central de la iglesia, frente al altar mayor, o a los pies, sobreelevado para una mejor audición de los rezos y cánticos de los clérigos.

Corona (barrio de): Algunas de las poblaciones de Cinco Villas presentan un barrio en alto que fue en su momento el núcleo inicial de la población, la zona fortificada durante la Edad Media.

Cripta (ver edificio 1): capilla subterránea que suele servir de cámara sepulcral, o para venerar restos de mártires.

Crismón (ver edificio 12): elemento decorativo en las portadas románicas aragonesas, formado por el anagrama de Cristo en lengua griega: la X y P de Xristos el alfa y el omega (Principio y fin del mundo), al cual se añade la S de Soter o salvador.

Dintel: Elemento horizontal, sobre todo en una puerta, que cruza sobre las jambas laterales.

Dovelas: cada una de las piezas de las que se compone un arco. La central se llama clave.

Foro: parte de la ciudad romana donde se situaban los edificios representativos de su poder político, religioso y económico (templos y mercados).

Friso: Faja decorativa horizontal y específicamente la parte entre el arquitrabe y la cornisa en los órdenes clásicos

Frontón: remate triangular de una puerta, ventana, etc. El espacio central que genera se denomina tímpano.

Fuero (ver edificio 24): conjunto de leyes, que el monarca u otra autoridad concedía a una población, de forma que la eximía de la legislación habitual, pasando a regirse por normas exclusivas (privilegios) y habitualmente más ventajosas. Se concedieron durante la Edad Media a poblaciones y gentes a las que se quería recompensar por diversas cuestiones habitualmente relacionadas con la reconquista. Los más habituales eran la exención de impuestos ordinarios, la concesión de la libertad personal y al autonomía municipal.

Imposta: Faja o moldura horizontal de la que arrancan los arcos y bóvedas, a veces señala los distintos pisos de una fachada

Jambas: elemento vertical lateral que sostiene una puerta.

Lado de la epístola: mirando desde el altar hacia los pies, lado izquierdo de una iglesia, desde donde se leía la Epístola.

Lado del evangelio: mirando desde el altar hacia los pies, lado derecho de una iglesia, desde donde se leía el Evangelio.

Lonja (ver edificio 4): Edificio público destinado a actividades mercantiles, especialmente de contratación, y otras de tipo bursátil. En España aparecen en la Baja Edad Media y Renacimiento como símbolos de la nueva economía urbana.

Lunetos: aberturas en forma de media luna en una bóveda de cañón, para situar ventanas de iluminación.

Mampostería: fábrica de piedra sin labrar o toscamente labrada que se dispone de modo irregular.

Mandorla (ver edificio 51): en italiano, almendra; es una forma ovalada como una almendra en cuyo interior se representa a Cristo en Majestad, especialmente en la románico. Suele rodearse de la representación de los Evangelistas o Tetramorfos.

Marcas de cantero (ver edificio 20): cada una de las marcas o signos que los canteros labraban en los sillares que escuadraban, para reconocerlos como suyos, ya que cobraban su trabajo a destajo.

Matacán: parapeto en voladizo sostenido por ménsulas, habitualmente en castillos.

Mausoleo (ver edificio 30): edificio destinado a enterramiento, de una persona o colectivo, con intención conmemorativa.

Ménsula: literalmente, “mesilla” o pieza que, adosada a un muro, sustenta otro elemento arquitectónico.

Mezquita: edificio religioso de los musulmanes.

Mezuzá (ver edificio 9): orificio existente en las puertas de casas judías, en él se colocaban versículos de sus libros sagrados, y se tocaban como señal de respeto al salir o entrar en la casa.

Miliarios: hito de las calzadas romanas que indica los pasos en miles (milia) desde el punto de partida o el destino; suelen llevar una inscripción de la autoridad que los erige, restaura y dedica.

Modillones: elemento saledizo a modo de pequeño bloque que sustenta algún elemento arquitectónico. Por ejemplo, los que sujetan los dinteles de las puertas o los tímpanos en el románico.

Monasterio: edificio que alberga una comunidad religiosa de monjes, regidos por determinada regla. Sus diferentes partes atienden a las necesidades de su estilo de vida, pero suelen tener todas iglesia, claustro, dormitorios, refectorium o comedor, sala capitular o de reuniones, y otras dependencias.

Morisco: la población mudéjar (ver mudéjar) que a partir del siglo XV fue obligada a convertirse al cristianismo se llamó morisca. Conservaron sus costumbres, fiestas, vestidos, etc. y seguramente, parte de su religión.

Mudéjar (ver edificio 32): población hispana de religión musulmana, que tras efectuarse la reconquista se quedaron en los reinos cristianos, en forma de población sometida (siervos). Habitualmente se dedicaban a las tareas agrícolas, en las tierras de los nobles. Se les respetaron su religión y costumbres. Se llama también así al arte que se desarrolló en la España Cristiana, bajo influjo del arte musulmán, fuera o no realizado por mudéjares. Sus características más destacadas son sus materiales pobres (ladrillo, madera, yeserías), sus motivos ornamentales inspirados en los geométricos musulmanes y su profusión decorativa.

Necrópolis: cementerio. Suele usarse para los que tienen cierta antigüedad o pertenecen a yacimiento arqueológicos.

Óculo: ventana pequeña de forma circular.

Olifante: cuerno de marfil, habitual como todos los cuernos entre los arreos militares de los caballeros medievales, que se usaba para llamar y dirigir las tropas desde la distancia; es famoso el del héroe francés Roldán. Es posible que su nombre derive del elefante de donde se obtiene el marfil.

Pantócrator (ver edificio 51): Representación de Cristo triunfante, durante el Juicio Final, sentado con los Evangelios en la mano izquierda (donde suele leerse "Ego sum lux mundi": Yo soy la Luz del mundo), y con la derecha bendiciendo. Es un motivo típico del arte románico, se pintaba o esculpía sobre todo en los ábsides o en las portadas. Suele estar rodeado de la mondorla y del Tetramorfos.

Pies de la iglesia: parte opuesta a la cabecera, situada al oeste, y que suele ser la de entrada principal.

Pila bautismal (ver edificio 1): cubeta que se empleaba en las iglesias para bautizar a los neófitos, suele ser bastante amplia para poder realizar el bautismo por inmersión (eran niños).

Pilastras: pilar adosado, con basa y capitel. Tiene forma cuadrangular.

Portada: Puerta ornamentada, sea de una iglesia, palacio o edificio público o representativo. Las portadas en el arte medieval se situaban a los pies o en los laterales o brazos del crucero. Tiene forma en arco de medio punto o apuntado, con diversas arquivoltas (arcos abocinados) jambas decoradas con columnas o esculturas, y tímpanos que cierran la puerta sobre el dintel, con representación escultórica.

Portillo (ver edificio 5): pequeño portal.

Pósito (ver edificio 19): institución municipal destinada a acopiar grano, y prestarlo a los vecinos en condiciones módicas en tiempos de escasez. La casa del pósito era donde se guardaba dicho grano.

Púlpito: Plataforma elevada, cerrada con un dosel o tornavoz, desde la que el sacerdote hablaba en la iglesia.

Retablo: obra de arte que recubre el muro detrás del altar, puede estar hecho de diversos materiales (madera, piedra, alabastro, metal) y con

representaciones en imágenes a base de esculturas o relieves, o pintura sobre tabla o lienzo. Se desarrollan en el arte gótico y perduran en los siglos siguientes. Tradicionalmente se dividen en pisos (horizontales) y calles (verticales), rodeadas de la obra de mazonería (normalmente de madera) que los sustenta, y que suele estar puesta en saledizo de forma que protege al retablo del polvo (guardapolvos). Los pisos más bajos se denominan banco o predela, y el coronamiento – casi siempre en la calle central - ático. Es en el estilo de las esculturas o pinturas, y en la obra “arquitectónica” o de mazonería donde se puede apreciar la influencia del estilo de la época en que se realizó.

Rosetón: vano circular calado, habitualmente en el arte medieval. En el gótico los calados adquieren gran vistosidad decorativa, y el vano se vierra con vidrieras.

Saetera: orificio vertical con un derrame hacia el interior (para tener más ángulo de tiro) desde el que se disparaban las flechas o saetas.

Sacristía: anexo de la iglesia donde se colocan las vestimentas sacerdotales y los ornamentos sagrados destinados al culto.

Sarcófago: sepulcro para enterrar o inhumar un cadáver.

Sefarad: nombre que daban los judíos españoles a España. De ahí el nombre de sefarditas, de los judíos que hubieron de marchar tras 1492, se llama así también a su lengua y cultura.

Sillar: piedra usada en la construcción de un edificio, tallada de forma regular.

Sillarejo: aparejo de construcción realizado con piedras talladas pero de forma irregular, no escuadrada.

Sinagoga: edificio religioso de los judíos, donde se desarrollan sus ritos.

Tapial: sistema de levantar muros usando tablas de madera que forman una especie de cajón vertical, que se rellena de arcilla apisonada que una vez retirados los tableros, o tapias, constituirá el muro.

Termas (ver edificio 18): edificio de baños provisto de agua caliente. En Roma eran característicos, poseían varias salas con vapor, agua caliente (caldarium), fría (frigidarium), piscinas, jardines, palestra para ejercicios gimnásticos e incluso bibliotecas o salas de descanso.

Tetramorfos (ver edificio 51): Representación simbólica de los cuatro Evangelistas, relacionando sus imágenes con alguna característica de sus **Evangelios**: San Marcos es el león, San Mateo un hombre o ángel – aludiendo a su interpretación más humanista de Cristo -, San Lucas un buey, y San Juan un águila – símbolo de espiritualidad celestial.

Torah (ver edificio 16): Libro de la Ley de los judíos. Contiene las interpretaciones a los libros del Antiguo Testamento.

Torre del Homenaje: torre principal de un castillo, que servía de residencia al noble que lo habitaba, y que normalmente era la zona más elevada y mejor defendida de todo el conjunto militar.

Transepto: Crucero. Parte de la iglesia previa a la cabecera, en la que una nave transversal se cruza con la principal, en forma de brazos en cruz con alto contenido simbólico. En la zona donde se cruzan ambas suele disponerse una cúpula o torre cimborrio.

Triforio: serie de ventanas ornamentales, partidas por maineles, practicadas en el grueso de los muros de la nave central, por encima de las arca-das de las naves laterales, generalmente forman un angosto pasadizo. Son típicas del arte gótico, época en que se adornan con vidrieras.

ÍNDICE

Prólogo 5

a) EL JUEGO

La trama y las reglas del juego 7

Direcciones de interés histórico-artístico del juego 19

EN SOS

1. Iglesia de San Esteban 21

4. Lonja Medieval 25

7. El Castillo 30

10. Fuente del Perjurio 34

EN UNCASTILLO

11. El Castillo 37

14. Iglesia Santa María 42

17. Pozo de Hielo 47

EN EJEJA

20. Iglesia El Salvador 53

23. Santa María 57

26. Las murallas 61

EN SÁDABA

27. El Castillo 64

30. Mausoleo de los Atilios 70

EN TAUSTE

32. Iglesia de Santa María 74

35. Monasterio de San Jorge 78

EN EL FRAGO

37. San Nicolás de Bari 83

2. Paso abovedado 23

5. Portillo del Mudo 26

8. Palacio de Español de Niño 31

12. Iglesia San Martín de Tours 39

15. Iglesia de San Juan 44

18. Los Bañales 48

21. Hospital del Mercado 54

24. Casa del Carlista 58

28. Iglesia de Santa María 65

31. Casa Cortés 71

33. La Casa de la Cámara 76

36. Santuario Ntra. Sra. Sancho Abarca 80

38. San Miguel y Santa Ana 85

3. Plaza de la Villa 24

6. Palacio de Sada 28

9. La Judería (Plaza de la Sartén) 32

13. Iglesia San Felices 40

16. Puente de los Judíos 45

19. Casa Consistorial 49

22. Calle Cantamora 55

25. Calle Tiendas 60

29. Monasterio Puylampa 67

34. Iglesia San Antón 77

39. La noche de las ánimas 86

EN CASTILISCAR

40. Iglesia San Juan Bautista **90**

41. El Castillo **91**

42. Órdenes Militares en Cinco Villas **93**

EN ERLA

43. La Torre de Señorío y la Iglesia de Santa María la Mayor **97**

44. Ermita de la Virgen de La Corona **98**

EN LUNA

45. Iglesia de Santiago de la Corona **101**

46. Iglesia de San Gil de Mediavilla **102**

47. Iglesia de Santiago y San Miguel **103**

48. Casa Palacio de Condes Luna **105**

49. Santuario de Monlora **107**

EN LUESIA

50. Castillo **111**

51. Iglesia del Salvador **112**

52. Casa Consistorial **113**

53. Castillo de Sibirana **115**

EN CASTEJÓN DE VALDEJASA

54. Castillo de Sora **119**

EN BIOTA

55. Torreón del Castillo y Palacio de los Vizcondes de Biota **122**

56. Iglesia parroquial de San Miguel Arcángel **123**

Cuadro donde se apuntan las coordenadas seleccionadas en las preguntas que se realizan en todos los edificios o direcciones del juego **126**

Mapa cuadrulado de las Cinco Villas donde volcar las coordenadas obtenidas en el juego **127**

Instrucciones finales **128**

b) Justificación de nuestra propuesta de dinamización de entornos urbanos

c) Bibliografía consultada **130**

